

JÓVENES Y LECTURA

**Estudio cualitativo
y propuestas**



JÓVENES Y LECTURA

**Estudio cualitativo
y propuestas**

**(Laboratorio Contemporáneo
de Fomento de la Lectura)**

Un proyecto de

Fundación Germán
Sánchez Ruipérez

Con la ayuda de



ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	04
2. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA	09
3. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO PREVIO. ENCUESTAS A TRAVÉS DE LAS RRSS, ENCUESTAS CON LIBREROS Y FAMILIAS Y ENCUESTAS CON PROFESIONALES	14
4. SELECCIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS GRUPOS FOCALES	31
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	62
6. CONCLUSIONES	83

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

*“Ha surgido un nuevo ser, hiperconectado, definido por ‘comparto, luego existo’, pero que se siente solo”, afirma la investigadora del MIT Sherry Turkle en la obra *En defensa de la conversación* (Ático de Los Libros), un estudio pormenorizado que retrata a los componentes de una generación que parece estar perdiendo la capacidad de “hablar a la cara”, eliminando el contacto visual cercano, una sensación acrecentada con el confinamiento obligado tras la primera fase de la pandemia por Covid-19.*

Pero si superamos nuestra tendencia casi irrefrenable a considerar el momento que nos ha tocado vivir como algo sin antecedentes, hay elementos para ver muchas similitudes entre la vida de los jóvenes de hoy con la de otras épocas. Uno de ellos es que en la etapa comprendida desde alrededor de los 13 años y poco antes de los 20 años esbozamos muchas de las pautas de comportamiento, gustos, visiones y, lo que es crucial, la autopercepción de quienes somos y nuestro papel en el mundo. Los adolescentes y los jóvenes, que empiezan en esa época a verse a sí mismos como líderes de sus vidas, no se distinguen tanto de aquellos que fuimos: la música que no entendían nuestros padres, el uso excesivo del teléfono (por aquel entonces “fijo”), las preguntas y dudas sobre todo tipo de asuntos, la importancia de los amigos que nos rodeaban y el impulso a discutir todo lo que se nos presentaba.

Este estudio se ha ejecutado y se ha organizado para comprender mejor la relación de estas personas con la lectura utilizando herramientas de naturaleza cualitativa.

Tal y como demuestran los datos que aparecen en otros estudios como el Estudio sobre Hábitos de Lectura y Compra de Libros, que publica la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) año tras año, son los niños y jóvenes (especialmente el sexo femenino), las franjas etarias con una relación más frecuente e intensa con la lectura. Al igual que son también los mayores consumidores de cine, música, deportes, eSports, series en plataformas VoD y los que más navegan por Internet; es decir, los que constituyen el bloque de lectores más curiosos o habituales.

La premisa de partida de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (en adelante, FGSR) se basaba en indagar algo más sobre las causas de esos comportamientos, tratar de aportar alguna

hipótesis sobre la futura relación con la lectura y comprender cuáles son los estímulos o razones para leer y cuáles son las variables que influyen en mayor medida en su relación con la lectura de libros, sobre su voluntad, preferencias, estímulos, obstáculos y otros factores.

Esta indagación se formula en un momento en el que, a pesar de los probables errores metodológicos, se constatan desafíos importantes en cuanto a las competencias lectoras de los niños en el último informe PISA y se aprecian dudas sobre la futura relación con la lectura de adolescentes y jóvenes.

De un modo sintético, podemos recapitular las hipótesis más relevantes para el comportamiento lector de los jóvenes que podrían formularse para estos próximos años:

- Existe el riesgo de que los jóvenes construyan una percepción pobre y anticuada sobre el papel de la lectura en sus vidas.
- La competencia de otras ofertas para ocupar el tiempo personal disponible es muy eficaz a la hora de definir ofertas de ocio atractivos.

Lo intrigante de esta formulación es que, si en estos grupos de edad se aprecia un alto grado de interés por el mundo y por la cultura, si los estudios cuantitativos sitúan a los segmentos más jóvenes de la población española como los que presentan mayores índices de lectura ¿cómo es posible que se planteen esas hipótesis y exista, de hecho, tanta preocupación y tanta duda en cuanto a su relación con la lectura?

En primer lugar, partimos de una reflexión histórica o visión secuencial. El análisis de las series de datos sobre comportamiento lector (con la ventaja que ofrece la riqueza de una serie temporal tan sólida como la del Barómetro¹ y la de la Encuesta sobre consumos culturales²) nos muestra una evolución general de los hábitos lectores en España que es claramente ascendente. Es decir, la proporción de personas que se declaran lectoras ha venido creciendo desde 2000 de un modo claro y la parte de la población que es “lector frecuente” también ha experimentado un ascenso sostenido. Esta situación es divergente con la que se está recogiendo en la mayor parte de los países de nuestro entorno y siempre hemos considerado necesario establecer una teoría que explique el fenómeno. En este sentido, aunque no se ha podido diseñar un sistema explicativo que defina una correlación irrefutable entre esta tendencia y la existencia de unos factores diferentes en España, nuestro equipo del LCFL³ viene manejando un modelo que constituye una hipótesis a la que recurrimos para trabajar en la formulación de escenarios estratégicos en el trabajo de fomento de la lectura.

Esta hipótesis se construye sobre los datos históricos en relación con los porcentajes de población alfabetizada y escolarizada y de tramos en niveles educativos (desde primaria hasta postgrado) a lo largo del siglo XX en España y su comparación con los que se daban en los países con índices de lectura más elevados. A este análisis sumaríamos la evolución histórica de las variables identificadas como motrices o influyentes a la hora de identificar diferencias en los índices de lectura en diversas regiones de nuestro país, como son la edad media, el nivel educativo medio y la distribución de la población por tipo de hábitat. En este ejercicio teníamos que descartar las dos primeras variables (edad y nivel educativo) porque ya estaban implícitas en la reflexión y, por lo tanto, la evolución hacia una concentración en núcleos urbanos era la tercera variable que se consideraba explicativa de la evolución favorable de los índices de lectura en España.

1. <https://www.federacioneditores.org/img/documentos/260221-notasprensa.pdf>

2. <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-alciudadano/estadisticas/cultura/mc/ehc/portada.html>

3. <https://fundaciongsr.org/recursos-2/>

Dicho de otro modo, España llega a una situación de alfabetización y escolarización total de la población bastantes décadas después de países del norte de Europa y también ha venido convergiendo en los niveles educativos y en la concentración de la población en ámbitos no rurales en fechas más tardías.

El impacto sobre el comportamiento lector podría formularse de este modo:

1. Los países con alfabetización más temprana, extensión de la educación superior y de la industrialización favorecedora de la concentración tenían índices de lectura muy superiores a los de España cuando en nuestro país esas variables eran muy distintas.
2. Según se va produciendo la convergencia de España en esas dimensiones también se observa una convergencia en los índices de lectura con los de otros países de Europa o de Norteamérica. Especialmente con la sucesiva incorporación de cohortes de población con niveles educativos similares o superiores a la de los países con índices de lectura que habían venido siendo más elevados.
3. Mientras se produce esta convergencia de España con los índices de lectura de aquellos países que estaban muy por encima en este campo, han seguido operando otras nuevas variables: los países con los mayores índices se han estancado o ven como se debilita el comportamiento lector de su población.
4. Los estudios que están apareciendo en esos países que experimentan un debilitamiento de la relación de la población con la lectura otorgan una especial importancia a las generaciones más jóvenes.

Por lo tanto, en este contexto internacional, el propósito de esta indagación es el de percibir si hay elementos que se están dando en esos otros países y que provocan una bajada de los índices de lectura, que pudieran estar larvados en nuestra sociedad.

Así como la hipótesis del LCFL se ha construido sobre un modelo en el que retrospectivamente España converge con los *países más lectores* sobre la base de unas variables que aquí se han producido más tarde y más aceleradamente, esta primera investigación trata de comprender los atributos que tiene la lectura para la generación joven y los factores que podrían alentar o disuadir de su práctica.

En el caso de los países más lectores hay estudios cuantitativos que muestran una cierta decadencia de los índices de lectura⁴ y han venido realizándose investigaciones cualitativas⁵ que exponen una serie de variables que podrían estar incidiendo en este debilitamiento.

En el caso español, si son los segmentos más jóvenes los que tienen mayor responsabilidad en la convergencia en índices de lectura, merece la pena comprender cómo es su relación con esta práctica cultural en el año 2021.

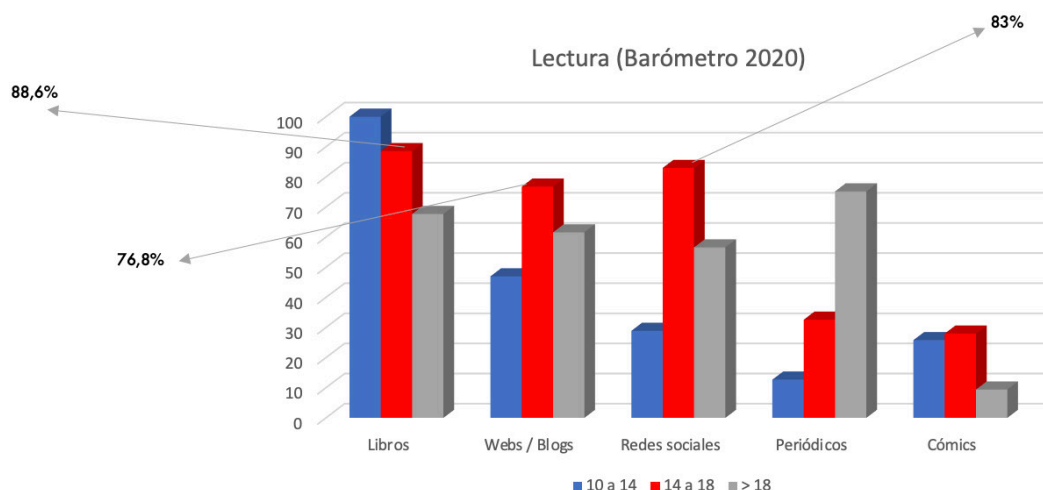
No obstante, la FGSR ha realizado una proyección sobre las tendencias en el histórico del *Barómetro* de lectura y aparece una pauta en la que se observa un debilitamiento de la relación con la lectura por placer en la adolescencia. De un modo simplista, pero fácil de comprender, se puede afirmar que en la adolescencia se pierden lectores que en una edad más avanzada no se recuperan sino muy parcialmente.

Un ejemplo son los datos más recientes del Barómetro en los que se observa que la franja de 14 a 18 se produce una disminución de la proporción de lectores de libros respecto a la edad inferior, mientras que se convierte en el segmento de edades en el que hay una proporción más elevada de lectores de webs/blogs y de uso de redes sociales.

4. <https://www.internationalpublishers.org/state-of-publishing-reports/reading-matters-surveys-and-campaigns-how-to-keep-and-recover-readers>

5. <https://www.boersenverein.de/markt-daten/marktforschung/studien-umfragen/studie-buchkaeuffer-quo-vadis/>

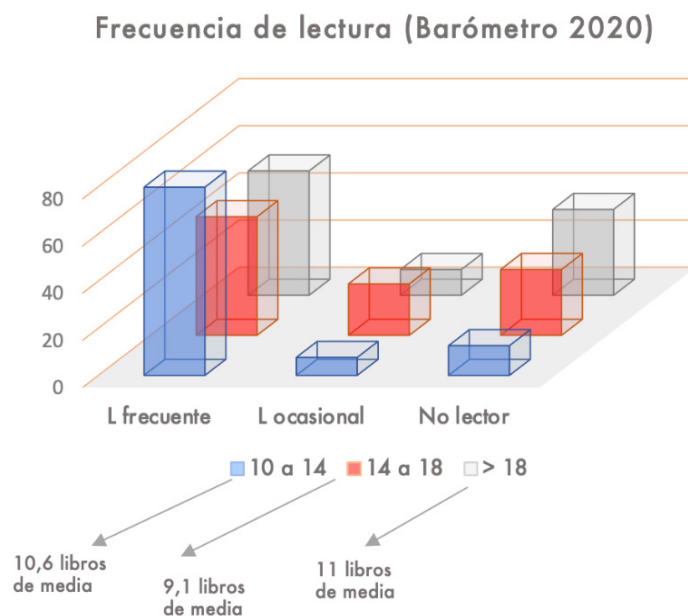
GRÁFICO 1



Se observa un reparto del tiempo personal disponible para el ocio lector en el que la lectura de libros pierde peso.

Este dato se completa con otro aún más llamativo. Se trata de la observación combinada de la frecuencia de lectura (un *lector frecuente* sería quien responde que en la semana precedente ha leído una o varias veces libros por razón de ocio, frente a *lectores ocasionales* que se caracterizan por leer libros como una actividad puntual -por ejemplo, en vacaciones- pero sin que forme parte de sus actividades recurrentes) y del número de libros leídos a lo largo de un año en cada franja de edad.

GRÁFICO 2



Una vez más, se aprecia un debilitamiento de la relación de los adolescentes con la lectura de libros.

Esta fue la premisa que indujo a la FGSR a iniciar el diseño de este proyecto y de proponérselo al Ministerio de Cultura y Deporte en el contexto del Pacto por la Lectura, comprender las inquietudes reales de los jóvenes, tanto lectores habituales como poco lectores, y los condicionantes que encuentran en su relación con esta opción de ocio.

2.

METODOLOGÍA

Este trabajo se planteaba como una investigación sobre los factores que influyen en el comportamiento lector de los adolescentes / jóvenes para la producción de un modelo de escenarios y pautas útiles para potenciar las tendencias positivas y su transferencia a través de una estrategia de formación.

En el diseño de este estudio se decidió dirigir el foco hacia adolescentes que leen en su tiempo de ocio y a adolescentes que nunca han estado muy interesados por la lectura o aquellos que ya no leen. Sin embargo, muchas de las conclusiones fundamentales del estudio han descansado en mayor medida en las ideas aportadas por los lectores que en los no lectores. Por esta razón podría argüirse que existe un sesgo a la hora de identificar las percepciones y el discurso en cuanto a los desafíos que afronta la lectura. Aunque el equipo que definió este proyecto lo hizo desde el punto de partida de que sería desde el contraste entre las opiniones de los lectores y los no lectores como se podría encontrar informaciones de mayor calidad en cuanto a su diferenciación de otras franjas de edades, la realidad de la implementación nos ha ido sorprendiendo y nos ha mostrado que los testimonios de los lectores resultaban más esclarecedores. El propósito del estudio se dirige a encontrar claves que nos ayuden a entender cómo viven la relación con la lectura las personas que se encuentran en una fase de grandes cambios como es la adolescencia. Esta es la razón por la que ha resultado más interesante hablar con los lectores para entender cómo muta su relación con la lectura durante el camino de la infancia a la juventud.

Así pues, se ha trabajado con grupos de lectores y de no lectores, si bien en alguna de las fases de la parte analítica ha sido crucial la búsqueda de claves en el discurso de los adolescentes que leen.

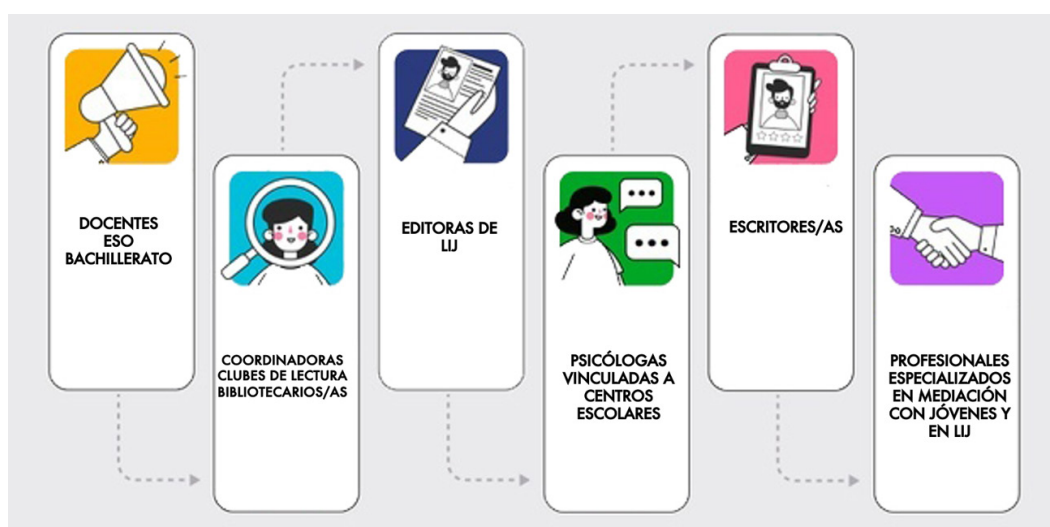
La investigación se ha basado en método multicriterio, en el que se utilizó una fase de cuestionarios con enfoque cuantitativo. Junto a ese esquema, se va recurrió al análisis de sustento antropológico, las entrevistas y grupos de discusión, tanto con los sujetos -menores y jóvenes- como con los mediadores de lectura. El módulo de indagación se completó con el trabajo con experiencias análogas y con miradas específicas a entornos digitales, que tenga también en cuenta la mirada hacia las actuales ofertas -tanto eventos (ferias o festivales), como instituciones (escuela o bibliotecas)- para los jóvenes.

En la recogida de datos se han utilizado cuestionarios y un grupo de trabajo internacional como contraste. El trabajo de campo necesario para desarrollar este proyecto y generar el producto final se basa -de un modo casi constante- en una mirada hacia dos perspectivas: jóvenes y profesionales que trabajan con ellos.

Para llevar a cabo el presente estudio se han desarrollado dos fases de trabajo orientadas a captar información de la actitud frente a la lectura tanto de los propios integrantes de la denominada Generación Z (distinguiendo entre jóvenes que practican este hábito de forma habitual y otros que no son lectores), como de los profesionales que de una forma directa o indirecta trabajan con ellos en bibliotecas, clubes culturales y en el ámbito escolar.

El resumen de las distintas categorías de participantes en el trabajo de campo es el siguiente:

GRÁFICO 3



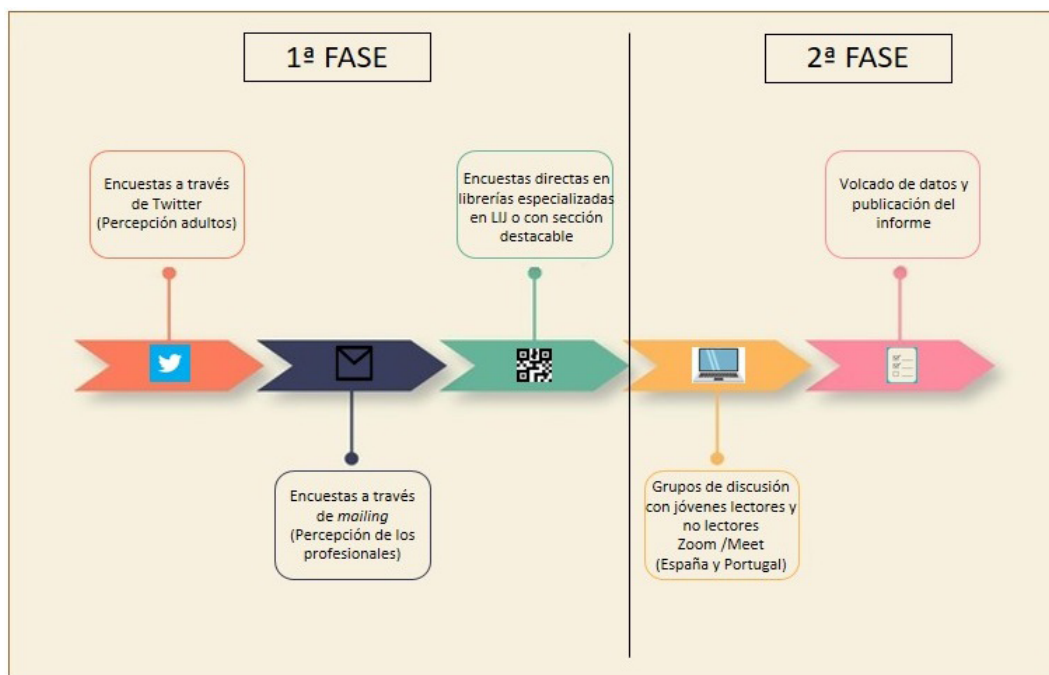
La investigación implicó una primera fase de cuestionarios con enfoque cuantitativo y una segunda basada en entrevistas y charlas en pequeños grupos de discusión a través de dos herramientas digitales, Zoom y Google Meet.

Estos grupos focales se han organizado tanto en salas como a través de la participación en sesiones de videoconferencia desde el domicilio.

El recorrido se ha completado con el análisis de *experiencias análogas*, con especial atención a los entornos digitales en los que se mueven habitualmente, así como el impacto (positivo o negativo) que producen en esa relación con la lectura las dinámicas que se desarrollan en aquellos espacios por los que transitan a diario.

A partir de la hipótesis general, se definieron con carácter apriorístico siete variables que deberían analizarse en el trabajo de campo. Se trata de unas variables que podrían definir la relación de los jóvenes con la lectura y que se insertaron en las instrucciones para la gestión de los grupos focales. Posteriormente a la ejecución de los grupos focales, las transcripciones de las sesiones conservaron esas etiquetas principales como pilares estructurales del trabajo y formando *clusters* o grupos temáticos, a los que se añadieron numerosas etiquetas y sub-etiquetas que se fueron introduciendo en el procesado, según se fueron identificando aspectos de interés.

GRÁFICO 4



1ª fase

- Encuestas a través de la red social Twitter (para definir una base genérica sobre la percepción de adultos en torno a la lectura).
- Encuestas a través de cuestionarios (para establecer la evaluación que profesionales del ámbito educativo y bibliotecario hacen sobre la relación con la lectura).
- Encuestas específicas a profesionales de las librerías. En sus establecimientos se crearon códigos QR para facilitar la interacción de las familias que acuden a estos espacios, especialmente en aquellos con larga tradición de trabajo con este sector de edad más joven.

2ª fase

- Entrevistas personales, a través de Zoom y Meet, con jóvenes lectores y no lectores de distintas partes de España y Portugal. Se diseñaron autorizaciones específicas para facilitar la asistencia de todos los que lo desearan. En muchos casos estos se conectaron desde sus casas, de forma individual, coordinados por el docente o bibliotecario con el que el equipo del estudio organizó las citas.
- Volcado de datos y conclusiones principales del estudio.

Esta segunda fase es la que ha alimentado en mayor medida las conclusiones de este proyecto a través de los testimonios de 12 grupos focales y series de entrevistas individuales. Durante esta fase se ha trabajado a lo largo de 2021 gracias a la colaboración de los mediadores de lectura de diversos centros escolares, bibliotecas y espacios culturales, quienes nos han abierto las puertas en un momento de restricciones por la pandemia, en el que era difícil encajar reuniones o activida-

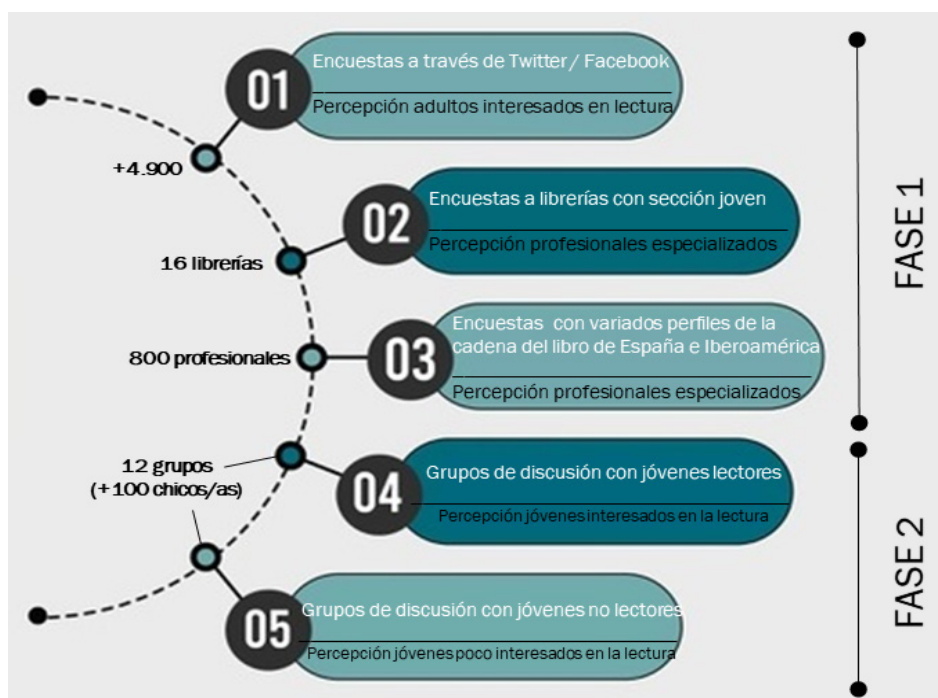
des más allá de las exigibles por el currículo. De forma concreta los grupos focales (complementados con entrevistas individuales en profundidad) que se han organizado han sido los siguientes:

- Club de lectura juvenil de la Red Municipal de Bibliotecas de Córdoba, coordinado por la escritora y editora Estrella Borrego.
- Club de lectura juvenil *Los viernes nos vemos en la biblio* de la Biblioteca Pública de Zamora, coordinado por la bibliotecaria Lucía Domínguez).
- Usuarios “lectores” juveniles de la Biblioteca *Trinitat Vella-J. Barbero* (Biblioteques de Barcelona).
- Jóvenes lectores y no lectores de 1º a 4º ESO del IES *Peñaranda de Bracamonte* (Salamanca).
- Jóvenes lectores y no lectores de 4º ESO y 1º Bachillerato del IES *Peñaranda de Bracamonte* (Salamanca).
- Jóvenes no lectores de ESO y bachillerato en el IES *Adaja* (Arévalo, Ávila).
- Club de lectura Juvenil *El Clú* de la RBPM de A Coruña. (coordinados por la especialista Berta Picado).
- Jóvenes lectores y no lectores del grupo de *Literatura Universal*, en el IES *Zizur BHI* de Zizur Mayor (Navarra).
- Jóvenes lectores y no lectores de 3º y 4º ESO del IES *Arca Real* (Valladolid).
- Jóvenes lectores y no lectores de 1º y 4º ESO del *Askatasuna BHI* (Burlada, Navarra).
- Jóvenes lectores y no lectores del Agrupamento de Escolas *Pinheiro y Rosa* (Faro, Portugal).
- Jóvenes lectores y no lectores de 1º de bachillerato del Centro de Estudios Superiores Campus *Aljarafe* (Mairena del Aljarafe, Sevilla).

La edad de los entrevistados varía entre los 13 y los 18 años, todos ellos/as alumnos de ESO y Bachillerato, tanto en centros públicos como concertados. La cantidad de participantes ha sido de 88 jóvenes en estas citas.

El esquema general del procedimiento utilizado puede resumirse en el siguiente diagrama:

GRÁFICO 5



3. ENCUESTAS

3.1 ENCUESTAS INICIALES A TRAVÉS DE REDES SOCIALES

A lo largo de varias semanas los internautas podían contestar libre y anónimamente a una serie de cuestiones relacionadas con nuestro estudio, que se compartieron a través de las redes sociales Twitter y Facebook, en los perfiles de Canal Lector, en un primer momento, y posteriormente completado también a través de las cuentas de FGSR, Casa del Lector y Lecturalab.

En total se han emitido 8 preguntas, con una interesante participación por parte de los seguidores de cada perfil (que denotaba lo sugestivo que podría resultar este asunto entre los seguidores).

Estimamos que los usuarios que han accedido a participar corresponden a perfiles variados (lectores de literatura infantil y juvenil, especialistas, editores, traductores, escritores, ilustradores, bibliotecarios y docentes...), ya que se dispone de la información de *Google Analytics*, que permite establecer un acercamiento al perfil preponderante entre los usuarios. La mayor parte de los seguidores de las cuentas de los citados sitios web son personas de mediana edad, vinculadas profesionalmente con la lectura o (muchas menos) interesadas en este asunto de un modo muy superior al de la media de la sociedad. Las respuestas se han definido en función de su contacto habitual con personas jóvenes (alumnos, usuarios, hijos o nietos).

ENCUESTA 1

El móvil, las tabletas, las redes sociales... En general:

- Consumen tiempo que antes dedicaba a leer libros: 45.5%
- Cada día me hacen leer más y despiertan mi curiosidad por lecturas diversas: 36.4%
- No me influyen como lector/a: 18.1%

La opinión respecto a la incidencia de la tecnología y, especialmente, de la presencia constante del teléfono móvil en nuestras vidas en relación a la posible merma o incremento del hábito lector, está dividida.

Prácticamente a partes iguales estiman que las pantallas ejercen un fuerte impacto distraendo o interrumpiendo a los lectores y que, desde una perspectiva positiva, han contribuido a sondear nuevas plataformas para leer o incluso diferentes formatos al papel.

En comparación con los datos obtenidos en los grupos de discusión, las opiniones coinciden al encontrar defensores de ambas posturas, destacando especialmente la importancia que aplicaciones como *Wattpad* siguen teniendo en la vida de muchos jóvenes como primera puerta a la lectura e incluso a la escritura. Esta aplicación canadiense, que en los últimos tiempos ha orientado su público objetivo a otros sectores de edad, se ha convertido en un punto de encuentro para jóvenes (amigos y lectores anónimos y desconocidos a partes iguales) y ha influido de manera decisiva en el éxito a gran escala de determinadas novelas y géneros.

Al mismo tiempo, los jóvenes reconocen el poder seductor de las “notificaciones” y prefieren tener el móvil lejos cuando es momento de leer porque es muy fácil abandonar el libro.

ENCUESTA 2

¿En qué temporada has estado más alejado/a o has sido más indiferente a la lectura?

- Infancia (hasta 11 años): 33%
- Adolescencia (12-18 años): 46,7%
- De adulto (+19 años): 20%

No hay grandes diferencias porcentuales en las respuestas a esta pregunta, aunque buena parte cree que fue en la adolescencia especialmente cuando se produjo un abandono o “ruptura” con el hábito lector.

Los propios jóvenes coinciden en los *focus groups*, casi de manera unánime, en todo lo contrario: el momento presente es en el que más están leyendo de su vida y obras de mayor calidad o trascendentales-decisivas.

ENCUESTA 3

¿Qué persona/s influyeron definitivamente para que te convirtieras en lector/a de libros?

Los resultados fueron significativamente diferentes en *Twitter* y el *Facebook*. En la primera red social:

- Un familiar: 75,9%
- Amigos/as / Otros: 3,4%
- Profesores / Bibliotecarios: 20,7%
- *Booktuber* / *Bookstagrammer*: 0%

En *Facebook* hay unos datos menos distribuidos:

- Familiares, amigos, docentes, librerías...: 96%
- “Nuevos agentes”: blogueros, *booktubers*, *bookstagrammer*: 4%

Familiares, amigos... Las personas cercanas son las que parece ejercer un poder decisivo para acercarnos a los libros, aún a mucha distancia de los nuevos agentes prescriptores de literatura que han ido surgiendo en la cadena, como los blogueros, *booktubers*, *bookstagrammers*.

En las respuestas de los jóvenes contrasta su mayor dependencia de esos nuevos perfiles, aunque aún no es mayoritaria.

ENCUESTA 4

¿Cuánto influyen nuestras relaciones personales en la lectura de libros?

- Leo más gracias a ellos/as: 64,7%
- Creo que leo menos: 11,8%
- No me influyen nada: 23,5%

Las respuestas a la pregunta anterior se refuerzan con las contestaciones en este caso, al declarar en su mayoría que buena parte de “la culpa” de que hoy sean lectores la tienen esas personas de confianza que un día supieron transmitirles el amor por la lectura.

ENCUESTA 5

¿En qué época de tu vida leíste obras que te “cambiaran” o te impactaron especialmente?

- Infancia: 9,1%
- Adolescencia: 63,6%
- Adultos: 27,3%

En este caso coinciden las respuestas del público sin identificar con las de los jóvenes consultados en los grupos específicos. Independientemente de las supuestas “deserciones” en el ámbito lector que se hayan producido en la juventud, es en ese periodo en el que han pasado por nuestras manos las obras que nos han influido de forma destacada.

ENCUESTA 6

¿Cuál es el soporte en el que más lees libros habitualmente?

- Libro en papel: 71,4%
- Teléfono móvil: 27,6%
- Tableta/eReader/PC: 1%

Aunque los datos muestran que en los últimos años el avance de la lectura en soporte digital ha ido incrementándose, en todas las franjas de edad consultadas se decantan por el libro en papel, un material y un formato que llevan implícitas connotaciones extra no solo ligadas a la comodidad o legibilidad de los textos.

ENCUESTA 7

La situación extraordinaria actual provoca que...

- Leas más libros: 100%
- Leas menos libros: 0%
- Leas igual que otros años: 0%

Mayoritariamente la población, tal y como demuestran también otros estudios publicados recientemente, ha incrementado su número de lecturas durante el confinamiento a raíz de los primeros meses de la pandemia.

ENCUESTA 8

En estos últimos años, ¿has seguido aumentando la biblioteca que tienes en casa?

- Sí, compro y me regalan: 100%
- No, biblioteca y préstamo: 0%
- Apenas leo. No creció: 0%

Los meses posteriores a la cuarentena, los lectores volvieron a apostar por la adquisición de nuevos títulos para seguir aumentando la biblioteca familiar, en perjuicio de otras opciones más “económicas” como pueden ser el préstamo en bibliotecas, los ebooks (que se comercializan a un precio inferior) u otras vías.

3.2 CONCLUSIONES DE LAS ENCUESTAS DISTRIBUIDAS A TRAVÉS DE TWITTER Y FACEBOOK ENTRE LECTORES Y NO LECTORES ANÓNIMOS DE TODAS LAS EDADES

En lo que se refiere al uso de la tecnología, se aprecia que la percepción general es que lejos de propiciar un mayor acercamiento a la lectura, a través de por ejemplo las distintas aplicaciones que nos permiten formar parte de iniciativas vinculadas a la lectura social, está provocando cierto alejamiento.

Estas afirmaciones contrastan con las emitidas por los propios jóvenes, que consideran que apps como *Wattpad* han favorecido una conexión con la lectura, especialmente en tiempos en los que se suelen producir las primeras deserciones.

Existen aún ciertos tópicos o los recuerdos asociados a la adolescencia de los componentes de otras generaciones (adultos), que son radicalmente distintos a los de los jóvenes de hoy en lo que respecta a los periodos en los que se producen los primeros “abandonos” en la lectura.

Así pues, hay una cierta contradicción en cuanto al efecto de estos años sobre su relación con la lectura. Mientras que de forma general señalan la adolescencia como un periodo complicado y lleno de cambios que implica la pérdida paulatina, en muchas ocasiones, del hábito lector, los

propios protagonistas refutan esta teoría señalando este momento como “el más lector de sus vidas”.

Lo mismo ocurre cuando se consulta por la etapa en la que han tenido la oportunidad de disfrutar de obras más trascendentales para la formación de su espíritu crítico, aunque en este caso hay opiniones menos divergentes entre los distintos consultados.

La pandemia mundial ha propiciado un aumento en el índice de lectura, no solo como fórmula para mejorar el ánimo, sino sobre todo para evadirse de una situación que, por momentos, supuso cierto hartazgo para los jóvenes.

La biblioteca familiar ha sido un improvisado recurso frente al aburrimiento, lo que ha provocado que, una vez descubierto el, por lo general, irregular catálogo presente en las casas, muchos hayan optado por adquirir nuevas obras en los primeros meses en los que el comercio pudo restablecerse.

En todos los casos, el mercado del libro impreso sigue siendo el más beneficiado al tratarse de un soporte que goza de las preferencias de todos los grupos de edad.

3.3 ENCUESTAS CON LIBREROS Y FAMILIAS QUE VISITAN LIBRERÍAS

Se elaboró un cuestionario básico con preguntas dirigidas tanto a los libreros/as que trabajan en espacios que poseen una zona específica para el sector de edad juvenil como para los padres y madres de estos usuarios que fuesen visitantes habituales de la librería.

Se repartieron por diferentes establecimientos de toda España, todos ellos asociados a Grupo Kirico, el proyecto de las librerías independientes asociadas a CEGAL. En el caso de los profesionales respondieron a través de formularios electrónicos. Para recabar las informaciones de los usuarios se optó por compartir códigos QR para que pudieran conocer las preguntas a través de sus teléfonos móviles.

Las preguntas, que tenían como objetivo recopilar una serie de informaciones básicas para dibujar de forma aproximada la relación que mantienen los adolescentes con estos establecimientos culturales, combinaban la posibilidad de elegir una respuesta con otras totalmente abiertas y destinadas a escuchar las demandas y percepciones de los profesionales, padres y madres.

A continuación, se detalla el enunciado completo de las mismas:

1. ¿Con qué frecuencia acuden los jóvenes (16-21 años) a vuestra librería?
2. ¿Predominan más los usuarios juveniles de sexo femenino o masculino?
3. ¿Mantienen alguna interacción con los libreros/as?
 - Piden propuestas de un género concreto
 - Piden recomendación de novedades
 - Piden títulos concretos
 - Preguntan por aspectos relacionados con la organización de las colecciones
 - Nunca nos preguntan nada
 - Otro (especifique)

4. Durante los últimos cinco años, y dentro de las estadísticas aproximadas de asistencia respecto a este grupo de edad, ¿habéis apreciado incremento o disminución en las visitas de jóvenes?
5. ¿Cómo es la tipología de usuario juvenil que acude a vuestra librería? (Valora de 1 a 5; 1= nada de acuerdo, 5=totalmente de acuerdo)
 - Acude solo/a
 - Acude con amigos/as
 - Acude con alguien de la familia
 - Siempre se interesa por las mismas secciones
 - Nunca compra
 - Realiza pequeñas adquisiciones
 - Siempre vienen los mismos/as
6. ¿Existe alguna actividad específica, de las que habéis celebrado en los últimos años, en la que haya habido una asistencia especialmente significativa de jóvenes?
7. ¿Participa este grupo de edad en las propuestas que organizáis de forma telemática –si se ha celebrado alguna-, desde el inicio de la crisis sanitaria?
8. Aquellos usuarios/as juveniles que tenéis identificados, ¿qué tipo de intereses muestran respecto a los distintos géneros literarios en este momento (últimos 12 meses)?
9. ¿La mayor parte de los jóvenes que acuden a vuestra librería lo hacen para comprar lecturas “obligatorias”, es decir, textos que sus profesores les exigen en clase para superar determinada asignatura?
10. ¿Existe sección específica de literatura juvenil en vuestro local? ¿Es demandado este subsector especialmente por padres y madres de estos jóvenes o por los que acuden esporádicamente?
11. ¿Existe sección específica de cómic en la librería? ¿Habéis notado una especial demanda del tebeo entre los adolescentes o entre las familias que tienen algún componente de esta edad en sus casas?
12. ¿Se celebran de modo recurrente concursos o certámenes que inciten a los jóvenes a descubrir las actividades y fondos de la librería a través de las redes sociales?
13. ¿Cuál creéis que es la principal barrera que impide a los jóvenes acudir hoy día a las librerías?
 - Desconocimiento de sus recursos y del fondo
 - Menos beneficios respecto al comercio electrónico y mercado digital
 - Falta de hábito desde primeras edades
 - Otro (especifique)
14. ¿Han demandado alguna vez la celebración de actividades no estrictamente vinculadas a la literatura, pero sí a la cultura (música, teatro, monólogos...); los jóvenes que se ponen en contacto con vuestra librería?
15. ¿Muestran los jóvenes que acuden a vuestro espacio interés por la sección de lecturas en otros idiomas? Si es así en cuál, prioritariamente.
16. ¿Estimáis que los objetos no estrictamente literarios que interesan a los jóvenes (muñecos funk pop, “velas literarias”, camisetas, bolsas de tela...) incentivan su interés por la lectura o por acudir a las librerías?
17. ¿Están programadas para este curso nuevas iniciativas para captar la atención de este sector de edad en la librería?

18. ¿Concedéis especial atención al público familiar con hijos/as en edad preadolescente a través de una sección específica para ellos o con actividades orientadas a ese periodo de transición, para que no pierdan el hábito de seguir acudiendo junto a sus padres?
19. ¿Detectáis que tenéis clientes adolescentes que pertenecen a familias que acudían con sus hijos/as a la librería y les compraban libros?
20. ¿Habéis trazado en alguna ocasión una estrategia conjunta con otros espacios en los que se relacionan los jóvenes habitualmente (escuela, asociaciones...)?
21. Señala algunos aspectos en los que creéis que hay que redoblar la atención para conseguir mantener un nivel aceptable de visitas de jóvenes, un sector especialmente importante teniendo en cuenta que son lectores que se convertirán en los posibles usuarios adultos de las librerías en unos pocos años.

Los participantes han accedido a responder de forma mayoritaria estas cuestiones. De sus valoraciones hemos podido obtener una serie de conclusiones finales que se detallan en el siguiente apartado.

3.4 CONCLUSIONES DE LAS ENCUESTAS CON LIBREROS Y FAMILIAS QUE VISITAN LIBRERÍAS

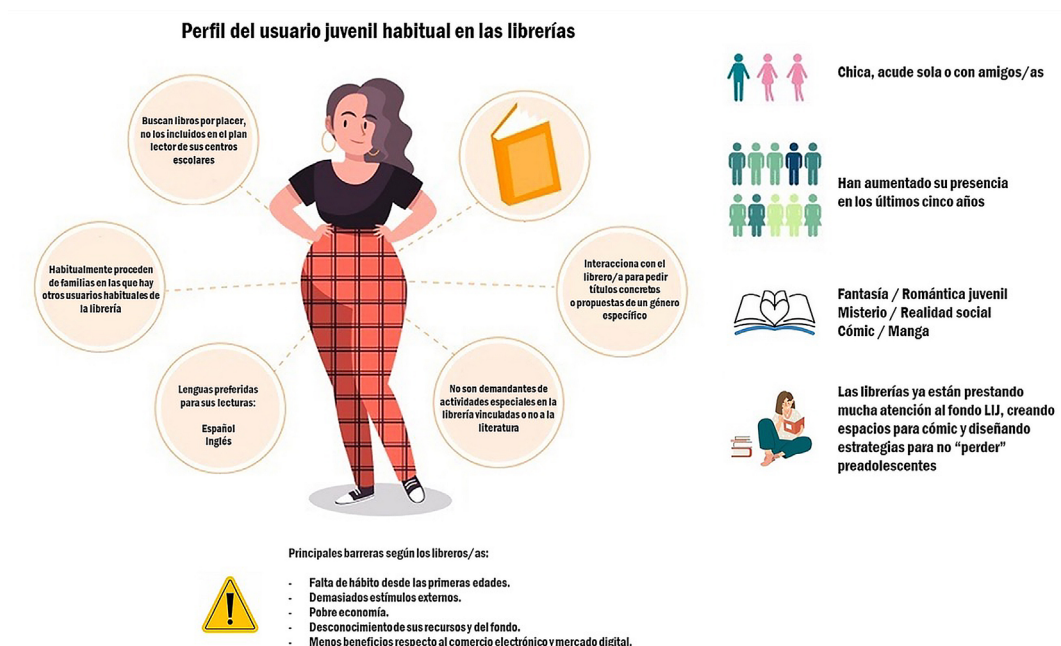
Si tuviéramos que dibujar el perfil del usuario juvenil de las librerías a partir de las descripciones aportadas por los profesionales que trabajan en estos espacios, todos coinciden en que mayoritariamente se trata de chicas que acuden solas o en compañía de amigos/as (también hay un elevado índice que lo hace, sorprendentemente, junto a algún familiar).

Se interesan siempre por las mismas secciones y realizan pequeñas adquisiciones (acordes la economía habitual en este sector de edad). El público juvenil, lejos de lo que se cree, es variado (no siempre acuden los mismos); y también muy al contrario de lo que dictan los tópicos, el 99% de los profesionales encuestados afirman que acuden “muy a menudo” a la librería.

En cuanto a las interacciones que mantienen con los libreros/as, mayoritariamente suelen pedir títulos concretos o, en su defecto, obras de un género concreto. En menor medida novedades. En todo caso sí tiene lugar el diálogo para agilizar la localización de lo que están buscando.

A la hora de diagnosticar las razones que están provocando en los últimos años el éxodo de usuarios de esta edad o la barrera que impide que la relación sea más fluida y habitual, tanto profesionales como padres y madres coinciden en una triple razón: por un lado existe un gran desconocimiento de la carta de recursos y del fondo completo que poseen las librerías; a la vez estiman que se detecta, en muchas ocasiones, una clara falta de hábito desde las primeras edades (así lo cree el 25%) y otra serie de importantes certezas que provocan esta mejorable situación (posible sensación de tener menos beneficios respecto al comercio electrónico y mercado digital, carencia de medios económicos propios...) Las redes sociales que consumen aumentan el interés por adquirir libros o comics, pero satisfacen ese deseo comprando online al suponer que en la librería tradicional no lo van a encontrar o pensar que no se les va a entender.

GRÁFICO 6



Rara vez suelen demandar la celebración de actividades no estrictamente vinculadas a la literatura (aunque sí hay un par de librerías que han llevado a cabo propuestas para responder a sus peticiones). Impera un tono pesimista que se traduce en frases como “hay que darles todo mascado para que acudan”.

La literatura la consumen principalmente en español, aunque cada vez hay más demanda de obras en versión original, sobre todo en inglés. Destaca el crecimiento del japonés. También se consume en euskera, catalán o valenciano, aunque hay muchos jóvenes que no muestran especial interés por las otras lenguas oficiales del estado al vincularlas a “lo académico” o “relacionado con la escuela”.

En general las librerías están diseñando actividades específicas, tanto para los preadolescentes, grupo de edad en el que se advierten las primeras “deserciones” en el ámbito de la lectura (hijos de usuarios fieles que dejan de venir), como para los chicos y chicas adolescentes, utilizando las redes sociales como refuerzo en la difusión y organizando festivales o certámenes acordes a sus intereses.

El creciente *merchandising* literario no siempre tiene cabida en las tiendas por falta de espacio, aunque los libreros admiten su interés por parte de este sector de edad, si bien “el principal incentivo es la lectura en sí para los lectores y este otro podría serlo para los *no tan lectores*”.

En todos los casos se advierte que aquellas familias que han acudido de forma habitual a estos espacios culturales suelen generar futuros usuarios. Identifican a muchos jóvenes que fueron aquellos niños que acudían a sesiones de narración oral o acompañando a los padres y madres en sus recorridos por las librerías.

En este sentido destaca también que muchas veces son los padres los que compran los libros que les piden los hijos para comprarlos en librería tradicional y no por internet.

En cuanto a las sinergias de las librerías con otros espacios en los que se trabaja a diario con los jóvenes, como pueden ser los colegios e institutos de ESO, Bachillerato y FP, en general se han generado pocas, aunque fructíferas actividades conjuntas (como recitales poéticos). Se detecta en algunos casos cierta amargura por la falta de respuesta de los centros escolares a las propuestas de los libreros (describiendo incluso la situación como “imposible”).

Hay una serie de aspectos en los que tanto los profesionales consultados como los padres y madres de chicos/as en este grupo de edad coinciden a la hora de intensificar las acciones o redoblar la atención para conseguir mantener su interés por las librerías:

- Renovar las lecturas desde los centros escolares (o contribuir a mejorar las selecciones que se ofrecen); y diseñar actividades acordes en las librerías (talleres o clubes de lectura).
- Cursos de reciclaje para los libreros/as que permitan estar al día de las cosas que realmente leen (no solo ficción) y por las que sienten interés, las últimas tendencias que comentan en redes sociales, hablar -en definitiva- “su idioma”...
- Reforzar el diseño de actividades coordinadas con los centros educativos y otras instituciones, asociaciones y librerías de la zona, al mismo tiempo que se amplían los catálogos de títulos y se tiene especial cuidado en las recomendaciones para este grupo de edad.
- Fundamental sondear sus opiniones, preguntarles a ellos y tener en cuenta que “los lectores juveniles son aquellos a partir de 12 años. Y que no son tontos.”
- Mayor implicación del Ministerio de Cultura y de los medios de comunicación.
- Poner “de moda” leer, a través de la colaboración de personas mediáticas en campañas específicas.
- Crear un espacio atractivo y fijo para sus lecturas, un espacio exclusivo, con una selección de fondo muy cuidada. Iniciativas dinámicas relacionadas con la lectura y la creatividad. Dedicarles espacios en las redes sociales.
- Mantener la atención y el cuidado en una sección que sea cómoda para buscar sus lecturas preferidas, ya que generalmente no suelen preguntar y prefieren buscar por sí mismos títulos concretos. También intentar entenderlos cuando piden libros distintos o diferentes, “hay muchas veces que por desconocimiento se les juzga”.

En definitiva, aunque consideran que trazar un diagnóstico general es complicado y que existen muchos factores para analizar, las librerías especializadas en infantil y juvenil en muchos casos son identificadas por ellos/as como espacios más orientados a la infancia. Es importante un cambio de paradigma que ayude a evitar que los adolescentes (sobre todo en los primeros tramos de esta fase) pierdan el interés por la lectura o que siempre manden a sus padres a por los libros o se comunican con los libreros únicamente a través de *Whatsapp* para tramitar los pedidos.

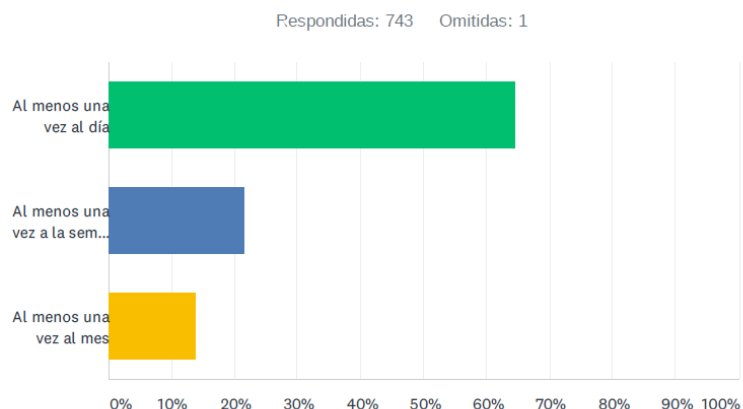
Y por supuesto no hay que obviar una premisa fundamental a la que hacen referencia algunos de los profesionales encuestados: muchas veces se olvida que la lectura es un placer, nunca una obligación, y este debería ser el motor principal en todos los diseños de propuestas que se esbozan para este grupo de edad.

3.5 ENCUESTAS CONTESTADAS POR PROFESIONALES VINCULADOS AL TRABAJO CON JÓVENES LECTORES

Durante los meses de febrero y marzo de 2021 se enviaron, tanto a profesionales pertenecientes a la cadena de valor del libro, especialmente vinculados con el trabajo en el ámbito del fomento de la lectura con niños y jóvenes (editores, coordinadores de clubes de lectura, docentes implicados en programas extraescolares en relación con la lectura...), como a otros especialistas, una serie de preguntas con las que se sondeaban las opiniones y percepciones personales en torno a distintos conceptos análogos, con los siguientes resultados:

GRÁFICO 7

P1 ¿Te consideras lector habitual de libros? ¿Con qué frecuencia lo haces?

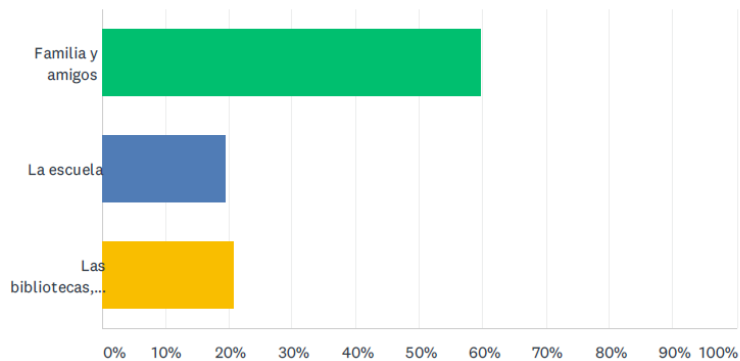


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	CANTIDAD
Al menos una vez al día	64.74%	481
Al menos una vez a la semana	21.53%	160
Al menos una vez al mes	13.73%	102
TOTAL		743

GRÁFICO 8

P2 ¿Quién influyó más decisivamente en tu perfil como lector/a?

Respondidas: 741 Omitidas: 3

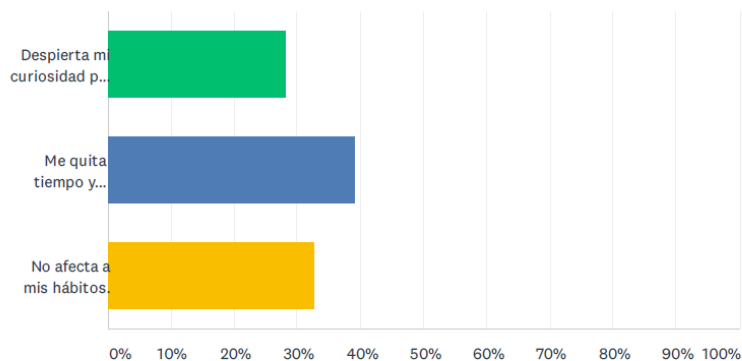


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Familia y amigos	59.78%	443
La escuela	19.43%	144
Las bibliotecas, librerías y otros agentes (blogs...)	20.78%	154
TOTAL		741

GRÁFICO 9

P3 La tecnología, ¿me ha ayudado a despertar la curiosidad y a leer más libros o me ha alejado?

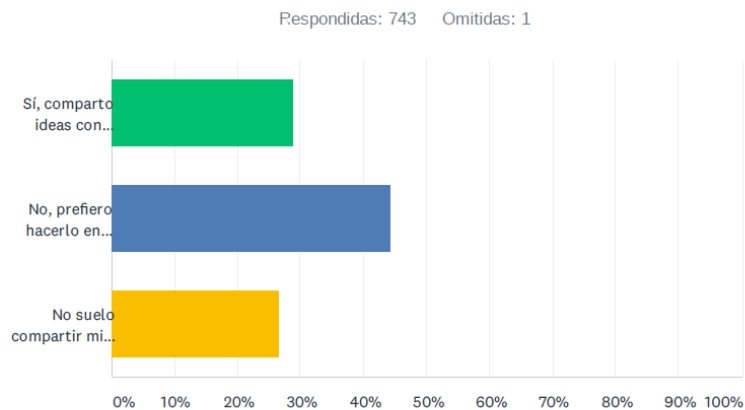
Respondidas: 742 Omitidas: 2



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Despierta mi curiosidad por leer libros	28.30%	210
Me quita tiempo y disminuye mi interés por la lectura de libros	39.08%	290
No afecta a mis hábitos.	32.61%	242
TOTAL		742

GRÁFICO 10

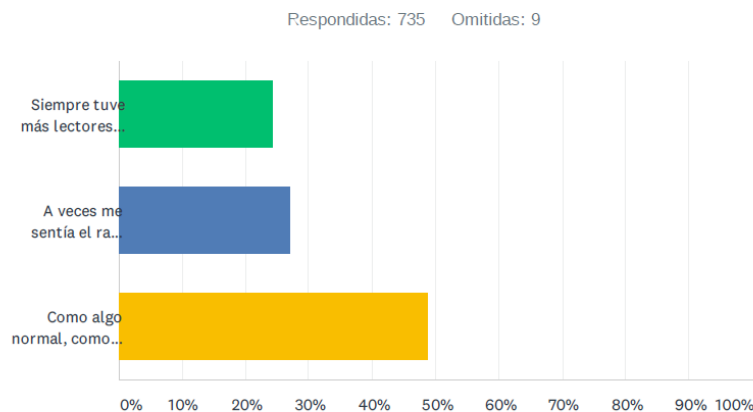
P4 ¿Utilizas alguna red social para compartir tus opiniones sobre las lecturas o para enterarte de novedades, recomendaciones, etc...?



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Sí, comparto ideas con amigos por redes sociales y me interesa la opinión de booktubers, bookstagrammers, blogueros/as...	28.94% 215
No, prefiero hacerlo en persona y recibir también las recomendaciones "de tú a tú"	44.41% 330
No suelo compartir mis valoraciones y tengo otros medios de búsqueda.	26.65% 198
TOTAL	743

GRÁFICO 11

P5 Si eras lector/a en la adolescencia, ¿cómo era percibida esta afición en tu grupo de iguales?

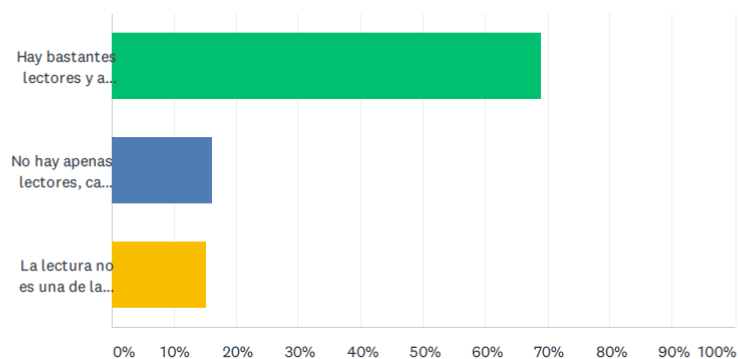


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Siempre tuve más lectores en el grupo de amigos y era algo "normal"	24.35% 179
A veces me sentía el raro del grupo	26.94% 198
Como algo normal, como cualquier otra afición.	48.71% 358
TOTAL	735

GRÁFICO 12

P6 Y hoy día... ¿Cuanta afición por la lectura hay en tu grupo de amigos y familiares?

Respondidas: 741 Omitidas: 3

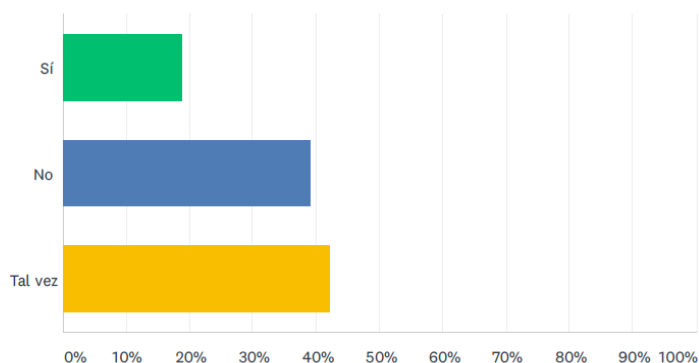


OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Hay bastantes lectores y a veces hablamos de libros.	68.96% 511
No hay apenas lectores, casi nunca charlamos sobre lecturas.	16.06% 119
La lectura no es una de las aficiones predominantes en mi grupo social.	14.98% 111
TOTAL	741

GRÁFICO 13

P8 ¿Crees que plataformas como Netflix, HBO o Filmin están contribuyendo a despertar el interés por la lectura de libros en los jóvenes?

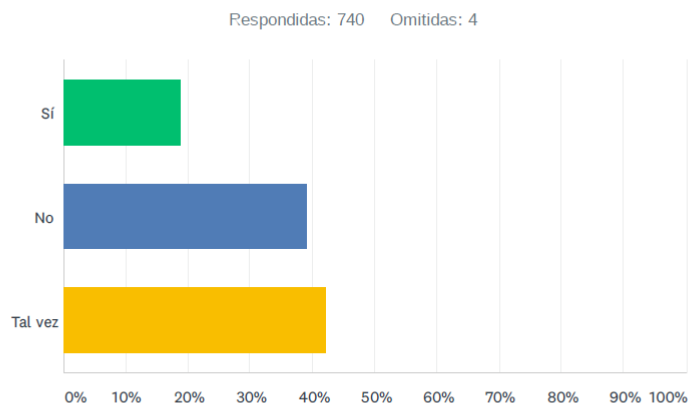
Respondidas: 740 Omitidas: 4



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS
Sí	18.78% 139
No	39.05% 289
Tal vez	42.16% 312
TOTAL	740

GRÁFICO 14

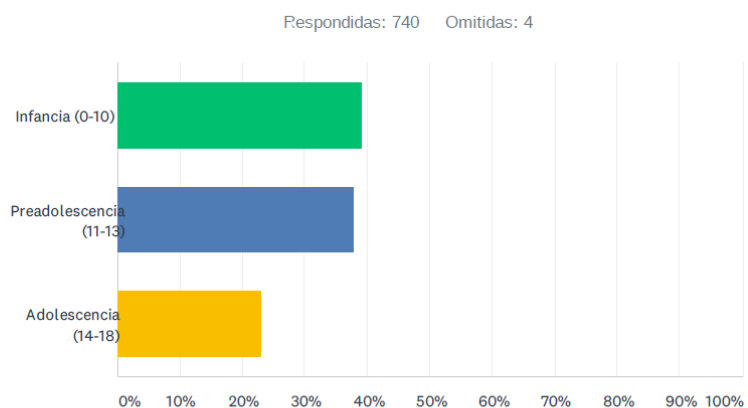
P8 ¿Crees que plataformas como Netflix, HBO o Filmin están contribuyendo a despertar el interés por la lectura de libros en los jóvenes?



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Sí	18.78%	139
No	39.05%	289
Tal vez	42.16%	312
TOTAL		740

GRÁFICO 15

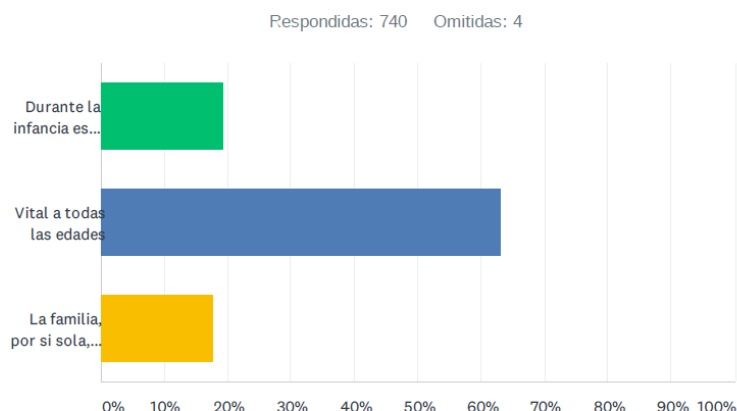
P9 ¿En qué segmento de edad consideras que hay que diseñar actividades más atractivas vinculadas a la lectura para que no se pierda el hábito e interés en escuelas, bibliotecas...?



OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTAS	
Infancia (0-10)	39.19%	290
Preadolescencia (11-13)	37.84%	280
Adolescencia (14-18)	22.97%	170
TOTAL		740

GRÁFICO 16

P10 ¿Qué papel juega nuestra casa para que mantengamos la afición por la lectura a todas las edades?



3.6 CONCLUSIONES DE LAS ENCUESTAS A TRAVÉS DE EMAIL CON PROFESIONALES VINCULADOS AL TRABAJO CON JÓVENES LECTORES

- La interacción social, la reflexión sobre lo leído, los diálogos en torno a los libros... aún se prefiere cara a cara frente a las posibilidades que ofrecen las redes sociales. En este punto podemos comprender el éxito del que siguen gozando actividades grupales tradicionales como los clubes de lectura, convenientemente renovados.
- La condición de lectores no supuso un *trauma* en la adolescencia en lo que se respectaba al grupo de amistades. Todos los participantes afirman que el hecho de declararse aficionados a la lectura no comportó *prestigio social* para ellos, pero tampoco *problemas* respecto a la gente nada lectora. Aunque la sensación de “ser los raros del grupo” les haya perseguido siempre (expresada en tono jocoso).
- En el grupo habitual de amistades de los encuestados predominan los lectores.
- Es frecuente, de forma muy mayoritaria, que la lectura de un libro les lleve a una serie en una plataforma, aunque aún ponen en duda o son desconfiados sobre la afirmación rotunda de que las series están generando un nuevo perfil de lector o que están contribu-

yendo al renacer del hábito en la adolescencia. Esto es interesante porque se observan divergencias importantes respecto a lo que opinan realmente los propios interesados en los grupos focales, que es todo lo contrario, otorgando un importante papel a estas ficciones que se emiten, basadas en libros, en cadenas como *Netflix* o *HBO*.

- Confirmando lo que se aprecia en las programaciones que publican los espacios culturales, se apuesta más por afianzar las actividades para niños y preadolescentes que por diseñar específicas ofertas para los propios jóvenes (+14), aun considerando esta franja como fundamental de cara al futuro.
- El papel de la familia es vital, a cualquier edad, para afianzar el hábito lector tanto en generaciones anteriores como en las presentes. Familia y amigos desplazan al último lugar de influencia a la escuela. Sobrevive el papel de la biblioteca como elemento positivo, pero no decisivo.
- La mayor parte de los encuestados afirman ser lectores frecuentes, con una media de consumo de libro elevada en términos cuantitativos.
- Las respuestas son parejas en lo que se refiere a la forma en la que afecta la tecnología, con unos puntos por delante en el caso de la opinión “me quita tiempo y disminuye mi interés” frente a los que aprecian las bondades de las TIC a la hora de seducir a los posibles lectores.

4.

SELECCIÓN DE RESULTADOS DE LOS GRUPOS FOCALES

La herramienta de los grupos focales ha venido utilizándose por parte de la FGSR durante dos décadas y ha servido en buena medida para que el departamento de estudios y el LCFL haya podido ir generando un interesante capital de conocimiento.

Las herramientas cualitativas permiten comprender lo que subyace bajo los datos de los estudios de tipo cuantitativo.

En el caso de este estudio se ha buscado una cierta diversidad geográfica y de perfiles de hábitos de lectura como se verá en la descripción que se hace a continuación y los resultados que se ha creído útil destacar en este informe.

A) CÓRDOBA (CLUB DE LECTURA JUVENIL DE LA RED MUNICIPAL DE BIBLIOTECAS DE CÓRDOBA)

Aficionados a la lectura / Ámbito bibliotecario / Medio urbano

Se conectan desde una biblioteca con la presencia (no permanente) de la coordinadora del club

Hábitos

Todos los asistentes declaran leer exclusivamente en papel y una media de 10-13 libros al año.

Coinciden en afirmar que leen más ahora que cuando eran pequeños.

Los amigos que sienten rechazo hacia la lectura es únicamente porque no han encontrado ese libro que les está esperando, no por malas praxis de la escuela o en casa.

El sitio en el que más leen habitualmente es en casa, más que en transportes. En ocasiones han leído en un rincón en el instituto y les han tildado de “raros”.

El primer criterio a la hora de elegir es el género.

Confinamiento

El confinamiento les ha hecho leer muchos más libros. Aunque en las casas no ha repercutido en un incremento del número de libros de forma homogénea (en el momento en el que se pudo volver a comprar), algunos sí otros no. Han leído cosas de la biblioteca familiar pero no en la misma progresión.

Leer en casa

Leen desde pequeños porque en la familia se regalaban libros, se inducía a leer por placer. Siguen fallando los libros atractivos en la biblioteca familiar.

Escuela

Hay varios casos en los que la escuela ha “estropeado” la progresión lectora que seguían en casa. Las lecturas obligatorias son un lastre pues obligan a leer cosas que, en la mayoría de las ocasiones, no les gustan o interesan y provocan rechazos.

Esas lecturas obligatorias no aportaron nada a los miembros del club porque ya leían por su cuenta. En el caso de los amigos que no leen les hace coger definitivamente desinterés por este hábito. Aunque a veces el plan lector del centro escolar ofrece la posibilidad de escoger lecturas mayoritariamente los docentes no ofrecen alternativas. En general consideran que este no es un buen método para incentivar la lectura, creen que deberían colaborar escuela y biblioteca en este punto.

Utilizar un examen para evaluar la lectura de un libro consideran que es especialmente fallido.

Tecnología

La única aplicación vinculada a la lectura de la que se declaran usuarios es Wattpad. Conocen a booktubers y bookstagrammers pero no siguen a ninguno.

La biblioteca escolar ha permanecido abierta a pesar de la pandemia en sus institutos, pero el fondo es obsoleto y muy poco atractivo. Pero estos espacios, en sus respectivos centros escolares, lo compensan con clubes de lectura y presentaciones, es decir sí tratan de dinamizar los fondos.

En las recomendaciones se fían de los amigos y de los otros componentes del club de lectura. Una de las chicas afirma que es “torpe a la hora de elegir” y este apoyo (el club) es básico.

Biblioteca

Los asistentes acuden a la biblioteca, sobre todo, atraídos por el club de lectura quincenal.

Algunos amigos se han apuntado para acompañarles pero terminan por no continuar. En la pandilla de una de las integrantes, leer está asociado a “pringados” (“Algunos amigos creen que leer es para pringados”).

Si algún componente de su pandilla ha acudido, simplemente ha sido para hacer trabajos o a estudiar.

La imagen previa de los bibliotecarios es la misma que han encontrado una vez se han hecho fieles seguidores de la actividad a la que asisten.

Casa

Sí se habla en casa de lo que se lee. Pero la lectura es un acto secundario, solo se practica cuando sus integrantes tienen (mucho) tiempo o un rato antes de dormir, no es la actividad de ocio principal.

Todos tienen recuerdos de cuando eran pequeños ligados a la lectura (de tías, padres...) A todos les leían cuentos, pero no tienen asociado ese periodo como el momento en el que leyeron historias más impactantes. Consideran que es en la adolescencia donde están leyendo cosas que les están haciendo “cambiar” Ahora afirman ser mucho más lectores que en otras épocas.

Atributos

Leer ayuda a tener mayor y mejor vocabulario y a incrementar la cultura general, señalan.

Lo que más les molesta de leer es que estén con un libro “que no engancha”. Forman parte del club porque con ellos es con quien mejor pueden hablar de lecturas. Tienen algunos prescriptores habituales entre los amigos, pero sobre todo los amigos fraguados en el club.

¿Quiénes no son lectores en vuestra pandilla de amigos? “ Toda la clase” Aunque hay casos puntuales en los que sí tienen algún amigo lector en la pandilla.

Los libros son una excelente puerta de entrada para ir a visitar alguna exposición o ver una película basada en el original. Ocurre algo similar con las series, hay muchos casos en los que los libros les han llevado a las adaptaciones en *streaming* y viceversa, series que les han gustado y que ha provocado que lean los libros en los que están basadas. En definitiva, creen firmemente que las series han provocado que se incrementen los lectores. No pasa igual en el caso de los videojuegos, nadie ha “ido” a un libro a partir de un videojuego ni viceversa.

Los móviles

Son aliados en la lectura, les han ayudado a descubrir por ejemplo series basadas en libros y escritos de amigos, a través de *Wattpad*.

El soporte que menos cómodo les parece para leer es, sin embargo, el móvil para varios de los encuestados, aunque es un buen medio para “descargar”.

Abandonos de la lectura

Los cambios de curso o de ciclos escolares influyen especialmente para alejarse de la lectura (sobre todo las épocas de exámenes)

B) SEVILLA (JÓVENES LECTORES Y NO LECTORES DE 1º DE BACHILLERATO DEL CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES CAMPUS ALJARAFE EN MAIRENA DEL ALJARAFE, SEVILLA)

Aficionados a la lectura / Ámbito escolar / Medio rural

Se conectan desde sus casas y desde un espacio apartado de la escuela, no hay mediación de docentes

Como conclusión principal a sus reflexiones:

El acercamiento a la lectura desde la escuela depende mucho del profesor, hay docentes que sí saben diseñar bien esa aproximación, algo importante porque es el momento en el que “uno va a decidir si va a leer o no” (en Secundaria). Muchos/as de ellos plantean lecturas que están fuera de contexto. Libros que son muy importantes en la historia pero no adecuados a un 5º o 6º de Primaria, provocando un efecto muy negativo.

Se les ofrece un listado de lecturas dependiendo de cada asignatura, no son para aprobar, solo para aumentar nota (voluntarios). Ocurre no solo en literatura, también en otras asignaturas.

Creen que no es un buen sistema para incentivar la curiosidad por la lectura aunque se haya tratado de proponer, en contadas ocasiones, “lecturas ligeras”, por lo que dejan abierta la posibilidad de que a alguien que no sea lector/a habitual sí ha podido ayudarles.

La biblioteca escolar este año se ha convertido en un aula más por el tema Covid-19. En Primaria sí funciona como espacio para préstamo de libros, en Secundaria se utiliza más para estudiar. Entre los compañeros/as normalmente sí se recomiendan libros pero solo con aquellos amigos que saben con certeza que leen, nunca con todos.

Biblioteca

En el pueblo hay una gran biblioteca y en otras ciudades dormitorio cercanas igualmente hay muy buen servicio. En la de Mairena se realizan habitualmente actividades para adultos.

No suelen usar este espacio, lo tienen asociado sobre todo al estudio. De hecho no son conscientes de que se realicen actividades para su marco de edad. Se quejan de la falta de información o que no llegan a mucha gente o están vinculadas especialmente al público infantil.

Casa

Sí se habla de libros en casa, hay conversación entre ellas con padres y madres, comentan libros con hermana (insistiendo en que esta lea por gusto no obligada). En el caso de sus amigas también, incluso una se declara la menos lectora en comparación con madre y hermanas. También en la familia más extensa se habla mucho de las lecturas (tíos, primos...).

En una de las familias si declaran haber leído muchos cuentos de pequeños, adquiriendo sus padres una gran biblioteca infantil de álbumes y cuentos, influye mucho la actitud de los padres, es vital para dejar lectores en maceración de cara a la adolescencia.

Confinamiento

Al tener más tiempo libre todos han leído más, aparentemente más relajados, incluso se han atrevido con lecturas un poco más “serias”. Hay un caso especial “en mi caso, paradójicamente, en la cuarentena es el periodo que menos he leído en mi vida. Estuve casi tres meses encerrado en casa y apenas me leí la mitad de un libro.”

En lo que se refiere a géneros y soportes, la cuarentena ha servido para experimentar con Kindle, “Como experiencia ha estado bien pero prefiero el papel” “Yo he leído en pdf, en formato ebook, pero sigo quedándome con el papel” (pero al menos experimentan).

Tecnología

“Sí, sigo a *bookstagrammers*. Mi prima empezó hace dos años por su cuenta y le he ayudado a hacer fotos, a redactar... Una experiencia fantástica.”

El resto no conocía este movimiento y les sorprende. Hace tres años siguieron a booktubers pero actualmente lo encuentran un movimiento en desuso.

Hay preguntas sobre plataformas como *Goodreads*, *Wattpad*, *Booktok*... y solo la chica que conoce a las *bookstagrammers* ha experimentado con estas opciones. Aunque dos de ellas admiten que prestan atención a las recomendaciones que se lanzan a través de *TikTok*, les parece muy original.

Uno de ellos ha jugado a videojuegos que después se ha enterado que están basados en libros y le valió para descubrir ese tipo de literatura. “El repertorio de videojuegos basado en libros es menor que el resto. Prefiero los juegos basados en ciertas épocas históricas o mundos de fantasía... Eso sí que puede ayudar a un lector a decir este ambiente de fantasía medieval me fascina y terminar

en el *Señor de los Anillos* o similar. Por tanto es más el género del videojuego lo que te puede llevar a la lectura.”

Atributos

La mayor parte elige leer porque les conduce a otras realidades, a otro tipo de vidas.

“A veces dejo de leer y lo que he leído me hace quedarme pensando un rato y decir: bueno, ahora tengo que volver a mi vida normal.”

A muchas les pasa ya tanto como con el cine, que se “meten” tanto en el argumento que les cuesta salir de él. A otros les gusta descubrir nuevas palabras y frases y tratar de introducirlas en su vocabulario.

Especialmente para la expresión oral y escrita consideran que es fundamental leer, y notan rápido por este asunto cuando alguien es posible lector o lectora.

Pocas cosas les producen rechazo de los libros (por ejemplo que sea una novela muy extensa) aunque “es verdad que en la era digital actual, tanta información en tan poco tiempo, los deberes, la vida social... tener que parar para leer a veces provoca cierta ansiedad” Para leer un libro necesitas tiempo, mucho más que para una serie o una película, y eso es un hándicap.

Igualmente, la capacidad de concentración que exige un libro (“tienes que poner todos los sentidos”), es mucho más elevada que con otros asuntos. “Creo que ahora mismo hay un problema en la capacidad de concentración en ocasiones provocado por el móvil. Estamos viendo una película o leyendo un libro y es imposible no desviarnos en algunos momentos para consultar el teléfono.”

Amigos

En general identifican rápido con qué amigos se puede y con cuales no se puede hablar de libros. Los que tienen lectores en el grupo si tienen como actividad habitual recomendar y charlar sobre lo leído.

Vasos comunicantes

Creen firmemente que las series están haciendo más lectores, no en todos los casos, pero ayuda, igual que pasa con el cine.

También los videojuegos, insisten puede ayudar a despertar géneros (si estamos atraídos por las descripciones o ambientes que consiguen diseñar los escritores).

Abandonos

Es verdad que a medida que subes de ciclo te falta el tiempo para cosas como la lectura, pero si te gusta realmente siempre encuentras un momento para disfrutar. Especialmente es complicado en época de exámenes. En todo caso independientemente de esto hay épocas que, no hay razones para justificarlo, lees más y otros menos.

Todos tienen amigos que no leen nada pero evitan comentar con ellos y hablar de estos temas porque les tienen perfectamente identificados y son personas con las que pueden compartir otras aficiones diferentes.

El móvil puede ser muy útil para encontrar buenas recomendaciones de lectura, pero es muy fácil siempre acabar divagando. Puedes enfocar el móvil para entrar en redes sociales o foros con lectores, pero si siempre estás yendo por otros caminos quita más tiempo que nada y es contrario. “Utilizamos mucho las pantallas en la vida cotidiana por tanto leer en pantalla termina por des centrarte más, aparte de las notificaciones, por lo que no es buen soporte para leer” Todos coinciden en señalar al móvil como el peor soporte para leer “por el tamaño pequeño, la luz que hace

daño, la falta de horas de sueño que te hace más vulnerable, concentrarte con las notificaciones... Es casi mejor leer en pc o en eReader, aunque siempre mejor en papel.”

La institución que consideran que tiene más peso a la hora de seguir haciendo buenos lectores es la escuela, aunque también la familia (desde pequeños) tienen una función vital. Aquí hay una divergencia porque otros creen que es esta última la fundamental, si esta falla es cuando entran en valor las otras dos (escuela y bibliotecas), pero la familia es lo más importante.

C) ZAMORA (CLUB DE LECTURA JUVENIL “LOS VIERNES NOS VEMOS EN LA BIBLIO” DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE ZAMORA)

Aficionadas a la lectura / Biblioteca / Medio urbano

Se conectan desde la biblioteca, presencia (no en la mesa) de la coordinadora del club

Suelen leer en papel, aunque han experimentado con la tableta en ocasiones puntuales.

“Durante el confinamiento probé eBiblio pero en cuanto se pudo sacar libros de la biblioteca otra vez volví rápido al papel.”

Las asistentes señalan que pueden leer alrededor de 70-100 libros al año. Se trata de casos extraordinarios que solo se contemplan en los clubes de lectura (en Salamanca tenía algunas chicas con el mismo perfil minoritario).

La mayoría de ellos los leen por placer ya que en la escuela suelen mandar unos nueve libros al año (3 por trimestre, 6 obligatorios) de escaso interés, aunque no muestran un rechazo explícito hacia ellos.

Escuela

Habitualmente les gustan todas las lecturas que se mandan en clase, aunque hay un caso en el que no. Destacan el caso de una profesora que les mandaba leer libros que ella no se había leído. Creen que suelen escogerse libros “muy fáciles y cortos” para que la gente no sienta rechazo.

“Sé que hay muchos compañeros que no son aficionados a la lectura y lo que hacen es escuchar a través de Google las versiones en audio que puedes encontrar porque sienten total rechazo ponerse con el libro.”

Creen, en general, que los libros que se recomiendan desde el aula no son nada atractivos, especialmente si no eres un habitual. Existen sin embargo algunas buenas prácticas en el aula que quieren destacar, por ejemplo tienen una profesora que dedica una hora semanal a que cada uno lleve a clase el libro que quiera y en esos 60 minutos deben dedicarse a leer por placer, no habiendo otra alternativa. Es una forma de que todos acaben leyendo algo.

También de forma genérica coinciden en que hay una lista obligatoria (seis al año), pero también se pueden aportar fichas de libros escogidos por ellos mismos. Como método de control uno de los puntos para aprobar corresponde a un examen sobre un libro. Otras docentes optan por no evaluar a través de un examen sino mediante un trabajo (en todos los casos siempre hay una prueba de por medio).

Las lecturas obligatorias no han incidido en su afición, solo en ocasiones puntuales algunos títulos han servido para descubrir otras cosas similares. Solo una de las asistentes, gracias al recuerdo de sus visitas a la biblioteca –desde la escuela–, reconoce haber descubierto muchas propuestas interesantes.

En el instituto, en general, creen que se hacen más cosas respecto a su etapa en el colegio.

Como alternativa al plan lector actual hay pocos caminos, si no te gusta leer por tu cuenta poco pueden hacer en la escuela aunque “redes sociales como Wattpad podrían incentivar aún más que muchos adolescentes se acerquen a la lectura, yo tuve una temporada en la que leía mucho a través de esta app”.

La biblioteca escolar está en completo desuso, es muy poco atractiva, hay mucho material didáctico pero no hay libros pensados para el “entretenimiento”. Este año además la biblioteca escolar se ha convertido en aula por el Covid. Antes tampoco nadie la usaba como “biblioteca” sino como espacio de estudio.

Los pocos casos en los que se hacen cosas por la implicación desinteresada de algún profesor que esté de guardia allí, como ocurre en su caso con una de francés. Aquí vuelve a ponerse de manifiesto que el mejor recuerdo lector que guardan de la escuela siempre está ligado a docentes que optan por implicarse personalmente fuera de horas y apoyando y compartiendo ideas y títulos en ocasiones procedentes de su biblioteca personal.

Tampoco en la escuela los compañeros se recomiendan libros. Casi nunca intentan prestar libros a compañeros porque saben que no leen y terminan por devolvérselo sin abrir.

Biblioteca

Sí tienen bibliotecas cerca de casa, acuden desde siempre y el club ha sido un descubrimiento más o menos de hace poco tiempo.

El Covid ha influido decisivamente para dejar de venir a la biblioteca “hay mucha gente”. Es decir, el miedo que se ha generado les ha cortado ese vínculo.

Del grupo de amigos solo dos acudían de forma regular a la biblioteca. Muchos amigos de los que no van nunca no han regresado porque su primer contacto con este espacio fue una visita escolar “desafortunada” o “gris” que les ha hecho tener una imagen equivocada.

Todos han ido alguna vez a hacer trabajos pero desconocen la oferta de actividades y porque “tienen la imagen de que leer es aburrido y ni siquiera quieren probarlo.”

“En mi grupo de amigos hay chicas que leían mucho hasta que les compraron el móvil. Ahora no leen nada, ni siquiera a través de Wattpad.”

Valoran que sería muy interesante que se ampliara la sección de libros en otros idiomas desde la infancia, estiman que hay cosas “básicas” pero pocas “diferentes”

La imagen que tenían del trabajo bibliotecario ha sido siempre positiva, “queríamos ser bibliotecarias desde pequeñas” Son usuarias desde los 6 meses, por sus padres y participaron en actividades como los “Ayudantes de las bibliotecas”.

Nunca utilizan la biblioteca como punto de encuentro con los amigos por el rechazo que sienten estos hacia el espacio.

Por todo ello creen que el valor de la biblioteca para afianzar el hábito lector es muy alto en su opinión.

Casa

En casa quien más habla de libros son ellas, incluso a veces pecan de realizar spoilers de forma inconsciente, fruto de su pasión por lo que leen. Consideran que sagas como Harry Potter lograron que algunas de sus hermanas que no eran nada lectoras ahora lo sean.

La biblioteca familiar, en todos los casos es grande y variada, y en muchos idiomas, mezclan géneros, cosas antiguas y nuevas, pedagógicas... Por tanto confirman que la presencia de una buena biblioteca en casa es fundamental.

Antes de ir a dormir, de pequeñas, siempre les leían cuentos aunque hay un caso en el que ella pidió que no le leyeran más porque no le motivaba especialmente y ahora es una lectora voraz igualmente, por lo que no encuentra una relación directa a tener acceso a este tipo de ocio infantil y propiciar que al crecer mantengas o no el hábito. Aquellas lecturas les han marcado especialmente, no recuerdan títulos concretos pero sí pasajes e ilustraciones sueltas que quedaron en su retina.

Ahora es el momento de su vida en el que están leyendo cosas más decisivas (excepto en un caso). Leer, sin embargo, no es la actividad de ocio principal en casa, si “hacen una media” el balance es negativo en este sentido, puede más el deporte a la lectura.

Tecnología

A pesar de la gran afición a la lectura ignoran lo que es el movimiento bookstagram pero sí son conscientes y consumidoras de los perfiles en TikTok que hablan de recomendaciones de libros.

Una de ellas rechaza totalmente la tecnología y por tanto no conoce ninguna de las sugerencias que se esbozan.

Ninguna es jugadora habitual de videojuegos. Solo han tenido afición al *Minecraft*. Reconocen que el único juego al que han practicado que sepan que tenía relación con la lectura es *Harry Potter*. Pero no consideran que esto tenga importancia o relevancia para despertar la afición por la lectura. Los que juegan solo buscan eso, jugar y evadirse, no descubrir lecturas complementarias.

Atributos

Con lo que más disfrutan de leer es con la trama, si esta es adictiva, también la posibilidad de realizar debates sobre lo leído, algo que solo encuentran en el club: “Me encanta debatir sobre lo que he leído, o reflexionar por escrito, para mí, sobre la última lectura, pero lo cierto es que no tenía a nadie con quién hacerlo hasta que descubrí el club de lectura juvenil de la biblioteca.”

La posibilidad de vivir otras vidas, de meternos en la piel de otros personajes... eso es lo que más llama la atención. Por el contrario, lo único que les resta adicción son los pasajes superfluos, las descripciones innecesarias y, a modo general, los clásicos aunque entienden que antes se escribía y leía de otra forma.

Ponen como ejemplo “*El sabueso de los Baskerville*” como ejemplo de novela en la que había demasiadas descripciones y que, a pesar de su calidad, les ofreció problemas para llegar al final disfrutando.

Amigos

“Mis amigas suelen preguntarme siempre que me ven leyendo: ¿no te aburres? Hay poca empatía en este tema”. Los compañeros de clase se cachondean cuando hay preguntas sobre los libros que se leen porque siempre contestan las mismas. Notan cierta presión al respecto e incomodidad, pero les da “igual”.

Han notado una clara evolución como lectoras con el paso del tiempo. Los libros que se leyeron de pequeñas tenían que ver con unos gustos que ahora no son. Leer en aquella edad es un paso fundamental para continuar de mayor.

Vasos comunicantes

La lectura hace que descubras “otras cosas”, todos los libros que tienen película interesan, pero el resultado les suele enfadar por la alteración de los acontecimientos de la trama que se suele efectuar en las adaptaciones. Un caso, por ejemplo, en este sentido es el de *Jane Eyre* (Cary Joji Fukunaga, 2011); que una de las usuarias vio en el cine y de la que salió profundamente decepcionada por los múltiples cambios respecto al original.

Ninguna serie ha provocado que descubran el libro, aunque hay algunas como *La materia oscura* (Phillip Pullman) de las que reconocen su calidad. Las que han visto basadas en literatura tienen que ver sobre todo con autoras como Agatha Christie y como ya se habían leído todas las obras sabían de antemano “quien era el asesino” y por tanto tenía poco interés.

Abandonos

Los cambios de ciclo escolar sí influyen. En la adolescencia surgen otras formas de ocio más adictivas para muchos compañeros como puede ser los videojuegos, pero sobre todo arcades que nada tienen que ver con la literatura. Igualmente opinan que tal vez no esté “todo perdido” y haya más jóvenes que sí leen entre sus grupos de conocidos en el instituto pero que tal vez “lo esconden” ante los ojos de los demás.

En este sentido “tu lees y te miran raro en cambio si estas con el móvil toda la tarde no te dicen nada.”

Tener amigos nada lectores en la pandilla es crucial y “negativo” hace falta una personalidad fuerte para no estar influenciada por las amigas “del pueblo”, conocen casos en los que esto ha ocurrido, gente que incluso también iba al club.

Los móviles influyen porque la gente enganchada no busca otra opción, ahí lo tienen “todo” y no miran alrededor.

“La gente que practica mucho deporte, por lo que yo veo, no lee mucho. Por tanto, la mayor incompatibilidad la veo no con la tecnología o con los móviles sino con la afición a alguna disciplina deportiva.”

Como institución decisiva para cimentar el hábito lector la escuela tiene un 5, un 8 y un 10, y la familia un 5 (“lo he visto con mi hermano, somos la misma familia y el lee mucho menos que yo”)

Lo que más influye de todo son los amigos. Si todos tus amigos te ponen trabas seguramente dejes de leer. Aunque hay pandillas en las que hay “respeto” por los que leen. También la familia, dos de ellas están en el club porque se lo descubrió su madre.

No les gusta la experiencia de lectura en tableta ni en eReader ni en móvil, no se “meten igual” en la trama.

D) PEÑARANDA DE BRACAMONTE (SALAMANCA) (ALUMNOS/AS DE ESO Y BACHILLERATO DEL IES PEÑARANDA DE BRACAMONTE, SALAMANCA)

4º ESO y 1º Bachillerato de Ciencias y de Letras

No lectores / Ámbito escolar / Medio rural

Escuela

Se conectan desde dos aulas distintas con presencia de los docentes.

No leen solo las cosas que les mandan en el instituto, también lo hacen de forma voluntaria, fiándose de las recomendaciones especialmente de la gente de su misma edad. Todos ellos se decantan por el papel.

Escogen un libro especialmente por el género literario, por encima de cualquier otro aspecto.

Consideran que la escuela no fomenta la lectura como actividad prioritaria y tiene entre sus modos de trabajo la lectura obligatoria de una serie de títulos concretos (*La Celestina*) que deben leer obligatoriamente para aprobar:

“Este método está bien porque si no habría gente que no leería jamás, pero la verdad es que se hace bastante pesado”

Lo ideal sería proponer libros que interesen a los alumnos, pues este método no despierta la curiosidad en los alumnos. Tal vez sería más efectiva una tertulia informal en lugar de una prueba o reflexión escrita.

La biblioteca escolar se utiliza escasamente, únicamente cuando hay que buscar algún título concreto que sabes que tienen allí.

De forma puntual se prestan libros y recomiendan cosas entre los propios compañeros de clase. Consideran fundamental incentivar el teatro como refuerzo del plan lector y sobre todo escuchar las opiniones de los alumnos y sus sugerencias de títulos, algo básico.

Biblioteca

Hay una biblioteca en el pueblo (CDS), y más o menos tienen un espacio ideal para los jóvenes, aunque el uso prioritario que se hace de ella es para estudiar, tanto por ellos como por sus amigos poco lectores. Sin embargo, destaca como punto neurálgico y dinamizador del ámbito rural al señalar que es el punto habitual de encuentro con los amigos.

La escasa oferta de actividades atractivas para jóvenes por parte de la biblioteca hace que no llame mucho la atención ir a las salas.

“Echamos en falta charlas con escritores famosos, coloquios para hablar de libros entre jóvenes...”

Casa

En casa siempre se habla de lo que se lee. Las bibliotecas familiares son variadas aunque pequeñas. En uno de los casos si tienen una amplia biblioteca. Se trata de libros interesantes, no son solo los libros que había cuando nacieron, se ha ido ampliando.

Todos ellos disfrutaron de la narración oral en la infancia, etapa que recuerdan con cariño en relación a la lectura.

Las obras que más les han influido son aquellas que leyeron de pequeños, mucho más que los libros que han caído en sus manos en los últimos años.

La lectura es la principal actividad de ocio en sus casas entre sus familiares.

“Nos encanta que nos regalen libros en nuestro cumpleaños” (respuesta unánime).

El lugar habitual de lectura (el sitio preferido) es en casa, “en mi cama tumbado”, ocasionalmente en viajes, pero donde disfrutan es en casa.

Todas las encuestadas (aquí se nota el influjo de *Wattpad*) declaran que el libro que más les ha impactado en los últimos años es *After*, el polémico bestseller de la escritora norteamericana Ann Todd nacido en esta red social. En uno de los casos señalan *Una corte de rosas y espinas*, de fantasía; y en otro *Un monstruo viene a verme*, de Patrick Ness (posteriormente adaptado al cine); *Lagrimas de Shiva*. En dos de los casos señalan que leer *La Celestina* no estuvo tan mal y que al final le cogieron el *gustillo*.

Tecnología

La aplicación que más utilizan es *Wattpad*, lo hacen de forma generalizada. Aquellos que utilizan esta siguen también a bookstagrammers consideran que estas son unas figuras que “influyen mucho, son muy importantes, te impulsan a leer libros que de otra forma no conocerías”. Por su parte no conocen a los booktubers, son de otra generación. *Wattpad* lo utilizan tanto como escritoras como lectoras.

Desconocen la existencia de Goodreads, pero sí son usuarias de Tumblr. Desconocen la existencia del hashtag #BookTok en Tik Tok.

La mitad son jugadores de videojuegos, la otra mitad no. Nunca han jugado a juegos que sean conscientes que estén basados en libros.

No usan las redes sociales para comentar cosas sobre los libros que has leído, *Wattpad* les sirve para escribir y leer, pero ficción.

Atributos

Lo que más les gusta de leer es disfrutar de una historia interesante en la que haya mucha imaginación a la hora de tejer la trama.

“Te olvidas un poco de tu vida para meterte en la de otros personajes.”

Leer libros nos beneficia indudablemente para otros ámbitos de la vida.

“El cómic es lo único que leo”, señala una de las chicas.

Amigos

A veces quedan entre amigos para hablar de libros (entre los más lectores). Todos tienen amigos “recomendadores” que nunca fallan en sus sugerencias. Que seas lector en la pandilla es respetado, los demás “lo aceptan”, a pesar de que no hay muchos lectores en el grupo en el que se mueven.

Vasos comunicantes

Todos han sentido la necesidad de ver la serie basada en un libro que se hayan leído y viceversa. Recuerdan por ejemplo *Los 100*, de la que vieron la serie encantados y en el caso del cine *Harry Potter*, que consiguió tanto que vieran las películas como que leyeran los libros.

Las series animan mucho a que haya lectores (excepto en el caso de una persona), “algunas están tan bien hechas que te llama más la atención verla únicamente en formato visual” sin embargo una de las asistentes considera que “nada es comparable al libro porque la mayor parte de las adaptaciones cortan escenas que aparecen en el original y que son muy importantes, creando confusión para seguir el argumento de la serie o de la película para alguien que se lo haya leído previamente”.

Abandonos

En algunos casos hay lectores desde pequeños, en dos chicas la afición les ha llegado tarde.

Los cambios de ciclo escolar no les han afectado en su afición.

En las pandillas con gente poco lectora es un hecho que cuesta más mantener el hábito por la “presión” o por no estar reforzada esa afición por sus iguales.

Sienten que el móvil, por ejemplo, les ha acercado más a la lectura ya que “hay muchas historias que nunca podrías leer en papel y lo haces a través del smartphone” –se refieren a las que publican otros jóvenes en *Wattpad*–.

“En Google, con el móvil, puedes encontrar libros que de otra forma sería imposible para mí” (sospecho que descargas ilegales que ellos, como ocurría años atrás, practican con la normalidad de quien no sabe que está transgrediendo ninguna norma).

Las actividades extraescolares vinculadas a los libros son fundamentales para afianzar el hábito lector en la adolescencia. Por su parte, la familia tiene la obligación de inculcar la lectura desde niños, aunque luego la responsabilidad final siempre es del joven, si ellos no quieren leer todo lo demás da igual.

“Cuando era pequeña leía mucho más, ahora siempre me toca estar estudiando y cuando termino lo que menos me apetece es seguir leyendo, aunque sean cosas que sé que me gustan.”

“En 1º de la ESO estábamos menos ajetrechos y era más fácil cogerle el gustillo a los libros.”

Nunca leerían en el ordenador, en general cualquier instrumento tecnológico que afecte a nuestra vista no les gusta para leer por placer.

“Tiene más vocabulario una persona que lee mucho que una que no lee tanto. La forma de hablar de otros jóvenes me indica si son lectores o no lo son”

Al término de la entrevista, los chicos y chicas manifiestan que es muy interesante este tipo de iniciativas y piden que se les haga más preguntas.

E) PEÑARANDA DE BRACAMONTE (SALAMANCA) (ALUMNOS/AS DE ESO DEL IES PEÑARANDA DE BRACAMONTE, SALAMANCA)

1º, 2º Y 3º ESO

Lectores poco frecuentes / Ámbito escolar / Medio rural

Escuela

Se conectan desde un aula con presencia de los docentes.

Suelen leer lo que les mandan en clase, principalmente. Cuando leen por su cuenta, las personas en las que más confían son “ellos mismos”, se fían solo de su criterio.

Todos optan por el papel y eligen las lecturas exclusivamente porque “se lo mandan en el colegio”. En contadas ocasiones ha habido interés por un título concreto.

El número de libros que se “obligan en clase” es más o menos aceptable. El proceso es siempre el mismo, se leen los libros que están en una lista (“siempre los mismos”) y se hace una prueba escrita (un examen de cuarenta preguntas). Es fundamental leer esos títulos para aprobar.

Todos coinciden en que esta praxis les ha alejado de la lectura de forma mayoritaria. No es un buen método porque “todo lo obligado no vale para nada”. Les gustaría leer “lo que nos apetezca a nosotros”, especialmente “historias de aventuras y cómics”.

Consideran que con que se celebre una tertulia informal tras leer los libros sería suficiente y enriquecedor.

Tecnología

Pocos usan apps relacionadas con la lectura, un par de casos puntuales en los que señalan que les gusta *Wattpad*.

Entre los compañeros de clase muy raramente se comparten títulos y recomendaciones que no entren en el plan de estudios.

Biblioteca

La mayor parte, a pesar de ser un ámbito rural restringido y con una biblioteca de referencia, no acude nunca a la misma. “Si no te gusta leer para que vas a ir a la biblioteca” Asocian solo la idea de “lectores-van a biblioteca” aunque reconocen la posibilidad de ir también a “tocar instrumentos” (se refieren a la Escuela de Música que ellos identifican con la biblioteca”).

Familia

En la mayor parte de los casos la biblioteca familiar es “muy pequeña” o “no existe”.

“Cuando nacía había libros en casa y siguen los mismos” “Solo hablo de libros en casa con mi abuela.”

Les leían libros de pequeños. Las opiniones varían en este punto, a muchos les marcó mucho esas historias que les contaban, para otros las más relevantes las están leyendo ahora, en la pre-adolescencia.

Madres y abuelas son las más lectoras en sus casas, y son con las únicas con las que en contadas ocasiones hablan de lo que leen.

Tecnología

Apenas conocen redes vinculadas a la lectura. Dos chicas son fans de *Wattpad*. Un chico lo usa tanto en la vertiente de escritor como de lector. Apenas conocen el movimiento *bookstagram* (de oídas) Sienten poco interés por los *booktubers*, aunque uno señala que tiene un amigo que lo es.

Desconocen herramientas como Tumblr y el movimiento *BookTok*.

Hay varios jugadores de videojuegos y *streamers*. Desconocen si han jugado a juegos basados en libros. Varios han jugado a *The Witcher* pero no sabían que había una saga de libros y una serie basada en el mismo argumento. Sí son conscientes de la existencia de muchos juegos que tienen un amplio contenido histórico y que te puede ayudar a despertar el interés por determinadas fases de esta.

Atributos

“La posibilidad de vivir otras historias es lo más atractivo en la lectura”

Leer, por supuesto, nos beneficia en otros ámbitos de la vida.

“Lo más aburrido de leer es leer.”

Nunca hablan de libros en su pandilla “tienen muy poca cultura”, en algunos casos sí tienen un recomendador-amigo infalible. En la cuadrilla no hay problemas con los que no leen nada, se respeta a todos por igual. Asocian mucha lectura = cultura. Aprecian aquellos que han sido lectores siempre porque tienen otra forma de hablar y de relacionarse.

Vasos comunicantes

La lectura de algunos libros nos ha llevado a ver muchas películas y a descubrir nuevas series, también el caso contrario. Ejemplos “recientes” para ellos son *El diario de Anna Frank*, *After* y la saga de Harry Potter, en el caso del cine, y *Stranger Things* en el de las series, con todo el material literario que esta propuesta ha generado.

Sin duda las series sí han influido para generar más lectores, aunque hay dos que opinan lo contrario.

Cuando eran más pequeños leían más, el cambio de ciclo, los exámenes han influido en la pérdida del hábito, eso sí, señalan que los amigos no lectores “nunca influye para que tú dejes de leer”.

El móvil es “amigo” de la lectura, gracias a él leemos más (Wattpad) pero no solo nuestra generación “mi madre lee más con el móvil” Se aprecia aquí que estos chicos y chicas tienen padres que pertenecen a otra generación más joven.

El ordenador es el soporte en el que nunca leerían, todos apuestan por el papel como vehículo natural de lectura.

No consideran que lectura influya en las relaciones. “La lectura influye sobre todo en mi corazón” (es decir como generadora o “despertadora” de sentimientos).

F) ZIZUR MAYOR-PAMPLONA (JÓVENES ESTUDIANTES DEL GRUPO DE LITERATURA UNIVERSAL, EN EL ZIZUR BHI DE ZIZUR MAYOR (NAVARRA))

(Todos ellos de 1º Bachillerato)

Ámbito escolar / Medio rural-ciudades “dormitorio”

Se conectan desde sus casas y desde el centro escolar (una profesora establece la conexión inicial)

Escuela

Hay lectores de ambos tipos, de forma voluntaria y los que únicamente consumen aquellos libros que les mandan en clase. Los que lo hacen de forma habitual declaran que sienten muy poco interés por las lecturas vinculadas al instituto y no entienden que haya que redactar un resumen.

No tienen prescriptores, se frían sobre todo de ellos, algunos de algunos amigos concretos. Nunca eligen un libro, por ejemplo, por la portada, al contrario que lo que ocurre, por ejemplo, en la sociedad anglosajona.

La lectura no se fomenta en el instituto. A pesar de que en algunas asignaturas se intenta. Poner esta como obligatoria genera lo contrario “mata las ganas que una persona pueda tener por leer”.

El instituto no ofrece un listado de lecturas “abierta” (“Ya nos gustaría”) (“El problema es que no te dan a elegir por ejemplo entre tres libros, sino que tienes que leer UN libro y además un título que, de forma voluntaria, jamás leerías ni loco”) Dependiendo del profesor no siempre son obligatorias para aprobar pero si es un 10% de la nota, puedes suspender la lectura y aprobar el curso.

Las lecturas obligatorias “son una vergüenza” y les han alejado definitivamente de la lectura. La idea de hacer un examen sencillo no es algo que critiquen especialmente pero preferirían otras alternativas más lúdicas. Una de ellas confiesa que leyó Como agua para chocolate, lo disfrutó, pero luego sacó un 3 en el examen. Son especialmente críticos con este asunto, señalando como lamentable el daño que se está haciendo a generaciones de jóvenes obligándoles a leer libros clásicos que ahora mismo no tienen interés para un chaval de 12 o 13 años. Son responsables de que miles de jóvenes dejen de leer.

“Mi vida lectora murió gracias a esto.”

Nunca se ha usado la tecnología en clase para incentivar el gusto por los libros.

La biblioteca escolar tiene unas connotaciones ligadas a ir a hacer trabajos o estar en el recreo, nunca para leer, a pesar de proyectos como Epicentros por la lectura que califican como “muy interesante”.

Entre los compañeros sí existe un circuito alternativo de recomendaciones aunque lamentan que “por mucho que recomiendas a compañeros ves que nunca te hacen caso”.

Biblioteca

Hay un tejido bibliotecario adecuado pero la zona juvenil, que existe, está más ligada también a los trabajos o a estudiar e incluso “te miran raro si vas a leer”. En su caso está insertada en la Casa del Cultura y por tanto tienen acceso a otras actividades.

Se quejan de que “les echan” simplemente por hablar, “esto es un espacio para estudiar, no para leer, coge el libro y llévalo a casa”, señalan que han llegado a escuchar.

Creen que también tienen una errónea ubicación de libros pues a veces encuentras novelas o cómics en zonas a las que no tienen acceso y les gustaría.

Sí que es un centro neurálgico y para quedar con los amigos “cuando era más pequeño los planes partían de ir a la biblioteca, hacer la tarea con los amigos y luego a leer, a jugar con el ordenador o bajar a la cafetería a comer una palmera de chocolate (en la pre-adolescencia)”.

Le otorgan entre un 7½ y un 8 como institución fundamental para ayudar a la gente a hacerse lectora o despertar la curiosidad. Las bibliotecas deberían diseñar actividades no limitarse a prestar libros.

Casa

“Desgraciadamente sí se habla mucho de lectura en casa. Me estresan. Todos hablan de qué libro es mejor.”

La biblioteca familiar es nada interesante para ellos/as. Todos han leído cuentos de pequeños y tienen recuerdos vinculados a la narración oral.

Sin embargo, creen que las obras más decisivas, las que más les impactan están teniendo lugar ahora.

“Mi despertar literario fue con 12 años en esos viajes de familia que al final optabas por meter un libro en la maleta, como los de Percy Jackson.”

Tecnología

Todos son fans de Wattpad, es muy común en su clase. Uno de ellos sigue a bookstagrammers y a tiktokers, porque “los booktubers han pasado de moda, con todo el dolor de mi corazón”.

“Tumblr me pilló viejo para descubrir dibujantes, escritores o recomendaciones literarias”

Reconocen que lo más original y fresco ahora mismo es BookTok, fomentar la cultura a través de ahí es genial porque hay mucha más variedad que en otras redes como Instagram.

Está permitiendo llegar a una nueva generación de jóvenes y perfiles, según afirman.

No son conscientes de haber jugado a videojuegos ligados a la literatura, aunque conocen ejemplos, hablan (también aquí) de *The Witcher*, que algunos han leído. También los basados en las novelas de Harry Potter.

Atributos

“Si se puede elijo el papel pero como soy un poco pobre apuesto por el ebook”

“Siempre poder evadirse de la rutina, imaginarte una vida más interesante que la tuya o que tener que estudiar matemáticas para aprobar 1º de bachillerato.”

Creen que beneficia a otros ámbitos de la vida, pero necesitas tener un estado adecuado y receptivo porque muchas veces intentan leer, pero no se concentran o no tienen el momento para reflexionar sobre lo que leen.

El bagaje lector infantil ha influido decisivamente en su adolescencia. A los 12 y 13 años no se terminaban los libros enteros y ahora mismo sí, pero aquella etapa les sirvió para desarrollar “herramientas” o “virtudes” que les permiten disfrutar más hoy.

Amigos

Todos confiesan tener un prescriptor de confianza. Casi todos amigos, excepto uno que señala a su padre “su mejor amigo”.

La gente “rara” es la que no lee, en la pandilla de varios asistentes predominan los lectores. Hacen bromas con los que usan *Wattpad* en el grupo porque eso “no es lectura de calidad”.

“Como en todo, me parece perfecto aquella gente que no lee, pero siempre respetándonos a los que sí lo hacemos” En las pandillas conviven lectores con no lectores sin prejuicios ni nada parecido.

Vasos comunicantes

Han descubierto series por los libros y viceversa. Señalan *Patria* de HBO, *13 razones*, *Cazadores de sombras* como claros ejemplos de adaptaciones que no hacen justicia a los libros pero que se hayan “revalorizado” los originales e incluso que se hayan descubierto.

Las series en streaming están fabricando, sin duda, nuevos lectores y posibilidades, afirman convencidos.

Abandonos

En Primaria algunos iban a libro por día, había mucho tiempo libre, pero el desembarco en la ESO cambió todo. “Por entonces tenía felicidad lectora”

Ahora, habitualmente, no tienen tiempo para leer y cuando lo tienen, en vacaciones, tienen tantas cosas acumuladas y pendientes por hacer que tampoco encuentran el momento adecuado, es un círculo peligroso ligado a unas agendas tal vez un tanto sobredimensionadas.

“Lo ideal es tumbarse con un libro al lado de la piscina, en el jardín, en verano. Lo malo es que casi nadie tenemos jardín, ni piscina ni siempre es verano”

Los móviles han ayudado a leer más, no son impedimento.

La familia es la “institución” que más responsabilidad tiene a la hora de generar lectores. Su implicación es vital a cualquier edad.

G) BURLADA (ALUMNOS DE BACHILLERATO DEL ASKATASUNA BHI EN BURLADA, NAVARRA)

De primero y segundo de bachillerato

Ámbito escolar / Medio rural-ciudades “dormitorio”

Se conectan desde sus casas (dos profesoras hacen la conexión inicial)

Escuela

En este curso comentan que ha habido bastante flexibilidad y se ha ofrecido un amplio listado de títulos entre los que tenían que escoger aquellas que más llamasen su atención.

El año pasado participaron en el proyecto Epicentros de lectura, que implicaba la lectura de un libro por trimestre y la participación en un club de lectura una vez al mes.

LA ESO provoca, con sus planes de lectura obligatoria, grandes deserciones, todos tienen amigas que no han vuelto a leer por esa mala experiencia. En general los libros que se ofrecen no cumplan con los intereses actuales de los jóvenes. Pocas veces o nunca se ha optado por formatos diferentes como el cómic, por el que algunos/as muestran especial interés.

“Poner un libro para que todo el mundo lea es muy complicado acertar, cada uno tiene un género preferido. Genera mucha ansiedad tener cuatro libros para leer en Navidad y sobre temas, como el romance que, a mí, lectora de fantasía, me ha provocado unos largos parones lectores posteriores.”

La biblioteca escolar está desactivada por la pandemia, pero aun así en la escuela han hecho el esfuerzo de traer a una escritora sobre cuyos libros se ha trabajado previamente. Aquellos que optaban por leer esa propuesta tenían la posibilidad de conocerla en persona y plantearle sus preguntas.

En años anteriores, a lo largo de la ESO, hubo varias actividades con escritores con la colaboración de Casas del Cultura en el ámbito rural, por lo que estiman fundamental las sinergias entre espacios que ellos puedan conocer o usar.

La biblioteca virtual creada por el gobierno foral tuvo éxito al principio entre los jóvenes, pero la falta de difusión lo ha dejado en experiencia frustrada, por tanto se trabaja sobre todo en papel.

Biblioteca

Todos ellos viven en pueblos muy pequeños y tienen las bibliotecas a más de 10 kms. Los que viven en ciudades dormitorio cerca de Pamplona se benefician de la oferta de estos espacios. A pesar de tenerlo lejos son todos ellos usuarios que acuden de forma regular.

En uno de los casos, llevado por la adicción a la saga *The Witcher*, fue mucho a la biblioteca, pero cuando su madre le regaló un eBook dejó de ir ya que tenía acceso al formato digital y pudo disfrutar del resto de títulos sin moverse de casa.

“De tanto llevarme de la biblioteca de mi pueblo, como es pequeña, ha llegado un momento en que no tengo novedades que leer.”

“Iba a la biblioteca a pasar la tarde con mis amigas, era el centro neurálgico del pueblo y ya que estaba allí me llevaba libros, pero ahora he pasado ya a comprar y la utilizo menos.”

En otros casos sus amigos nunca acuden a la biblioteca, la mayoría “pasan” porque “tienen mejores sitios a los que ir”.

No hay espacio juvenil, o es muy pequeño y se basa en ofrecer ejemplares de, por ejemplo, “*Harry Potter* y *After*, y similares” debería potenciarse más en los pueblos, harían una gran labor.

Casa

En las familias los hermanos pequeños no leen nada, poco los padres, coinciden en señalar que las únicas las madres y leen policiaca, mientras que ellos optan todos por la fantástica. En uno de los casos ella siempre cuenta las cosas que lee aunque no hay respuesta ni diálogo sobre libros porque no son lectores nadie, solo los tíos. En otro de los casos tanto los padres como madres dejaron de leer por falta de tiempo y los hermanos pequeños no leen nada. Las siguientes generaciones son mucho menos lectoras pero sorprende encontrar en ese nuevo grupo de edad una amplia afición por los comics, por ejemplo.

La biblioteca familiar se divide en “mi templo en mi habitación con mis libros y el resto en el salón: libros de recetas y “del año de la polka”. En todos los casos hay libros de antiguas lecturas obligatorias, muy viejos “una biblioteca del horror que ahora es mía”. Pero por ejemplo en ella algunos reconocen aciertos o la oportunidad de descubrir obras como *El Señor de los anillos*.

En uno de los casos la madre es profesora de infantil y hay libros para niños por todos los rincones. Ellas se han beneficiado de pequeñas por esa amplia cantidad de obras para aquella edad.

Confinamiento

La cuarentena ha provocado que por ejemplo algunas madres que solo leían policíacas hayan empezado a leer recomendaciones de los hijos/as, se ha despertado de nuevo el diálogo intergeneracional en torno a la lectura y ha propiciado que hayamos leído géneros o a autores que jamás pensamos que nos fueran a interesar.

La cuarentena ha provocado cosas inéditas, como sondear la posibilidad de redes sociales por las que nunca habían tenido interés. Por ejemplo, en uno de los casos se hizo un perfil en “Twitter para comentar con gente de otras partes de España las cosas que leen”.

Tecnología

No se declaran conocedores de *bookstagram*, ni de otras redes sociales en las que tienen lugar prescripciones lectoras para jóvenes. En cambio sí siguen a booktubers, pero en inglés, en concreto al norteamericano Daniel Greene, todo un referente para los amantes de la fantasía (hace reviews, rankings, reseñas... desde 2016).

Otra de las chicas destaca la versatilidad de los podcasts sobre literatura, que le permiten aprovechar el tiempo al máximo “Me suelo poner podcasts sobre lectura por ejemplo mientras limpio mi habitación y son muy útiles y divertidos”.

En uno de los casos utilizan Goodreads pero solo como herramienta para contar todos los libros que se va leyendo al año y hacer estanterías. Wattpad lo usaron de más pequeñas y se arrepiente por las temáticas tratadas:

“[...] Amor tóxico, el chico malo, la chica nerd... y sobre todo recuerdo con horror la cantidad de faltas de ortografía que había en los escritos, me arrepiento de haberlo usado”

Uno de ellos ha jugado a videojuegos de Lego sobre El Hobbit y Batman, porque le gustaban los libros. También algunas leían los argumentos de los juegos de historia porque le parecían muy sugerentes, cuando era más pequeña.

Los móviles son muy útiles pero también han quitado mucho tiempo de lectura. Pero lo usan para leer también. Mejor no perder el tiempo en el móvil y leer en papel, pero es irresistible.

En el caso de la lectora de pdf, epub, etc... “el móvil es el medio habitual de lectura” Dos son defensores a ultranza del papel y se consideran además “incapaz de leer en audiolibro, mi cabeza no está para estar atenta a la narración de esta forma”.

Atributos

“Puedo evadirme, descubro cosas nuevas, me ayuda a huir.”

“La lectura para mi: elemento de relajación.”

“Últimamente me gusta muchísimo leer como medio para informarme de periodos históricos, por ejemplo ahora estoy empapándome del tema de los nazis, el Holocausto, y he aprendido cosas increíbles al respecto.”

Una de las cosas que más les echan atrás de la lectura (de las pocas) es cuando los textos se vuelven farragosos. Ponen como ejemplo a Brandon Sanderson, autor de fantasía muy seguido en este marco de edad. En una de las sagas que están leyendo hay muchas partes descriptivas y se hace pesado, igual le pasó cuando afrontó la lectura de *Canción de hielo y fuego*, de G. R. R. Martin.

Amigos

Con amigos nunca hablan de libros. Solo hay un caso en el que tiene un primo con aficiones parecidas, pero menos lector.

Una de ellas reconoce que gracias a una amiga despertó mucho más la afición a la lectura en la pandilla, ella les hacía recomendaciones y provocaba que quedasen por las noches a hacer tertulias literarias.

La pandilla no reacciona mal cuando te confiesas lector, te pueden llamar friki en modo de broma pero nunca te juzgan. En otros dos casos las chicas señalan que “leer es lo menos friki que hay en nuestras pandillas porque hay muchas lectoras, de hecho formamos la pandilla por estar unidas por el gusto lector.”

Vasos comunicantes

Les ha pasado el caso contrario, a raíz de ver series de VOD han descubierto novelas que han leído, por ejemplo (vuelve a mencionarse *The Witcher*).

“Leer te incita a investigar a aprender, me tiré medio año 2020 investigando sobre jeroglíficos y me decía a mí misma ¿pero en que estoy gastando mi vida?”

“Leí *Magnus Chase y los dioses de Asgard* y me hizo sentir interés por todas las páginas de mitología vikinga que puedas imaginar.”

Creen que las series si están provocando un repunte de los lectores cuando hay una buena adaptación, otras veces son malas y provocan el efecto contrario. Reconocen el atractivo del audiovisual y que muchas veces también ha provocado que no se acerquen al libro porque la factura visual es insuperable.

Abandonos

“*Mortadelo y Filemón* y *Los Cinco* hicieron mucho bien como lector en mi infancia.”

“Reconozco que *After*, que hoy me horripila, me gustó e impactó y me sirvió casualmente para investigar y encontrar otras cosas mejores.”

“Si te obligan a leer le coges asco, pero mi tío me regalaba libros que coleccionaba hasta que un día terminé por caer y me pico la curiosidad. Entonces descubrí a *Harry Potter*.”

Si eres lector, eres lector siempre, da igual el grupo social, la pandilla, las obligaciones escolares “en 4º ESO leía mucho pero el punto de inflexión es 1º Bach” en este dato coinciden todos. Supone un abandono total de la lectura.

No reconocen la existencia de una presión cuando hay gente no lectora en la cuadrilla.

La biblioteca es una de las instituciones más importantes para todos a la hora de afianzar la lectura “Ojalá hubiera más clubes de lectura igual que los de adultos pero para jóvenes, porque sería una actividad muy atractiva para mí” Esto refuerza el gusto por la lectura social.

H) VALLADOLID (ALUMNOS/AS DE 3º Y 4º ESO DEL IES ARCA REAL, VALLADOLID)

4º ESO y 3º ESO

No lectores / Ámbito escolar (se conectan desde el aula con la presencia de una profesora) / Medio urbano

Escuela

Sí se fomenta la lectura en el instituto aunque el sistema es poco atractivo para ellos. Les mandan libros concretos a través del programa “El rincón de lectura en el aula”. Estas, a pesar de integrarse en una programación “diferente” son obligatorias para aprobar y en general no les gustan sobre todo que se evalúe a través de un examen.

Creen que la mejor forma de incentivar el gusto sería proponer libros que conecten más con los gustos actuales y novedades. Nunca se utilizan entornos digitales para diseñar actividades en el aula.

La biblioteca escolar este año ha estado cerrada pero otros años ha servido como centro de préstamo, aunque mayoritariamente se utiliza para estudiar y refugiarse del frío. Suele estar muy concurrida y está ordenada de forma atractiva, aunque los libros están tras ventanales (de escaso y poco atractivo acceso).

Biblioteca

Sí hay una red de bibliotecas accesible que no implica coger transporte urbano. Todos tienen alguna cerca de casa.

Hay además zonas juveniles en las bibliotecas a las que acuden. El uso habitual es para coger los libros que les mandan en clase o para hacer trabajos. Desconocen las actividades. Algunos de la pandilla también van, pero todos a lo mismo.

En general el rechazo se produce porque “no veo la necesidad de acudir a este tipo de servicios, para qué voy a hacerlo una vez que consigo las lecturas para el aula si por ejemplo para hacer los trabajos ya tengo internet y un ordenador en casa”.

Casa

De todos los encuestados solo dos reconocen hablar sobre lo que leen en casa. De nuevo, como en otra de las sesiones, sorprende saber que la mayor conexión en este sentido se produce con los abuelos no con los padres.

La biblioteca familiar es amplia, en general, pero poco atractiva y con pocos ejemplares propios, sin un rincón suyo específico. Principalmente hay libros de los padres y abuelos. Todos ellos con escaso interés para ellos, solo para cumplir con las lecturas obligatorias, como pasó con El Lazarillo de Tormes, o como fuente de consulta para trabajos escolares. El único que señala haber consultado es uno que tiene “un libro de chistes” de sus padres.

La mayoría sí recuerdan que les han leído cosas de pequeños, especialmente cuentos ilustrados, aunque las obras “decisivas” que les hayan marcado no han tenido lugar hasta la adolescencia. La lectura, sin embargo, no es una de las actividades principales en casa, la familia opta más por las series.

Tecnología

Conocen redes sociales vinculadas a la lectura, pero nunca han seguido a *bookstagrammers*, ni *booktubers* (estos les suena un poco, es decir, han trascendido el terreno de los aficionados a la lectura); igualmente *Wattpad* también les suena pero no son usuarios, solo un caso en el que

conocen el movimiento *BookTok*, pero “no se fija mucho en ellos”. Sobre todo se han dado cuenta de esta moda a partir del confinamiento. Algunas muestran total desconocimiento en este punto. Los chicos si son aficionados a los videojuegos, pero nunca lo han relacionado con la lectura, solo como elemento de ocio que discurre por otros canales.

Atributos

“Me siento orgulloso de mi cuando consigo terminar un libro” Algunos consideran un mérito este punto y señalan que excepto un par de lances interesantes lo que menos les atrae de leer es “el relleno”.

Afirman que la lectura si beneficia en otros aspectos de la vida, posiblemente sea la base del conocimiento, te ayuda a ampliar miras, aunque no todos lo creen.

Amigos

Las obligatorias si generan comentarios con los amigos, sobre todo de cara a hacer los trabajos, pero no hablan de la lectura por placer.

Los que son lectores en la pandilla son mirados de forma normal, igual que al que le gusta correr. Por tanto, no hay trabas en el grupo de iguales. Lo general es que haya lectores y no lectores en la pandilla, no se trata de grupos en los que no haya ninguno.

No tener amigos lectores en la pandilla no es en ningún caso relevante.

Vasos comunicantes

La lectura sí les ha llevado a descubrir otras artes u otras adaptaciones a otros formatos. Un caso evidente, de nuevo, es el *After*, la película les llevó al libro. También citan, una vez más, *Harry Potter*. Desconocen las series de *Netflix* o *HBO* que están basadas en libros. No son conscientes de su existencia.

Las series sí están consiguiendo, entre sus amigos, que haya nuevos lectores que han llegado a los originales a partir de esas ficciones. También películas vinculadas al mundo del cómic, como todas las que se hacen desde la factoría Marvel que han provocado un resurgir del lector de cómic de superhéroes.

Abandonos

El cambio de ciclo escolar y sobre todo el “empezar a salir con los amigos en la adolescencia” ha provocado que la poca afición lectora que algunas tenían haya desaparecido. Sobre los 10 años, en la primera adolescencia, señalan que fue la época en la que más leyeron con diferencia.

Los amigos no lectores no influyen en su actitud, la personalidad de cada uno está por encima. Igualmente, la “móvil dependencia” no resta sino que suma, facilita más la lectura, sobre todo “en el aspecto económico, ya que los libros hay que buscarlos y comprarlos mientras que por internet lo consigo gratis”, excepto en los casos en los que los compran en librería o en Amazon (los menos).

La escuela tiene una importancia media (un 6) en el afianzamiento de la lectura, la biblioteca un 5 y los amigos y familia un 8- 9,5. Es decir, son los grupos de influencia más decisivos.

Las pantallas desgastan la vista y están saturados de ellas, por eso rechazan leer cuando hay de por medio pantallas. Aunque hay un caso en el que sí prefiere el formato Tablet y ordenador antes que el papel, acostumbrados al uso generalizado del móvil.

I) BARCELONA (INTEGRANTES DEL GRUPO DE LECTURA GENERACIÓN Z DE LA BIBLIOTECA TRINITAT VELLA-J. BARBERO - BIBLIOTEQUES DE BARCELONA)

4º y 3º de ESO, todas de origen marroquí.

Lectores / Ámbito bibliotecario / Medio urbano

Los jóvenes tienen poca retentiva, memoria inmediata, hay que insistir mucho para que participen en actividades como esta.

Escuela

Casi siempre leen por placer, “hay algunos que nos mandan pero luego a ellos contenta”. Siempre intentan encontrar tiempo para leer lo que realmente les gusta.

En el instituto apenas mandan ya lecturas obligatorias (en uno de los casos), en los otros dos sí (lecturas obligatorias “cerradas” como Don Quijote o El Lazarillo de Tormes), por eso cada vez más optan por engancharse a series (los que tienen interés lector).

En la escuela no enseñan que existan géneros, hablan de clásicos y eso ha hecho un gran mal. Se cortan las posibilidades y la gente se cierra y piensa que la lectura se circunscribe a ese tipo de literatura clásica o a esas lecturas, propiciando que la gente de su edad se enganche a las redes sociales.

“En 2º de la ESO no era tan lectora y me mandaron leer Tirant Lo Blanc y resumir sus capítulos. No era capaz de concentrarme, aprobé con un 5 y pudieron conseguir que odiara para siempre la lectura, sin embargo luego descubrí por mi cuenta el placer de leer.”

Casi todas las semanas buscan un libro nuevo para leer por su cuenta como alternativa a la escuela.

“Para que los adolescentes empecemos a leer por placer y creamos que sí nos servirá deberían darnos más posibilidades más libertad para elegir y opinar qué nos interesa a la hora de escoger...”

Hay gente que le gusta, a pesar de todo, los clásicos, pero se dan pocas opciones a elegir por género (romántico, aventuras, fantasía...).

En el ámbito escolar nunca han usado redes sociales vinculadas a la lectura.

A pesar de ello reconocen que en los institutos lo único que se ofrece es un listado de títulos que no consideran que sean para adolescentes.

“En el cole nos enseñan y obligan a leer cosas que no nos van a gustar nunca. Cada persona tiene sus gustos y cada uno debería elegir qué es lo que les gustaría leer o tener opción a diferentes pautas para saber qué escoger.”

La escuela suele ofrecer documentos pdfs y vídeos como complemento para conocer determinados episodios históricos, “estudiar, hacer el examen y al día siguiente olvidarte” no es un método adecuado.

La biblioteca escolar está cerrada o abandonada, los pocos usos que ha tenido son vinculados a asignaturas no como biblioteca en sí. En uno de los casos sí tienen e incluso tenían una asignatura optativa centrada en el uso de la biblioteca en la que aprendían a catalogar, a descubrir los distintos usos de la misma; sin embargo, los libros con los que contaban eran “desechos de casas, libros viejos que tienen poco interés para un joven”.

La biblioteca escolar se utiliza también para hacer exámenes (por el amplio espacio), y para facilitar copias de lecturas obligatorias, libros que no son del agrado de un adolescente actual.

“Me comparo con mi madre como lectora y veo cómo han cambiado los adolescentes de antes respecto a los de ahora, ella era más cerrada y yo me abro a todos los géneros.”

Valoran a las docentes que se implican a título personal y dejan sus propios libros a las alumnas. También valoran que hay dos o tres amigos en clase con los que comparten lecturas “Algo que me encanta”.

Los amigos que las rodean no son muy lectores, ellas recomiendan libros (mirando *bookstagrammers* o vídeos de *booktubers*), pero no hay *feedback*, por eso buscaron y se apuntaron a clubes de lectura.

Biblioteca

Tienen más de una biblioteca cerca a su domicilio, una la utilizan para estudiar la otra para sacar libros. En todos los casos hay un espacio exclusivo para jóvenes. De su grupo de amigos son las únicas que son usuarias habituales.

A los no lectores les echa atrás el hecho de pensar que “leer es para empollones”, está mal visto en sus pandillas (por eso no tienen interés en las bibliotecas).

“Una vez me llegaron a decir “tú eres tonta por leer tanto” o “te vas a volver loca”, no entienden que te guste la lectura en la pandilla.”

“Siempre llevo un libro de acompañamiento para cuando tengo tiempo libre, los amigos a mí me animan igual que los profesores, es decir halagan que me guste la lectura.”

Entre los servicios que echamos de menos en las bibliotecas o aquellas cosas que deberían cambiar para que los escasamente interesados en la lectura acudan está el dar más visibilidad, dar a conocer a la gente que a la biblioteca no solo se viene a leer que hay mil cosas por hacer divertidas. Igualmente deberían “abrir más la mente”, igual que en el colegio donde no se enseña o incentiva que en la biblioteca se puede hacer más cosas (debería haber más colaboración entre ambas instituciones, más *feedback* de refuerzo).

Desde pequeña he visto talleres, actividades variadas con niños y jóvenes (cine fóruns, talleres de dibujo, tertulias...) en las bibliotecas. Todas deberían hacer esto y fomentar este tipo de cosas antes que ofrecer un espacio para leer y estudiar.

La biblioteca tiene un 8/10 en importancia del papel que ofrecen como incentivo de la lectura. Enfrente de la biblioteca es uno de los puntos habituales para quedar con la pandilla, incluso aun siendo no lectores.

Casa

“En casa mi padre sabe que leo mucho y cuando termino un libro siempre me pide que le explique de qué iba. Además me incita a leer en varios idiomas, por ejemplo en inglés.”

“En mi casa saben qué es lo que me gusta leer y me regalan lecturas que saben que me encantan, pero solo con mi madre tengo un vínculo sobre los libros”.

En otros de los casos no habla con nadie porque sus hermanas no son lectoras, su madre tampoco y su padre solo le incita a leer “libros de antes” (destaca aquí la coincidencia de resaltar la figura paterna como parte “seria” de su relación con la lectura) (“Por eso no hablo con mi padre”).

Una de las chicas tiene su propia pequeña biblioteca en casa, otra solo tiene dos o tres comprados todo lo lleva en préstamo desde la biblioteca. En todos los casos no había libros en casa, les

hablaban de la importancia de leer de pequeñas pero no han crecido con libros, no hay biblioteca familiar.

El principito es mi primer recuerdo lector. “Mi padre se ponía nervioso porque al principio ni hablaba “castellano ni árabe” y hubo una historia de “conejos” que me hizo empezar a tomar confianza y hablar, puedo decir que leer me ayudó a superar miedos y complejos”.

Hay dos sagas que me ayudaron a crecer como lectora, una es de Mercedes Ron (Marfil, Ébano, Culpa tuya, Culpa nuestra...) Una de las *wattpaders* más famosas que han surgido en España.

A todas las contaban historias, su tradición familiar está más basada en la oralidad que en los libros. Empezaron a leer solas en el colegio, se las llevaban de clase y en dos semanas devolvían los libros.

De pequeña una de ellas odiaba leer, se ponía nerviosa porque veía que sus compañeros leían muy bien y a ella le costaba. Además, se utilizaban técnicas que consideran erróneas como “tener que leer párrafos en un minuto cronometrado”.

Las obras que más les han impactado las están leyendo de adolescentes.

“Nuestros padres y hermanos son fans totales de Netflix, leer poco, fuera de ahí solo las noticias”. “Mis hermanos odian leer de forma total y mi madre lee muy poco, básicamente el Corán.”

Consideran que la familia no tiene nada que ver con la lectura y tiene mucha más presencia la escuela o la biblioteca. Les encantaría que alguien de su casa fuera muy lector o muy buen prescriptor literario, pero no es algo que necesiten de forma vital porque esto lo pueden encontrar en otros “estamentos”.

Tecnología

“Leemos muchísimo en *Wattpad*, empecé ahí y luego empecé a buscar libros en físico, sobre todo cuando me enteré que algunas de las obras que descubrí allí estaba en papel.”

También los *booktubers* (dentro de lo poco que usan Youtube las encuestadas) son una referencia que reconoces que puede ser positiva, “no suelo usarlo mucho, pero hay días en los que me paso las horas muertas viendo algunos vídeos en los que se hacen recomendaciones.”

No son jugadoras de videojuegos. Solo una de ellas, pero de ninguno vinculado a la literatura.

Confinamiento

“En la cuarentena me pasaba las horas viendo cosas de *BookTok* y de *Wattpad*. Allí leí frases y citas que me incitaron a leer más” “En *bookstagram* consigo recomendaciones y en *Wattpad* saco sobre todo frases.”

Atributos

“Lo que más les gusta de leer libros es porque “te saca de este mundo” Todo el día estás esforzándote y estudiando para sacar una buena nota y leer sirve como des-estresante, te ayuda a relajarte y a ganar confianza” “A veces sufro leyendo pero es otra historia, no es la misma rutina de siempre, hay que tener más cosas en tu vida que te apasionen y una de ellas es leer.”

“Yo solo llevo dos años leyendo mucho pero mi vida antes de leer a veces me pregunto cómo era, debía ser muy aburrida, porque leer te da otras realidades otra forma de imaginar de sentir las cosas, mil veces mejor que una serie.”

Destacan la libertad que da la lectura, donde no estás condicionada. También reconocen que tienen algunas manías, aunque no les guste un libro cuando empiezan tienen que acabarlo.

“Yo lo que peor llevo de la lectura es que soy muy sensible y lloro por cualquier cosa, por mínimo sentimiento que tenga el protagonista, sufro mucho leyendo.”

No hay nada que no les guste de leer, todo lo ven positivo. Solo hay dos amigas que les entienden (cuando lloran con libros, por ejemplo) y es en los que se refugian y con los que más les gusta estar porque leer es también compartir sentimientos.

Cuando le afectan especialmente las lecturas también comparten sentimientos con sus madres.

Amigos

Sus principales prescriptores son los amigos y los compañeros de clase. También los *booktubers* han tenido en contadas ocasiones cierto peso.

Comparten sus gustos lectores y sus últimas series vistas con las personas de confianza.

Vasos comunicantes

Notan especialmente las virtudes de la lectura en otras facetas: reconocen haber mejorado de forma muy notable la ortografía, por ejemplo (“ahora ya no puedo ver que algo está mal escrito, como los mensajes de Whatsapp, necesito corregirlo”).

Como en otros grupos reconocen que la publicación de *After* supuso una “revolución” porque leyeron el libro y luego vieron la película, fue tal vez una de las primeras obras que les incentivaron más a “investigar” otras cosas, al igual que *Cometas en el cielo* que les llevó a informarse de la guerra en Afganistán.

El camino inverso no lo han vivido, nunca han leído un libro tras ver primero la serie. Aunque por lo que ven a su alrededor afirman que algunas películas y series sí han llevado a la gente a leer los originales. Vuelven al ejemplo de *After* y al hilo de la película veían a gente en el metro (a muchos jóvenes) leyendo las novelas, o *A través de mi ventana*, nacido en *Wattpad* y que luego ha dado el salto a la literatura en papel.

Abandonos

Leer de pequeñas no ha influido para ser más lectoras hoy. Una de ellas comenzó a leer gracias a un libro de misterio que le hizo ver que los libros no “era solo eso que mandaban en el colegio”. Los exámenes, subiendo de nivel escolar, han hecho que leamos menos, aunque hay un caso en los que siempre apostará antes por leer un libro que por estudiar.

Sus parones son porque no sabe qué leer a veces, pero no por los exámenes (depende del plan que lleven en sus centros escolares, porque esta chica reconoce que en el suyo no hay muchos controles, se basan en otras metodologías de evaluación).

La presencia de amigos/as nada lectores en la pandilla (lo general en sus casos) nunca ha condicionado su afición. No les afecta en nada, en un caso le felicitan al mismo tiempo que le dicen “qué rara eres”, algo que considera un halago.

Tecnología

Los móviles, rotundamente, les han servido para leer más. De ahí el éxito de aplicaciones como *Wattpad*. Sorprende que este tipo de afirmaciones sigan produciéndose un lustro después de investigaciones como la de *Institutos Lectores* en donde se puso de relevancia la vital importancia que esta aplicación ha tenido en la evolución lectora tanto de los aficionados a la literatura como a los no iniciados, ya que todos ellos la tenían descargada y la habían utilizado incluso como medio para conocer a otras personas, además de para descubrir historias interesantes o dar rienda suelta a su creatividad literaria (casi siempre de forma anónima).

J) A CORUÑA (INTEGRANTES DEL CLUB DE LECTURA JUVENIL *EL CLÚ* DE LA RBPM DE A CORUÑA

1º Bachillerato

Aficionadas a la lectura / *Ámbito bibliotecario* / Medio urbano

Escuela

Consideran que la lectura se incentiva en la escuela especialmente en Primaria, una vez superada esta fase queda como algo secundario, al menos en su experiencia y aquellos que no han desarrollado el hábito, por lo que sean, es muy difícil que lleguen a los libros gracias exclusivamente a la escuela.

El *modus operandi* es el clásico, listas cerradas y algunas lecturas alternativas para subir nota. Esas “lecturas obligatorias” están provocando el efecto contrario. “El Cantar de Mío Cid o las Folhas Novas desde luego nunca van a conseguir que cambie la situación. Son libros complicados.”

La biblioteca escolar solo se ha usado para estudiar o no se usa.

Las recomendaciones entre compañeras si son habituales, es frecuente “dejar libros” e incluso algún profesor muy implicado se presta a compartir libros distintos fuera del horario escolar.

Biblioteca

Todos van andando a la biblioteca y destacan que en su biblioteca hay “mezcla”, está orientada a adultos pero también a jóvenes y la otra alternativa es la infantil a la que ya nunca acuden. Lo normal es ir a coger libros para el colegio, estudiar o reunirse en el club de lectura.

Los amigos nunca la han pisado, creen que porque únicamente está asociada a estudiar. Hay un gran desconocimiento de los servicios y se asocia al ámbito escolar. De hecho, demandan que en las actividades para su marco de edad se incluyese una opción de “apoyo escolar gratuito.”

Nunca se han planteado que la biblioteca pueda ser punto de encuentro, es un sitio asociado solo a estudiar, hacer trabajos...

Casa

En casa sí se habla de libros. Todos son muy lectores. Destacan que la biblioteca familiar es compartida con el resto de integrantes de la familia, que todos aportan ejemplares, por tanto es variada.

Todos recuerdan con cariño la fase en la que les leían cuentos, aunque consideran que las lecturas decisivas están teniendo lugar en el momento actual, aunque reconocen el poso que han dejado algunas historias más asociadas a la etapa infantil.

Los juegos de mesa o el cine son prioridad sobre la lectura en clase, aunque todos sean lectores.

Confinamiento

“En la “cuarentena” aproveché y leí todos los libros que tenía en casa.”

“Tenía tiempo de sobra así que tenía que rellenar las horas como fuera y leí cosas diferentes.”

Excepto en ese caso, todos han seguido con los géneros habituales, aunque reconocen el valor de la lectura. “No tuve ansiedad y no lo pasé muy mal, pero la lectura sin duda ayudaba a evadirme.”

Tecnología

Todos coinciden en señalar las virtudes de *Wattpad*. En cambio, desconocen términos como *bookstagrammers*. Los *booktubers* son cosa del pasado. Han oído hablar de *BookTok* pero muestran cierto rechazo hacia *TikTok* como red social.

No son jugadores habituales de videojuegos, solo de forma esporádica, el único del que son conscientes que tiene una base literaria, de los que más han utilizado es Harry Potter.

Atributos

“Toda la cultura que tienes la sacas de la lectura. Y te hace pensar, emocionar...”

Los libros lentos y de difícil comprensión echan para atrás, igual que los descriptivos, necesitan diálogo y acción.

“Leer libros por supuesto beneficia otros campos: ganas vocabulario, aprendes a redactar, aprendes a mirar la vida desde diferentes ópticas...”

Amigos

“La lectura, lamentablemente, no es un punto de unión en la pandilla. Me encantaría que pudiéramos hablar más de lo que sentimos leyendo pero no es así, no es una afición común”. Eso sí, nunca ha sido elemento ni de prestigio ni para que te cataloguen como “friki” en ninguno de los encuestados.

Vasos comunicantes

Las referencias vinculadas sobre todo están asociadas al cine y a las series. Señalan *After* y *A través de mi ventana*, como primeros ejemplos en los que pasó esto. Desde *Wattpad*, a través de los *fan fics* descubrieron *Crepúsculo*, y de ahí fueron a los libros en papel.

Las series de televisión están consiguiendo que haya nuevos y mejores lectores. Excepto en una de las opiniones que cree que está haciendo que haya lectores más cómodos o “vagos” que prefieren economizar y ver una adaptación más frugal que impida leer el original. Esto también pasa con las lecturas obligatorias del instituto. Muchos de sus compañeros lo hicieron con la película *La Celestina*, un filme que vieron de mala gana únicamente con el objetivo de no tener que leer esa obra.

Abandonos

“Si eres lector te da igual la evolución o los cambios de época. Puede influir que no estés en una época de la vida que estés mucho en casa, emocional... En la cuarentena está claro que todos leímos más precisamente por eso.”

Declaran que si la materia prima es buena y el libro es adictivo e interesante, da igual tener el libro al lado. Pero si falla algo en la trama y tienen el móvil cerca, cualquier momento será bueno para distraerse en el momento en el que deje de engancharles.

El móvil, por otra parte, puede ser también un buen aliado. Una de las chicas señala que lee siempre a través de él porque lo que consume son historias procedentes de la plataforma *Wattpad*.

“El móvil está afectando a la lectura mucho más de lo que la gente cree, precisamente por la aparición de apps como *Wattpad*. Quiero leer y lo tengo todo en él, que va siempre conmigo, en cambio el libro hay que llevarlo encima y esto no siempre es así.”

De ahí el éxito de las novelas denominadas *transmedia* que permiten navegar de unos contextos a otros (de la lectura en el pdf a una lista en Spotify vinculada a la trama, un vídeo, una web, un perfil en Instagram...).

Declaran aversión generalizada al ordenador como soporte lector, les parece muy poco cómodo. Todos prefieren el papel, el iPad o el móvil en el caso de las aficionadas a *Wattpad*.

Como institución sin duda la familia tiene el mayor peso, lees o no lees fundamentalmente según lo que te inculquen en casa. Lo demás también influye, pero el hogar y los amigos están varios escalones por encima. Habitualmente hacen lo que ven en casa y asocian la escuela con obligación, deberes, cosas aburridas... Al no promocionarse de manera adecuada la única asociación positiva a la lectura viene de casa y de los iguales.

K) ARÉVALO (ÁVILA) (ALUMNOS/AS DEL IES ADAJA EN ARÉVALO, ÁVILA)

1º de Bachillerato de Ciencias y un aula de 3º de ESO

No lectores / Ámbito escolar / Medio rural

Escuela

Se conectan dos aulas de forma simultánea y con la presencia de tres docentes.

Todos reconocen que leen de forma obligada. Nadie lee por placer (excepto una chica), aunque no se pronuncian claramente sobre ello. Nueve admiten haber leído ocasionalmente por su cuenta. Estos, para elegir un libro, las pocas veces que lo han hecho de forma autónoma, se han basado en lo que dice el resumen del mismo en la contraportada.

La lectura de determinados libros es un acto obligatorio para aprobar, libros concretos que creen que no ayudan a reforzar el hábito es más afirman de forma grupal que “alejan definitivamente” Como colofón deben realizar un examen en el que se evalúa la comprensión lectora.

No plantean alternativas viables al plan actual en este punto.

Casa

No se habla de lectura en casa. Hay biblioteca familiar y sí ha ido aumentando a lo largo de los años.

En algunos casos sí tuvieron un primer acercamiento a la lectura en la infancia (narración oral, cuentos); pero no consideran que esto sea relevante. Uno de ellos afirma haber leído mucho de pequeño y en la actualidad no les gusta nada.

Actualmente es cuando han tenido experiencias más satisfactorias en el campo de la lectura, de pequeños ninguno, a pesar de propuestas desde la escuela como “Lazarillo de Tormes”.

La escuela, inciden en señalar, ha hecho mucho daño porque “te lees el libro que te mandan, escribes sobre él y lo olvidas para siempre. Y muy probablemente sea un libro que tenías de tu abuelo en casa y no te vas a volver a acercar a él nunca. Es obligatorio, no es algo que hagas nunca por placer.”

Tecnología

No utilizan ninguna red. Solo en un caso utilizan *Wattpad*. Ni siquiera en el confinamiento nadie tuvo constancia del movimiento *BookTok*. Tampoco demuestra ninguno tener interés en el mundo de los videojuegos y por tanto desconocen si hay analogías entre ambos tipos de ocio.

Los móviles no siempre nos distraen de los libros, ahí citan de nuevo (solo una de las asistentes) las bondades de *Wattpad*.

Amigos

Nunca comparten ideas o recomendaciones sobre lectura con los amigos. No hay amigos en la pandilla que sean muy lectores, de hecho ninguno lee.

Vasos comunicantes

Sí han descubierto series gracias a libros y viceversa. Pero no recuerdan ningún caso relevante.

Abandonos

Cuando eran más pequeños reconocen que eran más lectores. Los cambios de ciclo y la mayor cantidad de exámenes han influido, pero no es la única razón, es una suma de cosas. Lo que tienen claro es que si fuesen aficionados a la lectura les daría igual la opinión de los amigos de la pandilla.

La escuela (sobre 10) obtiene un 7, por un lado, y un 0 por otro en su valoración como entidad decisiva que influye en los demás a la hora de despertar la curiosidad por la lectura, pero los amigos tampoco influyen (le dan un menos uno, por tanto la respuesta es un tanto ambigua).

El papel es el único formato que les atrae, es donde les gusta leer.

L) FARO (PORTUGAL) (ESTUDIANTES DE LA ASIGNATURA LINGUA Y HUMANIDADES DEL AGRUPAMIENTO DE ESCOLAS PINHEIRO Y ROSA)

Jóvenes de 15 y 16 años

Lectores poco frecuentes, alumnos de la asignatura Língua e Humanidades

Ámbito escolar / Medio urbano

Se conectan desde el aula y con la presencia de la psicóloga del centro que ejerce como traductora en algunos momentos.

Escuela

La lectura en portugués se incentiva en la escuela, donde tienen una selección de lecturas “recomendadas” sobre las que deben hacer trabajos finales. Estos cuentan de forma importante para la nota final en la asignatura.

La biblioteca escolar sirve sobre todo como punto de concentración de los alumnos para distintas actividades y como herramienta para conseguir los libros que les incluyen en el plan de trabajo anual. Estos versan sobre temas diversos, pero siempre “hay dificultades para acertar con nuestros gustos”

Es habitual que entre los encuestados haya recomendaciones de libros con otros alumnos/as.

Biblioteca

La zona dispone de un adecuado tejido bibliotecario y con espacios exclusivos para jóvenes. Pero el uso que hacen de la biblioteca es estacional, en verano, y exclusivamente para sacar libros en préstamo para las vacaciones.

En estas visitas solo acuden con amigos que también son lectores, no con todos. La mayoría de los integrantes de sus pandillas no son nada lectores y no tienen interés en los libros ni en este tipo de espacios culturales.

Opinan que su falta de hábito y de curiosidad es habitual y que ellos son excepción, relacionan su disposición a la asignatura de lengua que estudian a través de la que se fomenta un poco más la lectura y el conocimiento de los géneros.

Casa

Solo uno de los encuestados confiesa que se habla de libros en casa, aunque la lectura es una afición común en sus hogares y desde pequeños les leyeron cuentos y trataron de acercarlos a este hábito.

“Como solo leo libros policíacos y a ninguno le gusta este género no puedo hablar con nadie en casa.”

No tienen una biblioteca familiar destacable y carecen de una propia porque lo habitual es que se intercambien los libros que leen con otros amigos también lectores.

Confinamiento

Todos han incrementado sus horas de lectura durante el confinamiento inicial como consecuencia de la pandemia. También han experimentado con nuevos géneros y soportes.

Los libros les ayudaron de forma notoria a superar la ansiedad y los miedos generados durante esa primera fase de incertidumbre.

Tecnología

No usan redes vinculadas a la lectura. Conocen TikTok pero no son seguidores de la corriente BookTok.

Algunos se declaran jugadores de videojuegos y destacan la experiencia de jugar a The Witcher y luego leer los libros de esta saga. En este sentido coinciden con otros muchos encuestados en esta fase del estudio.

Atributos

“Los libros aportan experiencia y calma. Me ayudan a concentrarme en este tiempo en el que la tecnología habitualmente me desconcentra”

Amigos

El resto de amigos del grupo habitual ven normal que se tenga como afición la lectura, no hay bromas al respecto ni “discriminaciones”. La mayoría confiesa no tener muchos amigos “lectores”.

Vasos comunicantes

Están convencidos de que la buena calidad de las series está propiciando que surja una nueva generación de lectores que acceden a los textos tras despertar su curiosidad a raíz de aquellas. Un buen ejemplo de esto es el éxito en el grupo encuestado de, por ejemplo, Por 13 razones de Jay Asher, que también hemos mencionado con anterioridad en este informe.

Abandonos

Los cambios de ciclo escolar han influido en dos casos para alejarse de la lectura, el resto cree que, por el contrario, ha ido leyendo más a medida que han ido pasando etapas y cursos.

Los amigos no lectores de la pandilla nunca serán una traba, si no les gusta respetan al resto.

“El móvil mejor a distancia cuando leo. La mirada solo para el libro” Consideran al móvil el “gran distractor”

“El soporte menos atractivo para leer es cualquiera que no sea el libro en papel. La sensación del papel es inigualable”

Las dos instituciones que tienen una responsabilidad más grande a la hora de afianzar el hábito lector tanto en la infancia como en la adolescencia consideran que son la escuela y la familia y amigos, la biblioteca es irrelevante en este sentido.

5.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para la elaboración de las conclusiones se organizaron sesiones en la forma de seminario de trabajo con el equipo encargado del estudio, profesionales de la FGSR y expertos internacionales, así como grupos de mediadores de lectura.

Una de las dinámicas para construir una conclusión que se utilizaron es algo que la FGSR ha venido empleando, con un carácter habitual desde hace años, cuando se trata de transformar los resultados de un estudio de campo en una propuesta de trabajo. Es un enfoque que se basa en la construcción de unos “escenarios” para el futuro.

Lo que este informe ha recogido ya es un panorama presente en los discursos y en las vivencias de los jóvenes que plantea una serie de desafíos para la lectura. Desde instituciones de la sociedad civil (como la FGSR) o de las Administraciones Públicas que trabajan por fortalecer la presencia de la lectura en la sociedad es crucial que las actuaciones que se establezcan para las generaciones más jóvenes son las que influirán en el escenario en el que se viva una década más tarde.

De un modo sintético, se pueden recapitular los elementos que han aparecido de un modo recurrente en las opiniones de las personas entrevistadas y los conceptos que mayor fuerza presentan en los discursos recogidos en las numerosas horas de grabación de los 12 grupos focales. Se trata aquí de identificar los desafíos más relevantes para una relación rica de los jóvenes con la lectura.

¿A qué queremos aludir con ese término tan indeterminado “relación rica con la lectura” para generar estas conclusiones? Este concepto se refiere tanto a la extensión en una proporción cada vez mayor de la población, como a la diversificación del alcance de los contenidos (por ejemplo, en cuanto a género, procedencia o nivel de exigencia semántica o cognitiva), así como relevancia en la vida de las personas (logros académicos, desarrollo profesional o construcción de un espíritu crítico) o a la intensidad de este hábito.

A partir de todos los datos que se han procesado, el equipo del estudio se planteó un esquema para contrastar el **discurso formal** con un **discurso espontáneo o informal**. Este es un sistema

que se viene utilizando en los estudios de la FGSR desde hace bastantes años -tanto en investigaciones con segmentos determinados de población como en el ámbito de los profesionales del mundo del libro- y permite deslindar los **imaginarios** de las prácticas reales y también contrastar la visión que las personas tienen sobre lo que es la lectura, las bibliotecas o los libros con lo que ellas mismas piensan que se espera que sea su visión al respecto.

A partir de ese “itinerario” se definieron siete variables que deberían analizarse en el trabajo de campo. Se trata de unas variables que podrían definir la relación de los jóvenes con la lectura y que se insertaron en las instrucciones para la gestión de los grupos focales. Todas las transcripciones de las sesiones han tenido estas categorías como etiquetas principales formando *clusters* o grupos temáticos, junto a la multitud de etiquetas que se fueron introduciendo en el procesado.

5.A LAS VARIABLES

Las variables que se establecieron como disparadores de las conversaciones tras una primera sesión de grupo focal son cinco ámbitos de relación y de impacto sobre la práctica lectora, junto a un asunto coyuntural (pandemia y confinamientos) y una última categoría que recoge el posible impacto de la lectura en otros ámbitos:

1. **Familia**
2. **Escuela**
3. **Biblioteca**
4. **Lo digital**
5. **Círculo de amistades**
6. **Confinamiento**
7. **Enlaces**

A continuación, se desarrolla la información que se ha podido consolidar a partir de las sesiones con los grupos focales en torno a cada uno de estos ejes.

En el inicio de cada etiqueta se recogen algunos *verbatim* con la intención de reflejar las tendencias mayoritarias los conceptos más reiterados o las formulaciones verbales que parecían generar mayores acuerdos. Pese a la inexistencia de cualquier aspiración estadística, se ha pensado que facilita la asimilación intuitiva sobre la relación con el objeto de estudio y ayuda a situar al lector de este estudio en el marco de referencia.

5.A.1. FAMILIA

“Sí se habla mucho de lectura en casa. Me estresan. Todos hablan de qué libro es mejor”

“En casa mi padre sabe que leo mucho y cuando termino un libro siempre me pide que le explique de qué iba. Además me incita a leer en varios idiomas, por ejemplo en inglés”

“Mi templo es mi habitación con mis libros y el resto en el salón: libros de recetas y del año de la polka”

“Mi despertar literario fue con 12 años en esos viajes de familia en los que todos llevaban libros, al final optabas por meter un libro en la maleta, como los de Percy Jackson”

“Mis hermanos odian leer de forma total y mi madre lee muy poco, básicamente el Corán”

La primera conclusión que puede extraerse es que la variable *Familia* presenta una ambivalencia llamativa:

Cuando se ha repasado las biografías lectoras de los participantes en entrevistas o grupos focales la conclusión es que todos identifican por la vía de los hechos la importancia del impacto positivo de la familia en la que existe un ambiente lector. Diríase que hay una correlación perfecta entre las familias cuyos miembros son lectores y la normalidad con la que los adolescentes se relacionan con la práctica frecuente de la lectura.

A pesar de esa clara constatación, en los discursos de los participantes no se reconoce el rastro de la misma: no hay intervenciones en las que los adolescentes atribuyan influencia al ambiente familiar o a la presencia de los libros en el hogar en su biografía lectora.

El resumen de esta observación es que el ambiente lector en una familia facilita hábitos lectores intensos y normaliza la relación con los libros como una forma de ocio, pero este impacto no se percibe.

No se han recogido testimonios sobre el impacto positivo de la existencia de una biblioteca familiar (con la excepción de la época de confinamiento en el hogar). Lejos de mencionarse la biblioteca existente en una casa como una oportunidad para la serendipia o el hallazgo de nuevos libros para poder leer, se percibe que la única biblioteca relevante es la propia que se encuentra en la habitación del adolescente.

Es posible que exista una percepción diferente del padre y la madre en relación con su impacto en la lectura de los hoy adolescentes. Aparecen diversas menciones a lecturas compartidas con las madres, con un matiz más cercano a momentos emocionales, frente a la posición que tendrían los padres como más vinculados a la prescripción y al seguimiento “funcional” de la práctica de la lectura.

5.A.2. ESCUELA

“Todo lo obligado no vale para nada” “Mi vida lectora murió gracias a esto”

“El problema es que no te dan a elegir por ejemplo entre tres libros, sino que tienes que leerte un libro y además un título que, de forma voluntaria, jamás leerías ni loco”

“En 2º de la ESO no era tan lectora y me mandaron leer *Tirant Lo Blanc* y resumir sus capítulos. No era capaz de concentrarme, aprobé con un 5 y pudieron conseguir que odiara para siempre la lectura, sin embargo, luego descubrí por mi cuenta el placer de leer”

“En el cole nos enseñan y obligan a leer cosas que no nos van a gustar nunca. Cada persona tiene sus gustos y cada uno debería elegir qué es lo que les gustaría leer o tener opción a diferentes pautas para saber qué escoger”

Un elemento fundamental de este ejercicio de interpretación de las percepciones de los adolescentes ante la lectura era el de conocer el impacto que el sistema educativo está produciendo,

siempre desde el punto de vista de los propios jóvenes. En este campo es llamativo el consenso que se ha detectado en cuanto al discurso crítico frente al entorno académico.

Los participantes han repetido, una y otra vez, manifestaciones sobre su distancia “sideral” respecto a las propuestas curriculares en cuanto a la literatura de ficción. Asimismo, se aprecia una impugnación o, más exactamente, una impugnación del papel de la escuela en lo que respecta a la lectura en tiempo de ocio.

En lo que respecta a la lectura propuesta desde la escuela, es decir, el catálogo de lecturas pertenecientes a la escritura clásica y, por lo tanto, del canon literario establecido por nuestro sistema educativo la visión es hipercrítica: se le atribuye la capacidad de disuadir de la práctica de la lectura.

La lectura como afición parece hacerse sinónimo de “ligereza”, pues se aprecia una insistencia en la crítica de las lecturas de literatura propuestas por su complejidad, su falta de inmediatez en las recompensas narrativas, su demora en el desarrollo de acontecimientos o la proliferación de descripciones.

A estas críticas concretas habría que añadir una condición que parece incidir con carácter general: la deslegitimación de la prescripción académica. A la cual se suma una crítica de la atribución de evaluación del profesorado, probablemente propia de la fase adolescente de cuestionamiento de las autoridades.

Pero, quizás, el factor con mayor impacto sobre la lectura de los adolescentes, entre los que se insertan en la variable escuela, sea el referido a la contracción del tiempo semanal disponible para el ocio en comparación con la época infantil. Se trata de un comentario recurrente: en estos años de “Secundaria” el desempeño educativo absorbe muchas más horas (debido a la preparación de exámenes o de ejecución de deberes escolares) de las que consumía en el periodo anterior.

5.A.3. BIBLIOTECA PÚBLICA

“No veo la necesidad de acudir a este tipo de servicios, para qué voy a hacerlo una vez que consigo las lecturas para el aula o, si por ejemplo, para hacer los trabajos ya tengo internet y un ordenador en casa”

“Cuando era más pequeño los planes partían de ir a la biblioteca, hacer la tarea con los amigos y luego a leer, a jugar con el ordenador o bajar a la cafetería a comer una palmera de chocolate”

“Echamos en falta charlas con escritores famosos, coloquios para hablar de libros entre jóvenes...”

En lo que respecta a la variable “biblioteca” (BP) se detecta más dispersión en los conceptos que se utilizan por parte de los participantes. El factor que genera mayor diversidad es el hecho de que en el trabajo de campo se haya contado con algunos grupos de lectores especialmente implicados en clubes de lectura o en el caso de bibliotecas especialmente dinámicas.

En el caso de los participantes que no se han declarado especialmente implicados con las actividades de la oferta bibliotecaria se percibe una cierta irrelevancia de los servicios públicos de lectura. En este supuesto se identifica a la BP como un almacén con libros; si su percepción es que se les ofrece un contenedor de libros, la actitud es la no encontrar razones prácticas para acudir a esta infraestructura cuando su repositorio estaría en Internet.

Hay una diferente percepción entre aquellos participantes que han tenido una relación frecuente con la BP cuando eran pequeños y acudían con sus progenitores y posteriormente no han vuelto a ella, frente a quienes han pasado de ir con la familia a acudir con amistades cuando ha crecido su autonomía personal. Diríase que resulta crucial cuando una BP dispone de una estrategia de transición entre las actividades para lectores en sus primeros años y la oferta que se diseña para lectores infantiles que se acercan a la adolescencia.

Así pues, los participantes que pertenecen a grupos activos en la BP, que forman parte de clubes de lectura u otro tipo de experiencias colectivas estables en el tiempo, presentan un discurso diferente. Tienen una percepción bastante cercana o exacta de las cualidades y carencias de su BP y, quizás por esta razón, no impugnan en modo alguno la utilidad de su papel para disfrutar de la lectura por ocio, pero reclaman mejoras en la oferta: más novedades, más actividades relacionadas con ciertos géneros temáticos o interacción personal con autores.

En el caso de este segundo grupo prevalece también el concepto de “lugar de encuentro” para salir de la vertiente individual y solitaria de la lectura. Hay una percepción muy fuerte y muy generalizada de la lectura como un ocio que aísla de la sociedad y se contempla a la BP como una oportunidad para socializar; la BP podría ser un refugio para el encuentro entre los adolescentes que pertenecen a la categoría de lectores frecuentes.

5.A.4. LO DIGITAL

“Sí, sigo a bookstagrammers. Mi prima empezó hace dos años por su cuenta y le he ayudado a hacer fotos, a redactar... Una experiencia fantástica”

“Las opiniones en Wattpad influyen mucho, son muy importantes, te impulsan a leer libros que de otra forma no conocerías”

“El móvil está afectando a la lectura mucho más de lo que la gente cree, precisamente por la aparición de apps como Wattpad. Quiero leer y lo tengo todo en él, que va siempre conmigo, en cambio el libro hay que llevarlo encima y esto no siempre es así”

Se puede reconocer sin ambages que en esta investigación el equipo que la ha llevado a cabo ha encontrado más hallazgos de lo que es ser habitual. Los testimonios y la imagen que se ha recogido sobre la variable digital han presentado también un sesgo inesperado. Esto es así porque la imagen que recibimos a través de los participantes en el estudio sobre el tipo de impacto que implica la variable de lo digital no es tan unívoca como se esperaba, sino que presenta valores que se orientan hacia direcciones diversas.

En primer lugar, no cabe duda de que los participantes (en su mayoría “lectores”) ven en los móviles como la gran alternativa e, incluso, obstáculo para la lectura porque ocupa cada vez una proporción mayor del tiempo libre de los jóvenes.

Sin embargo, lo digital (y los dispositivos que lo canalizan) también es percibido como una variable coadyuvante para la lectura desde dos puntos de vista, que parecieran equivalentes, pero son desinencias de una misma idea:

- Prescripción entre pares
- Descubrimiento

Es llamativa la eficacia de la prescripción que logran las referencias a novelas o a series de novelas a partir de las opiniones de lectores de la misma edad (especialmente si se contrasta con la de escuela y biblioteca). Todas las opiniones coinciden en la importancia que está teniendo para ellos las valoraciones y las reseñas que encuentran en Internet.

Este impacto se ha disparado durante los meses en los que los ciudadanos no podían salir de sus hogares porque ha sido el momento en el que han buscado nuevas referencias (*BookTok*, *Wattpad*, etc.) en el caso de los adolescentes que no conocían previamente estos recursos.

El móvil de los adolescentes -quizás el primer móvil de su vida- ocupa un lugar central y plantea un significado ambivalente en el caso de los más lectores: por una parte se “adueña” de los ratos de “tiempos muertos” y roba oportunidades para la lectura, pero también sirve para compartir comentarios y descubrir nuevos libros para leer.

5.A.5. CÍRCULO DE AMISTADES

“Una vez me llegaron a decir “tú eres tonta por leer tanto” o “te vas a volver loca”, no entienden que te guste la lectura en la pandilla”

“La lectura, lamentablemente, no es un punto de unión en la pandilla. Me encantaría que pudiéramos hablar más de lo que sentimos leyendo pero no es así, no es una afición común”

“Leer es lo menos friki que hay en nuestras pandillas porque hay muchas lectoras, de hecho formamos la pandilla por estar unidas por el gusto por la lectura”

Es tal la importancia que en los grupos focales que se le ha dado al carácter minoritario de la lectura en las conversaciones de los grupos de amigos, que es inevitable comenzar con una percepción generalizada de la imagen del joven lector como un “friki”.

Hay también en este caso una ambivalencia en la opinión de los adolescentes lectores, en cuyo discurso se aprecian trazas de “ocultación” o incluso “señalamiento” mezcladas con un cierto orgullo de ser lector (de ser uno de los “pocos, felices pocos” como escribió Shakespeare) en un entorno de jóvenes alejados de la lectura.

Junto a este primer plano también aparece una referencia a la lectura como elemento de unión, como causa de las afinidades entre jóvenes y los libros como algo a compartir y, una vez más, a recomendar.

5.A.6. CONSECUENCIAS DEL CONFINAMIENTO

“En la cuarentena aproveché y leí todos los libros que tenía en casa”. “Tenía tiempo de sobra así que tenía que rellenar las horas como fuera y leí cosas diferentes”

“No tuve ansiedad y no lo pasé muy mal pero la lectura sin duda ayudaba a evadirme”

“Abrí cuenta en Twitter para comentar con gente de otras partes de España las cosas que leen”.

“En la cuarentena me pasaba las horas viendo cosas de BookTok y de Wattpad. Allí leí frases y citas que me animaron a leer más”

El confinamiento en el hogar durante la primavera de 2020 y la proporción mayor de tiempo que ahora se pasaría en casa (a tenor de los testimonios recogidos) ha implicado algo muy simple: más tiempo disponible para leer.

La lectura es percibida, con insistencia, en una práctica que aporta serenidad, aislamiento y descanso respecto a la interacción digital.

También ha habido más oportunidades para el aburrimiento y es desde el “aburrimiento” como se ha podido encontrar la serendipia en la biblioteca familiar. Si esta biblioteca del cuarto de estar o del salón es percibida como algo completamente ajeno, no es menos verdad que aparecen diversos testimonios sobre el descubrimiento de libros que han terminado por resultar interesantes.

Asimismo, el confinamiento ha implicado un incremento de la necesidad y de la práctica de una mayor comunicación en torno a los libros que se han leído y los que se puede llegar a leer.

5.A.7. ENLACES

“Leer te incita a investigar a aprender...Leí *Magnus Chase y Los dioses de Asgard* y me hizo sentir interés por todas las páginas de mitología vikinga que puedas imaginar”

“Series como *Los 100* me hacen leer todos los libros de la saga y otros conectados”

“Nada es comparable al libro porque la mayor parte de las adaptaciones cortan escenas que aparecen en el original y que son muy importantes, creando confusión para seguir el argumento de la serie o de la película para alguien que se lo haya leído previamente”

Los enlaces son un hallazgo que el equipo ha hecho durante el desarrollo de las conversaciones (grupos focales y entrevistas) y que está referido al poder que muestra la lectura de los jóvenes a la hora de potenciar otras prácticas culturales. La lectura es un enlace con el cine, música, teatro o televisión; la lectura es un enlace porque despierta la curiosidad por nuevas narraciones en otros soportes o por otras fuentes de información.

Han aparecido numerosas referencias al entusiasmo por una narración y como esta reacción provoca una gran curiosidad por seguir sumergiéndose en ese mundo (sea un período histórico o un universo completamente inventado) a través de nuevas obras de ficción literaria, pero también a través de textos de no ficción o buscando adaptaciones cinematográficas o insertándose en ese mismo mundo a través de videojuegos.

Los lectores reconocen una jerarquía clara al libro frente al resto de las formas de ocio: las sensaciones son mucho más intensas y el tiempo de lectura transporta plenamente su mente, a diferencia de las versiones audiovisuales de esa misma historia.

Por lo tanto, la lectura es disparadora y también conectora, pero desde una posición superior.

5.B LOS ATRIBUTOS

A partir de las transcripciones de todas las grabaciones tomadas en los grupos focales se llevó a cabo un tratamiento cuantitativo sobre los conceptos más repetidos por los participantes en las sesiones. Este estudio no otorga valor estadístico por sí misma a esta prevalencia porque, para empezar, la selección de los participantes no se correspondió con criterios sólidos en cuanto a

representatividad. Como se dijo previamente, la selección de participantes en los grupos focales se hizo con una mirada más territorial y referida a hábitos lectores que socioeconómica y, desde luego, sin cubrir el espectro de posibles actitudes frente a la lectura: hay una predominancia de adolescentes lectores.

Una vez aclarado que este ejercicio no tenía una finalidad estadística, cabe señalar que los conceptos más reiterados aportaron una “huella” de lo que son las ideas con las que se identifica a la práctica de la lectura. Dicha identificación se refiere al tipo de cualidades o propiedades que se *atribuyen* a la práctica de la lectura.

Por dicha razón **hablamos de “atributos”, pues lo que hemos querido procesar encaja con lo que es objeto de definición por el Diccionario de la Real Academia Española en sus dos primeras definiciones** como:

- Las propiedades, características o cualidades de un ser.
- En obras artísticas, **símbolo que denota el carácter** y representación de las figuras que lo exhiben.

Así como en la primera definición de la RAE se encuentra lo más importante desde el punto de vista semántico, en la segunda se introduce una vertiente que es muy oportuna cuando hablamos de la propiedad intelectual o de lo cultural y de lo “denotativo”.

La discusión en torno a los atributos es interesante desde la perspectiva de lo que pudiera aportarse para la defensa de la lectura ante los adolescentes o jóvenes por parte de los mediadores o, incluso, en el diseño de estrategias generarles de promoción de la lectura que las administraciones públicas se puedan plantear en el futuro.

Los atributos surgen del contraste del impacto percibido para las variables en el discurso sobre la lectura y, desde este punto de vista, podrían observarse como la definición de la *propuesta de valor* que implicaría el tiempo de ocio dedicado a leer. Esta mirada es similar a la que una estrategia de marketing utiliza para los productos. Si hacemos el ejercicio instrumental de considerar a la lectura como un producto, sería susceptibles de un análisis referido a sus atributos tangibles e intangibles que la definen en la mente de los adolescentes.

En este análisis la Fundación GSR se va a centrar en la evaluación de los factores que nos permiten enjuiciar y definir el *producto* desde los discursos de los adolescentes, pero no se va a pasar al diseño de una verdadera estrategia de marketing. Sin embargo, la base general para esa operación se va a apuntar en la parte final de este informe (en las Conclusiones) y es objeto del documento “Modelo con pautas y recomendaciones”, preparado partiendo de los elementos centrales hasta los complementarios de la percepción de la lectura.

Los atributos se han identificado mediante la acumulación de menciones y términos que podrían agruparse en torno a una semántica y que permiten visualizar una amalgama de ideas en una misma dirección. Se usa el término amalgama porque se ha operado mediante la creación de esas agrupaciones, racimos o grupos (clusters) de referencias concretas que pudieran relacionarse con cada atributo de la lectura

Los tres atributos de la lectura seleccionados por tal procedimiento son los siguientes:

- Lectura como actividad que aísla o separa de la vida.
- Lectura como actividad que produce relajación emocional.
- Lectura como actividad que potencia el capital cultural de las personas.

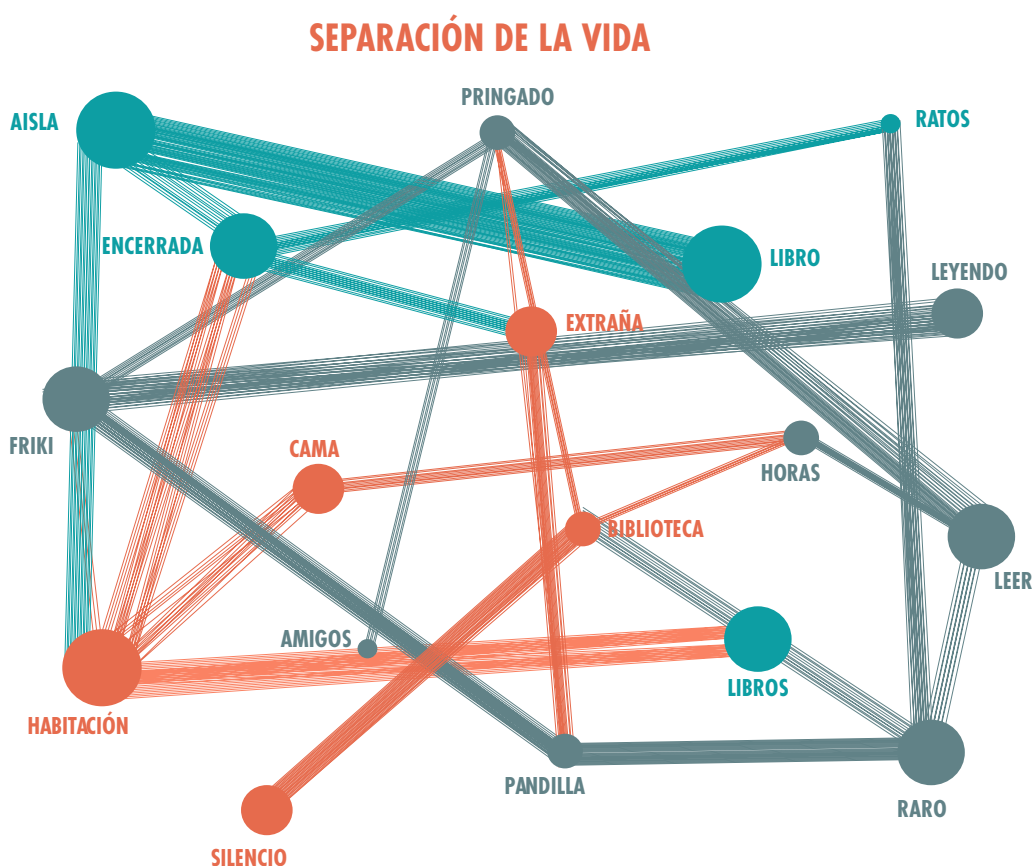
5.B.1. SEPARACIÓN DE LA VIDA

Este primer atributo que se ha construido como una amalgama de referencias, consideraciones y alusiones recogidas en las intervenciones de los adolescentes, está formulado a partir de todas las expresiones sobre la lectura como una actividad que provoca aislamiento.

Algunos jóvenes que son lectores frecuentes se ven a sí mismos como personas que se alejan de las relaciones con otros adolescentes, que se dedican a una actividad completamente individualista, que se encierran en su cuarto y desaparecen también del ambiente del hogar familiar.

En el gráfico 17 pueden verse las menciones que se han cosechado mediante una herramienta que procesa las transcripciones y que se hemos vinculado a la etiqueta de atributo.

GRÁFICO 17



Junto a la revisión de las palabras más repetidas y que se asocian a este atributo que se puede observar en el gráfico, se recogen otros términos correspondientes a segunda categoría de palabras con las que aparecían vinculadas con mayor frecuencia en la misma frase y que pueden completar o aclarar el significado de las primeras mediante una observación conjunta.

Esta imagen de la lectura como una actividad que provoca un aislamiento de los demás o la percepción de que se disfruta en soledad es un atributo clásico que se puede rastrear hasta en la historia de la literatura. Las reveladoras referencias de autores como Manguel o Chartier que vinculan esa experiencia “agustiniana” con la percepción de los *no lectores* frente a aquellos que

se “separan” de la vida y la tendencia hacia la “medicalización”⁶ (desde Cervantes a Stendhal), parecen haberse asumido por los propios jóvenes lectores como un atributo fundamental.

En el gráfico siguiente (Gráfico 18) se presenta una aproximación al impacto relativo o importancia que se desprende de los discursos de los jóvenes sobre cada uno de los siete elementos destacados en este estudio. La valoración que se ha volcado en el gráfico se nutre de las relaciones con las los jóvenes integrantes de los grupos de *lectores* han vinculado a este atributo con cada uno de los elementos.

GRÁFICO 18



La fuerza de este atributo de la lectura potencia una visión de esta práctica como algo que atañe más a la individualidad de las personas, como un tipo de ocio que permanece en la esfera más personal y que, por lo tanto, no es fácil de integrar en las relaciones sociales. La lectura no aparece vinculada apenas con el entorno familiar ni con el círculo de amistades, sino como algo importante durante las épocas de confinamiento, en la relación con los servicios públicos de lectura y como un vector relevante para despertar el interés por otras cosas (la mayoría de ellas relacionadas con contenidos culturales).

5.B.2 RELAJACIÓN ANALÓGICA

A pesar de que hay un caudal interesante de información que vincula el uso de móviles y el acceso a recursos que hay en Internet para la conexión entre lectores o para encontrar nuevos libros, se expresa una clara relación entre la lectura y los lapsos de tiempo sin móviles conectados o sin prestarles atención. La lectura se hace sinónimo de la *lectura de libros impresos en papel*, que permite abstraerse del “agobio” de lo digital y “refugiarse” en una lectura concentrada y de largo aliento: los participantes señalan que cuanto más largos son los períodos de lectura más elevado es el concepto de lectura.

Muchas de las personas lectoras vinculan la relajación con el atributo anterior -aislamiento de la sociedad- como una práctica que les permite encontrarse consigo mismos. Los adolescentes viven la comunicación constante con su círculo de amigos y con el resto de conocidos en redes

6. Chartier, Roger. *Inscribir y Borrar. Cultura escrita y literatura (siglos XI y XVIII)*. Katz, 2006.

sociales (*Instagram, WhatsApp o TikTok*, por ejemplo) como un estado de conexión permanente que puede provocar fatiga o agobio. La lectura es un momento privado para uno o una misma y esta lectura “con mayúsculas” ha de llevarse a cabo con un libro impreso.

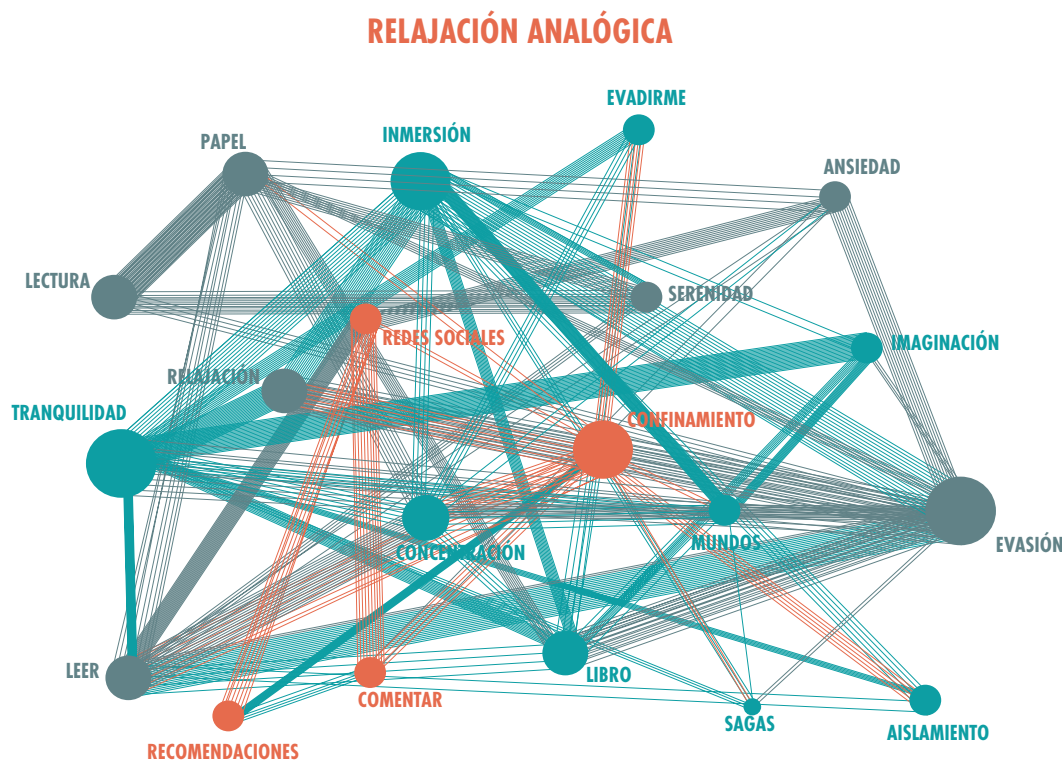
La relajación que ofrece la lectura de libros supone tal sensación porque es analógica. El libro en papel permite apagar el móvil (o al menos desactivar sus notificaciones) y dedicarse con atención total a la inmersión en una narración. En esta investigación se ha observado que este atributo resulta crucial por tres motivos: porque es el que se presenta con mayor reiteración en los discursos, porque es el único atributo que no parece tener ninguna connotación problemática y porque es el atributo que se muestra más capaz de generar reiteración o consolidación de la lectura.

En estas edades la relajación se presenta como sinónimo de inmersión en narraciones y, con frecuencia, como sistema para la entrada en “universos” creados por los autores de fantasía, *distopías*, narraciones futuristas, mundos míticos o narraciones ambientadas en historias del pasado. Estos géneros son los que mayor presencia tienen en las estanterías de los jóvenes que han participado en el trabajo de campo.

No es fácil sobreestimar la trascendencia del tipo de género para entender lo que supone para una persona de 14 años la lectura de una obra que permite acceder a un mundo alternativo y permanecer durante un tiempo en una apasionante “suspensión de la conciencia”. Esto se pone de manifiesto en la frecuencia con la que se hacen alusiones a la lectura de series largas de entregas de una misma saga o a la conexión de unas narraciones con otras de ese mismo universo. A partir de esta constatación se percibe lo que dice Alberto Manguel sobre la naturaleza “acumulativa” de la lectura⁷.

En el siguiente gráfico se muestran las referencias a las palabras etiquetadas como aportaciones a este atributo y las parejas o enlaces que hay entre ellas.

GRÁFICO 19



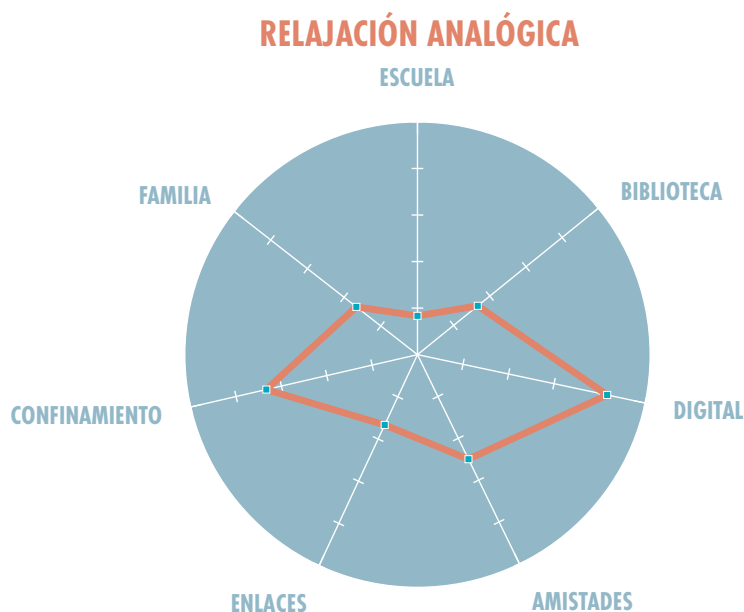
7. Mangel, Alberto (1998). Una historia de la lectura. Alianza Editorial / Fundación Germán Sánchez Ruipérez (Madrid): “Pronto aprendí que la lectura es acumulativa y que procede por progresión geométrica: cada nueva lectura edifica sobre lo que el lector ha leído previamente”.

Una selección de las palabras más repetidas y que se asocian a este atributo se puede ver en el gráfico 19. Junto a la relación de términos se sitúa una segunda categoría de palabras (menos repetidas) con las que aparecían vinculadas con mayor frecuencia en la misma frase y que pueden completar o aclarar su significado.

La relación entre este atributo y la época excepcional del confinamiento ha tenido una importancia elevada en las sesiones con los adolescentes. Los técnicos que estaban a cargo de los grupos focales han introducido este línea en las temáticas a tratar. Ha sido notable la referencia generalizada al papel positivo de la lectura durante los meses más acuciantes en cuanto a la pandemia y la situación de restricciones a la libertad personal.

En el gráfico 20 se ofrece una aproximación al impacto relativo o importancia que presentaría en los discursos de los jóvenes lectores (quienes participaron en los *focus group* integrados por jóvenes lectores frecuentes) la relación de este atributo con cada uno los siete elementos que han aflorado de forma más insistente en los grupos focales. Aquí se aprecia una relación directa con la etiqueta que agrupa lo *digital* (principalmente el uso de móviles) y con la situación del *confinamiento*. **Estos jóvenes perciben el tiempo de lectura como un factor de equilibrio frente a la fatiga digital** que provoca la conexión permanente a los contenidos de Internet, mensajería y redes de interacción social, porque la lectura de libros impresos ha permitido reducir la ansiedad con historias que despertaban la imaginación y ganaban franjas de tiempo a las redes sociales y al móvil. Esta relajación analógica también se ve como algo con importancia en los meses en los que -con mayor o menor rigidez- se ha impuesto el distanciamiento personal o se ha vivido la tensión de las circunstancias extraordinarias de la Covid-19, porque la lectura ha permitido la evasión del contexto mediante la inmersión y ha facilitado los tiempos de tranquilidad como consecuencia de la concentración en una historia.

GRÁFICO 20



5.B.3 CAPITAL CULTURAL

El tercer atributo que emerge entre los numerosos conceptos, imaginarios y referencias de los adolescentes que participaron en esta investigación es el de la lectura como un insumo para construir el *capital cultural* de las personas; las personas que más leen son personas con un “nivel cultural elevado”.

Cuando usamos el término “capital cultural” aludimos a un concepto tan genérico como lo es el compendio de alusiones de los participantes: tanto vale como referencia general a la idea de una persona culta como al significado más académico o “Bourdiano”. Esta segunda acepción presenta la idea de capital cultural⁸ como los conocimientos, formación, habilidades, y aprendizajes que tiene una persona y que le dan un estatus más alto dentro de la sociedad.

En la referencia original de Bourdieu había una vinculación al estatus social. Esto no ha formado parte de nuestra mirada porque tampoco se ha hecho una selección de los participantes que tuviera en cuenta ese tipo de variables. No obstante, los diversos estudios que ha llevado a cabo la Fundación GSR y los que hemos podido leer, insisten en el impacto que el nivel socioeconómico tiene en sobre los hábitos y la capacidad de inserción en el sistema educativo.

En relación con este atributo se muestran en este gráfico las conexiones entre términos que surgían cuando los participantes querían aludir a esta dimensión: la lectura como un insumo crucial para que una persona sea más culta. El capital cultural muchas veces se manifiesta a través de los intereses y el consumo cultural del individuo. (Hampden-Thompson, 2012⁹).

La lectura presenta un papel central en la generación del capital cultural porque se va construyendo mediante procesos cognitivos y de aprendizaje, entre los que siempre se ha destacado la curiosidad por leer, el acceder a conocimientos de otros y la capacidad de comprender lo que se lee.

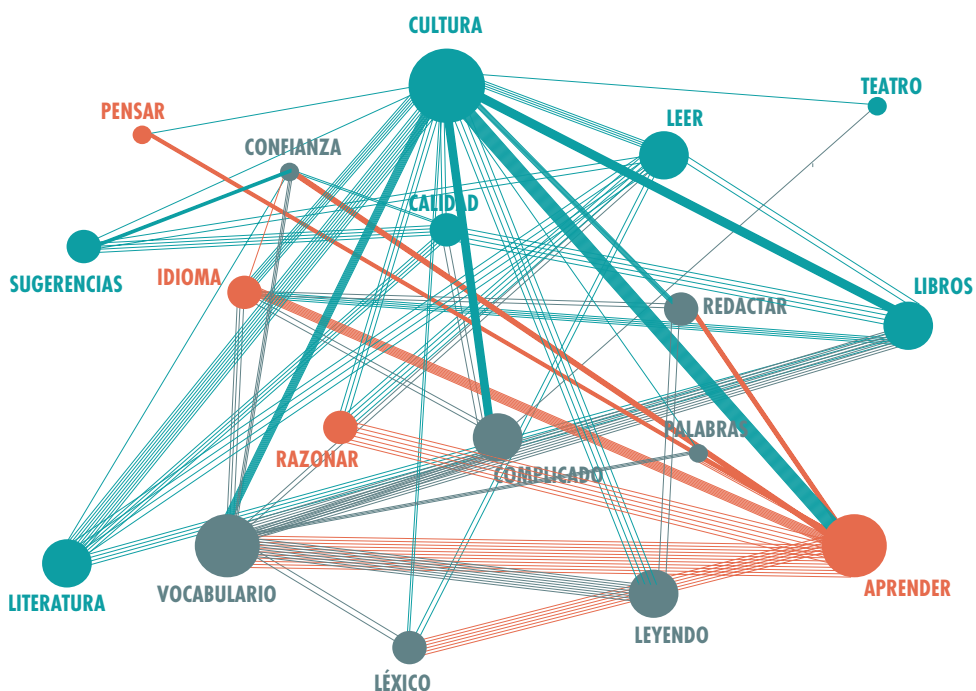
Conceptos como *literatura* y *libros* se vinculan en la misma frase o conversación con una insistente mención a la *cultura* (concepto que parece tener un alcance amplio con unas fronteras indeterminadas) y, en muchas ocasiones, relacionándola con la adquisición de *vocabulario* o el aprendizaje de un idioma. Este atributo está construido con conceptos que han aparecido en las fases del discurso más formal o del “deber ser” y también se ha relacionado con aspectos no demasiado atractivos como son los referidos a la complejidad, la capacidad de redactar bien, de mejorar el léxico o de razonar. Todo esto universo parece vincularse al entorno de la escuela y, por lo tanto, ser influido por una cierta mirada negativa en torno a la autoridad, lo obligatorio y la evaluación a través de los exámenes.

8. Bourdieu, Pierre (1997). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Siglo XXI Editores (Madrid).

9. Hampden-Thompson, Gillian; Jun Xu (2012). Cultural Reproduction, Cultural Mobility, Cultural Resources, or Trivial Effect? A Comparative Approach to Cultural Capital and Educational Performance. *Comparative Education Review* 56.

GRÁFICO 21

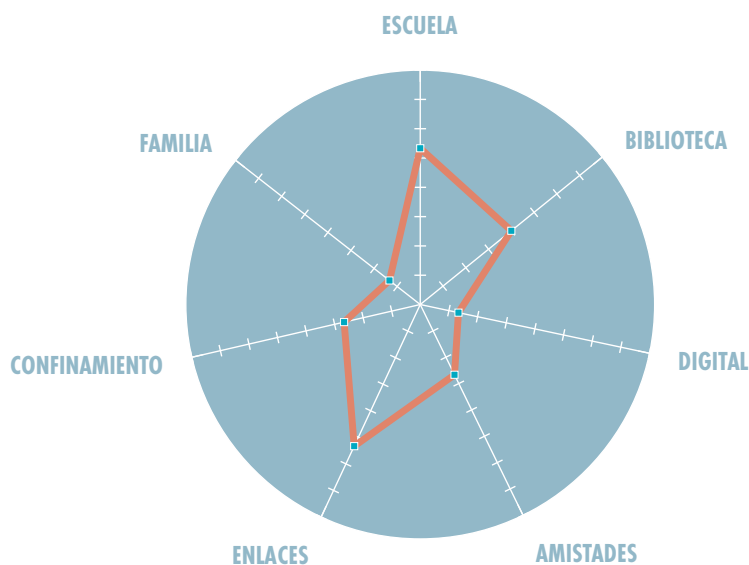
CAPITAL CULTURAL



En el gráfico 22 se ofrece una aproximación referida al contacto que presentaría en los discursos de los jóvenes lectores (quienes participaron en los *focus group* integrados por jóvenes que se definieron como lectores frecuentes) la relación de este atributo con cada uno los siete elementos que han aflorado de forma más insistente en los grupos.

GRÁFICO 22

CAPITAL CULTURAL



La lectura es percibida como una actividad que hace que una persona sea más culta, como una práctica que genera conocimiento sobre diversas cosas y por ello **aparece relacionada con frecuencia con el elemento Enlaces. Como se ha indicado antes, este atributo se relaciona en las intervenciones de los adolescentes con el desempeño escolar y percibido con un matiz crítico.** De hecho, la relación entre el elemento *Escuela* y este atributo se ha reiterado de un modo frecuente, pero en la práctica totalidad de las ocasiones se mencionaba en el marco de una consideración negativa acompañada de términos relacionados con el aburrimiento, los errores, los exámenes o la falta de interés.

5.B.4 LA IMPORTANCIA EMOCIONAL DE LOS ATRIBUTOS DE LA MARCA “LECTURA” PARA LOS JÓVENES LECTORES

En las reuniones para el análisis de todo este esquema ha habido un acuerdo general en que el funcionamiento de estos tres atributos no es homogéneo. Reiteremos que las tres ideas más potentes entre los adolescentes que han participado eran que:

1. La lectura es una actividad que aísla o separa de la vida.
2. La lectura es una actividad que produce relajación emocional.
3. La lectura es una actividad que potencia el capital cultural de las personas.

Podría decirse que **el atributo de la lectura como una práctica que ayuda a la relajación es el único netamente positivo** porque se vincula con una ventaja que puede ser atractiva: estar relajado, entretenerse, carecer de presiones.

Sin embargo, la visión que transmiten los otros dos atributos es menos favorable. El primero de ellos -como *actividad que aísla*- puede ser catalogado como un lastre o como un atributo de naturaleza negativa. Y en el caso del *capital cultural* hay que volver a aplicar la óptica de los adolescentes en lugar de la de los profesionales, las instituciones o los progenitores. Las referencias a los clásicos, el esfuerzo, el aprendizaje, la dificultad o la cultura en general no han aparecido apenas nunca con un matiz positivo.

Esta parte del documento, dedicada a este tipo de reflexiones, puede ser poco habitual por su naturaleza, pero se ha considerado útil porque este estudio es también un esfuerzo por diseñar un esquema de trabajo que supere algunos desafíos de la práctica de la lectura en este segmento de edades.

A partir de los datos de los grupos focales se pueden establecer relaciones entre cada uno de los tres atributos y la importancia que le han otorgado los participantes a los siete elementos con los que se ha clasificado los paquetes de discurso.

Asumiendo que se busca presentar alguna propuesta de utilidad, aún debemos contestar a la siguiente pregunta: ¿Por qué es interesante establecer el valor positivo o negativo de los atributos? O, dicho de otro modo, ¿En qué términos hablamos de matiz positivo y negativo?

La razón principal es que se requiere esta definición para poder emprender una de las tácticas habituales de la Fundación GSR: recurrir a la utilización de herramientas de otros ámbitos o campos profesionales para hacer más probable la innovación o el hallazgo de medios de trabajo útiles que no hayan sido usados previamente.

En este caso, la idea de reflexionar sobre los atributos se ha vinculado al **pensamiento estratégico del marketing** de la industria de bienes y servicios. Esta industria trabaja concienzudamente para comprender cuáles son las razones por las que las personas se comportan de uno u otro modo en torno a sus ofertas y propuestas de valor.

En este terreno es importante comprender lo que supone la lectura para los jóvenes como “marca” porque será utilizada posteriormente en la formulación de unas conclusiones (último capítulo de este informe) para la proyección de futuros escenarios.

Se puede hablar de **tres clases de atributos de marca**:

- Básicos: representan los atributos que todas las marcas del sector del mercado tienen.
- Valorados: son los atributos que implican un valor para las audiencias, pero que no son exclusivos de la marca determinada.
- Diferenciadores: estos son los atributos únicos, y que diferencian de la competencia. Por lo tanto los atributos diferenciadores serían la *pedra filosofal* del marketing.

En el caso de la lectura ¿Cuáles serían los atributos de marca según esta triple clasificación?

En una primera aproximación podría decirse que la lectura comparte como **atributo básico** la idea del entretenimiento durante el tiempo de ocio con una gran variedad de medios de ocio: pasear, hacer deporte, charlar con los amigos, cine, sentarse en un banco del parque, jugar con videojuegos, chatear, publicar post en redes sociales, ver plataformas de *streaming*, etc.

Los **atributos valorados** podrían referirse a un *ocio cultural* o a un ocio relacionado con los *contenidos* o a un entretenimiento en torno a la creación derivada de la propiedad intelectual. En este caso la lectura no tiene este atributo de marca en exclusiva sino que lo compartiría con el cine, TV, videojuegos, museos, música y otras formas de ocio relacionado con las industrias creativas y culturales.

Siguiendo con esta forma de razonar, para un trabajo efectivo con los adolescentes que no se sienten atraídos por la lectura como forma de ocio sería interesante identificar los **atributos diferenciadores de la lectura**. De alguna manera, se trataría de discutir o contrarrestar a los atributos que han aflorado en este estudio mediante la identificación de otros que construyeran una marca atractiva. Más allá de los atributos funcionales, es necesario reflexionar sobre las percepciones en torno a la *marca* lectura (objeto de este estudio) para poder trabajar sobre la experiencia e identificar el beneficio para los lectores.

La Fundación GSR está trabajando para comprender la base racional que impulsa a querer leer, pero también para identificar los estímulos o disparadores emocionales (*internal triggers*) que acercan a las personas hacia la lectura. Ambas dimensiones son conceptos importados del marketing y el segundo se basa en atributos de marca definidos en el subconsciente del consumidor que construye una representación de la promesa y de las expectativas del “producto”.

Tradicionalmente se piensa que las emociones funcionan, bien como estímulos porque potencian opciones frente a otras, bien como “disparadores negativos” porque suprimen sin esfuerzo cognitivo a las alternativas. **Lo emocional puede tener más transcendencia para elegir leer y lo racional es más efectivo para justificar el tiempo dedicado a la lectura.**

En el capítulo de conclusiones se presenta una propuesta o una hipótesis para impulsar un discurso sobre la lectura que modifique el panorama descrito aquí sobre los atributos.

5.C LOS OBSTÁCULOS

Este estudio nace de un dato y de una hipótesis:

El dato es que según el Barómetro de Lectura la adolescencia es una franja de edad en la que hay un debilitamiento de la relación con la lectura.

La hipótesis es que existen unos factores relacionados con la evolución psicológica, con los comportamientos sociales, con el contexto cultural y con la estructura institucional que inciden en esta situación y que hay una posibilidad de entender mejor las oportunidades de trabajo en este plano si se conocen las percepciones y los atributos que se identifican con la lectura en estas edades.

Una parte del trabajo de análisis consiste en localizar en el propio discurso de los adolescentes cuáles son los aspectos que disuaden en mayor medida de leer como una opción para el tiempo de ocio.

Se ha reiterado que los participantes en este estudio son tanto adolescentes que leen en su tiempo de ocio como otros que no lo hacen, pero que se ha trabajado en mayor medida con las opiniones de los primeros para construir el modelo de las conclusiones. Los lectores muestran una serie de percepciones, de imaginarios y refieren unos hábitos que muestran un escenario muy interesante.

En el caso de los obstáculos las opiniones y los testimonios que más relevantes a la hora de diseñar este esquema de cuatro elementos han sido los recogidos de adolescentes que son lectores. En el caso de los no lectores hemos encontrado referencias similares a las que se han visto en otros tramos de edad. Es esta la razón por la que los conceptos relacionados con los obstáculos a la lectura nos han parecido tan útiles: porque si son identificados por adolescentes que leen habitualmente son potencialmente un diagnóstico cargado de realismo y de proyección de futuro. Es esta la razón por la que la mínima selección de verbatim se centra en citas de adolescentes lectores a fin de mostrar una imagen inspiradora sobre cada obstáculo.

Por lo tanto, ha de tenerse en cuenta que una parte fundamental de los participantes en este estudio son adolescentes que leen en su tiempo de ocio y por esta razón podría argüirse que existiría un sesgo a la hora de identificar los obstáculos para la relación con la lectura y que habría que preguntar exclusivamente los “no lectores” por sus razones. No obstante, el equipo que definió este proyecto lo hizo desde el punto de partida de que, precisamente, sería desde el análisis conjunto de las opiniones de los adolescentes como se podría encontrar informaciones de mayor calidad en cuanto a su diferenciación de otros segmentos de edades. Como ya se indicó en el capítulo de descripción de la metodología, el propósito del estudio se dirige a encontrar claves que nos ayuden a entender cómo viven la relación con la lectura las personas que se encuentran en una fase de grandes cambios como es la adolescencia y esta parte referida a los obstáculos ha resultado crucial para describir cómo muta su relación con la lectura en el camino de la infancia a la juventud.

Para comprender el escenario que se nos ha presentado en los obstáculos se van a enumerar los cuatro elementos principales en el modo de una secuencia. Esta serie de “cuatro escalones” tiene ese sentido de decurso porque hemos querido subrayar cierta relación causal del antecedente respecto al posterior:

1. La lectura exige un esfuerzo mental.
2. Las pantallas compiten con los libros.
3. La comunidad digital de amistades crea una presión social contraria a la lectura.
4. Las ocupaciones académicas y otros contenidos de ocio limitan el tiempo disponible para la lectura.

5.C.1 ESFUERZO

“Me siento orgulloso de mi cuando consigo terminar un libro”

“Me cuestan mucho las descripciones, sobre todo en libros antiguos, son innecesarias y cansan”

“El cómic es lo único que leo”

La lectura exige un esfuerzo mental. La operación de leer se basa en un proceso muy complejo, que implica el reconocimiento caracteres y su integración como sílabas y palabras, gracias a un posible *reciclaje neuronal*¹⁰. Ciertos autores (Dahene, 2014) hablan incluso de que este reciclaje implica una suerte invasión parcial o total que la escritura efectúa sobre zonas corticales que estaban destinadas a una función distinta a la de la lectura.

No es fácil sobrestimar la relevancia que presenta el esfuerzo cognitivo que exigen las operaciones de la lectura a la hora de comprender el motivo por el cual la lectura no se ha convertido en el ocio universal.

Desde hace más de veinte siglos la educación consiste en su primera etapa en aprender a leer y a escribir y luego se centra en leer para aprender. Los adolescentes llevan en la segunda etapa desde hace años, pero no pueden evitar establecer una cierta proximidad a la experiencia educativa. Esto es así porque las mismas herramientas que se utilizan para la lectura por razón de estudio son las que se usan para lectura por razón de ocio.

En segundo lugar, aunque los participantes se refieren a la cualidad superior de la versión literaria de una narración que también tiene una plasmación audiovisual, no es menos cierto que el logro de esa intensa experiencia está también vinculado al esfuerzo necesario para convertir un texto en imágenes, sentimientos, olores, colores o emociones.

Asimismo, ha sido habitual recoger opiniones en las que se reprocha a obras literarias de calidad -ya sean clásicos que son propuestos en la escuela o bien libros que se encuentran en la biblioteca familiar- una dificultad muy superior a la de las obras que suelen leer, a causa de dos razones:

- Descripciones más prolijas respecto a las que están acostumbrados.
- Complejidad o riqueza semántica mayor de las obras que leen.

En cualquier caso, ambos factores suponen la exigencia de un esfuerzo de concentración o de capacidad de decodificación superior a la de la literatura que consumen.

Si estas son variables que afectan a los adolescentes aficionados a la lectura, es necesario tenerlas en cuenta en el caso de cualquier estrategia de fomento de la lectura de los jóvenes que están más alejados de los libros como forma de ocio.

5.C.2 PANTALLAS

“Utilizamos mucho las pantallas en la vida cotidiana, por tanto leer en pantalla termina por descentrarte más, aparte de las notificaciones... Por lo que no es buen soporte para leer”

“El móvil mejor a distancia cuando leo. La mirada sólo para el libro”

10. Dahene, Stanislas. El cerebro lector. Siglo XXI editores (2014. Buenos Aires): “...La arquitectura del cerebro humano obedece a restricciones genéticas muy fuertes, pero algunos circuitos han evolucionado para tolerar un margen de variabilidad”.

Las pantallas compiten con mucha eficacia con los libros. Cuando nos referimos a las *pantallas* estamos encuadrando en esta variable las numerosas menciones al uso de los móviles y de otros dispositivos conectados a Internet. Es crucial que se entienda que en este caso “pantallas” implica interacción social en lugar de un soporte digital (un *ereader* o un dispositivo no conectado a la red).

La eficacia se deriva de diversos factores.

El primero de los factores es que la lectura, la *forma de lectura* y la funcionalidad de la lectura en una pantalla implica un esfuerzo muy inferior al que nos referíamos en el caso de la lectura de libros. La lectura en pantallas no exige la misma concentración ni suspensión en la realización de otras actividades.

Además las pantallas tienen la fortaleza de funcionar como el instrumento integrado y más potente para acceder a la vez y de un modo rápido a contenido de ocio y a la relación con otras personas.

Hemos encontrado una convicción muy sólida entre los adolescentes lectores en el sentido de que la lectura de libros y las pantallas son actividades incompatibles: los libros exigirían una desconexión del mundo.

5.C.3 PRESIÓN SOCIAL

“Tu lees y te miran raro, en cambio, si estas con el móvil toda la tarde no te dicen nada”

“Si todos tus amigos te ponen trabas, seguramente dejes de leer”

“Te dicen qué rara eres. Rodeada de amigos no lectores tienes que tener una personalidad fuerte”

La comunidad digital de amistades crea una presión social contraria a la lectura. En definitiva, como se ha señalado en el análisis de los discursos de los participantes, la lectura de libros aísla a los lectores del resto del mundo.

Muchas de las opiniones tendían hacia una visión romántica de la lectura y de quienes la practican: como personas especiales, una minoría de resistentes frente a la presión social.

Uno de los obstáculos principales para la lectura en este momento de la adolescencia es que se trata de una etapa en la que las amistades juegan no sólo un papel primordial sino también prioritario.

Por otra parte, si se recurre al enunciado de *presión social* como obstáculo frente a la lectura es porque se podría hablar de tres posibles situaciones:

1. La necesidad de estar siempre conectados¹¹ hace que la lectura de libros sea incompatible y, por lo tanto, implicaría una forma de presión del grupo.
2. Cuanto menos lector sea el entorno de amistades la presión sería mayor sobre la persona lectora.
3. Por último, también se recogieron muchos testimonios en los que la persona lectora es tratada como alguien con una condición de “rara” o “freaki”.

11. FOMO: Fear Of Missing Out

5.C.4 TIEMPO

“Cuando era pequeña leía mucho más, ahora siempre me toca estar estudiando y cuando termino lo que menos me apetece es seguir leyendo, aunque sean cosas que sé que me gustan”

“En 1º de la ESO estábamos menos ajetreados y era más fácil cogerle el gustillo a los libros”

“En Primaria tenía tiempo, pero con la ESO cambió todo, antes tenía felicidad lectora”

“La gente que hace mucho deporte, por lo que yo veo, no lee mucho. Por tanto, la mayor incompatibilidad no la veo con los móviles, sino con la afición deportiva”

Las ocupaciones académicas, las pantallas con sus otros contenidos de ocio y socialización limitan el tiempo disponible para la lectura.

Ya se ha escrito demasiado sobre la *Economía de la atención* como para incidir en el impacto que implica la multiplicación de opciones de ocio actuales. A este aspecto se deben añadir dos factores que se han reiterado una y otra vez por los participantes:

1. Además del ocio cultural (TV, cine, música y, sobre todo, videojuegos), la mayor parte del tiempo se consume por la continuada interacción con otros usuarios de redes sociales.
2. El segundo gran elemento referido a la falta de tiempo es el impacto que tiene la escalada en la exigencia de dedicación derivada del desempeño académico en Secundaria y en Bachillerato.

6.

CONCLUSIONES

6.1 DIAGNÓSTICO

Una vez se ha recogido la referencia a lo que resulta del esquema de etiquetas, vamos a presentar las conclusiones más evidentes que surgen a partir de las ideas más fuertes más reiteradas e, incluso, surgidas en los pasajes más espontáneos de las conversaciones, la visión que tienen los jóvenes nos mostraría que los desafíos más relevantes de la lectura en los jóvenes serían los siguientes:

- Los jóvenes tienen una **percepción limitada** sobre la realidad de la lectura. En todas las entrevistas y reuniones ha sido evidente mirada parcial sobre las posibilidades de la lectura de libros por uno u otro motivo. La limitación está referida a aspectos relevantes como la multiplicidad de géneros, el papel de los clásicos o a las razones para leer en relación con su impacto positivo sobre otros ámbitos de la vida.
- La percepción de la lectura está muy referida a una actividad personal que relaja, pero también genera **aislamiento de la sociedad**. Esta visión es ambivalente porque puede ser una fortaleza en favor del hecho lector ante una “fatiga digital” cada día más extendida, pero también implica un desafío porque se considera un factor de aislamiento de las demás personas.
- La anterior observación se relaciona también con el hecho de que se ha constatado que las referencias a lo que se ha sido leído o se está leyendo está **desapareciendo de las conversaciones**, a diferencia de lo sí se hace en los grupos de amigos con las series de TV que se están siguiendo. El hecho de que la lectura no esté presente en las conversaciones entre amistades implica dos desafíos: el debilitamiento de la visión de la lectura como práctica cultural que está presente en la mayoría de la sociedad y la desaparición de las prescripciones en ámbitos informales. Este hecho es especialmente relevante en un

momento vital en el que siente que es más relevante la socialización con los grupos de amistades.

- Así como las referencias a libros en las conversaciones están desapareciendo, lo que se universaliza es el uso de dispositivos conectados a Internet. La **competencia por el tiempo personal disponible** es cada vez más eficaz por parte de lo digital, porque es un tipo de ocio basado en la interacción y socialización, así como por contenidos de breve duración y escasa exigencia cognitiva.
- Se ha apreciado una coincidencia en declaraciones en torno a un **escasa tolerancia hacia el esfuerzo cognitivo**, como denotan las reiteradas lamentaciones sobre la prescripción de textos clásicos o las quejas sobre la obligación de elaborar fichas o resúmenes sobre lo leído, junto al uso de recursos para simplificar la asimilación de textos obligatorios (resúmenes en Internet o audiolibros).
- Si bien se aprecia un entusiasmo en torno a una autora determinada o a un saga o un género, no se ha encontrado en ningún caso una discernimiento sobre el esfuerzo del mundo profesional del libro. La **ausencia de percepción sobre el papel de toda la cadena de valor del libro**, se manifiesta en la invisibilidad del prestigio o la garantía que pueda ofrecer un sello editorial determinado o, de forma desinhibida, la consideración de Internet como un medio desde el cual acceder a los libros sin tener que comprarlos. Esta visión parece incoherente con las declaraciones en torno a la calidad de la experiencia del libro impreso y suscita la necesidad de seguir indagando sobre esta dimensión desde ciertas instancias y, a partir de otra perspectiva, plantea la conveniencia de trabajar para hacer comprensibles los atributos de calidad del sistema industrial del libro.
- Uno de los desafíos más relevantes que han surgido en el análisis de los resultados es el referido a la visión de los participantes sobre el **insuficiente impacto del centro educativo para fortalecer el interés por la lectura**. Aunque una parte considerable de los participantes han intervenido gracias a la colaboración de los centros educativos y de los docentes, esto no ha impedido que sus opiniones fuesen muy descarnadas sobre el papel de la escuela en su relación con la lectura.
- Se aprecia una disociación entre la visión tradicional de la biblioteca pública como un centro de acceso a los libros y las dinámicas que se organizan por el equipo bibliotecario para favorecer la relación entre lectores. El desafío aquí parecería **centrarse en intensificar en hacer más visible la vertiente más activa de la biblioteca**, que parece ser muy efectiva, a través de los clubes de lectura o las presentaciones de libros.
- No existe una relación coherente entre el papel que los jóvenes atribuyen a la lectura con el peso real que tiene en las **oportunidades de desarrollo profesional y vital** en una sociedad que tiene como centro económico a la transformación de la información en creación de valor.
- No hay un adecuado **conocimiento de la realidad de las prioridades de ocio y de formación** de los jóvenes por parte de los adultos que trabajan o conviven con ellos.
- La **aceleración de lo digital** que se ha vivido durante el primer semestre de 2020 (y que se ha estabilizado como tal durante los doce meses ulteriores) debería tener un reflejo oportuno en los programas educativos o instrumentos de medición y de intervención sobre la lectura de los adolescentes y jóvenes.

- **No existe una evaluación** sobre los resultados que tienen los eventos más emblemáticos que se diseñan para presentar los libros a los jóvenes o atraer a audiencias juveniles a la lectura (ferias del libro, festivales, etc.).

6.2 ESCENARIOS FUTUROS

Estas conclusiones pueden usarse como materia prima para ayudarnos a pensar en unas pautas de trabajo para potenciar la lectura como una forma de ocio entre los jóvenes.

El procedimiento ha consistido en la elaboración de unos **escenarios futuros** a partir de esas observaciones, para lo cual el grupo se han usado las cuatro categorías según el modelo “Candy Cone”.

1. ESCENARIO PROBABLE

Construido a partir de tendencias que basan en casos y datos existentes, contrastados con los resultados del trabajo de campo llevado a cabo. Las opiniones, el tipo de argumentos e imaginarios han sido debatidos en la Fundación GSR para generar un cierto escenario tendencial o más probable en un plazo aproximado de 10 años.

2. ESCENARIO PLAUSIBLE

Forjado por los procesos que parten de las referencias y el análisis de los imaginarios, pero que son más inciertos por depender de otros factores externos, es decir, de hechos que no se pueden controlar ni siquiera inventariar para los próximos 10 años.

3. ESCENARIO POSIBLE

Generación de una situación futura a partir de lo que “podría ocurrir”, lo que no es descartable, si se produjeran ciertas circunstancias.

4. ESCENARIO DESEABLE

Diseñado con los elementos que definirían una situación más positiva que la actual en cuanto a la percepción de la lectura en este segmento de edades y también mejor que la del escenario probable (dibujado a partir del trabajo de campo).

Como las conclusiones que se obtuvieron en el debate del equipo de la Fundación GSR apuntaban, tanto al análisis de cuáles serían las tendencias futuras a partir de las opiniones de los participantes, como a qué estrategias serían útiles para evolucionar a un estado de cosas más positivo se decidió dedicar una sesión final de trabajo al intento de una integración entre las tendencias observadas y la generación de *eventos* que las reorientaran hacia un escenario más positivo o deseable en alguna medida.

6.3 INTEGRACIÓN DEL ESCENARIO PROBABLE CON EL ESCENARIO DESEABLE

Para la discusión en torno a los elementos o variables que tendrían capacidad de reorientar el escenario probable hacia un escenario favorable (en los términos de la prospectiva estratégica de Michel Godet, hablaríamos de *eventos*) se ha utilizado la idea de los estímulos internos (los *emotional triggers* o *disparadores emocionales*) del marketing. El fundamento para esta opción ha sido observar el contexto de competencia de la lectura con una multitud de ofertas de ocio alternativas para los jóvenes.

Por lo tanto, sería interesante que las instituciones públicas y privadas (en este segundo caso, tanto las de la industria del libro como las del tercer sector) dispusieran de un *mapa* para identificar el tipo de argumentos y las piezas que hay que incluir en los discursos y narrativas cuando se habla o se promueve la lectura o los libros de cara a los jóvenes. Es decir, se trataría de dos operaciones:

1. **Prototipar una narrativa** o de un tipo de mensaje para llegar de un modo inteligente a este público objetivo juvenil, al cual se acercan otras ofertas culturales o de cualquier otro tipo ocio con una gran eficacia.
2. **Insertar en los proyectos concretos de fomento de la lectura propuestas que tengan presentes a los estímulos internos para reorientar los atributos y converger con dichos disparadores del marketing.** Esto implica rediseñar buena parte de las ofertas del sector del libro y en los programas de las organizaciones de la lectura (desde las bibliotecas públicas hasta las entidades de promoción de la lectura) una serie de contenidos, actividades y propuestas buscando encajar los estímulos internos para que los atributos estén mucho más próximos a esos *disparadores* del marketing.

Así pues, el terreno crucial en el trabajo con los estímulos o disparadores para el marketing es el de los atributos. Para un producto se hablaría de *atributos de marca* y para una pauta de comportamiento o de consumo hablamos, de un modo más general, de atributos y en este caso de atributos de la lectura. Por esta razón es interesante recordar el resultado del análisis sobre los atributos de la lectura más relevantes que se pueden rastrear en el discurso de los participantes en el trabajo de campo:

- Lectura como actividad que aísla o separa de la vida: **aislamiento**.
- Lectura como actividad que produce relajación emocional: **relajación**.
- Lectura como actividad que potencia el capital cultural de las personas: **cultura**.

La percepción de la lectura como una práctica que provoca un aislamiento del resto de la sociedad es un inconveniente serio cuando se trata de promocionarla entre los jóvenes, pues en estas edades la vertiente social es más determinante y se le otorga mayor relevancia que a otros aspectos. Por lo tanto, es el atributo que puede generar mayores desafíos para un escenario futuro en el que la lectura debe competir con una variedad creciente de medios y actividades que se ofertan.

Como pre-test respecto a este enfoque se ha enfrentado a mediadores de lectura: profesionales de la promoción de la lectura en Iberoamérica y de las librerías para niños y jóvenes en España, ante un mismo modelo de trabajo con estímulos en torno a los atributos para el marketing.

Como hemos dicho, en el diseño de estrategias ambiciosas de marketing tienen mucha importancia los *triggers*, los disparadores que vinculan a las personas con un producto o servicio; estos estímulos pueden ser de tipo externo o interno.

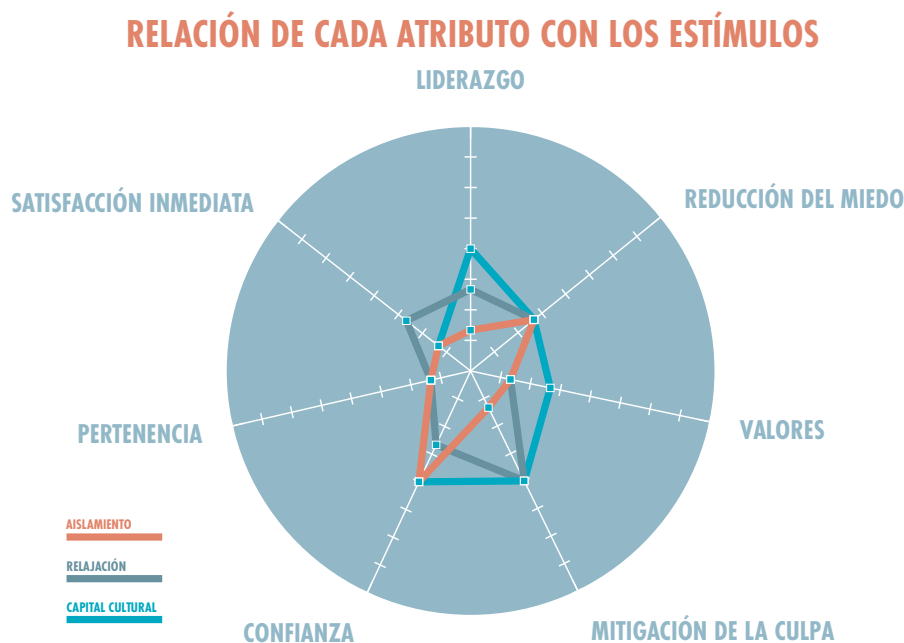
Los estímulos externos se circunscriben a las herramientas que una compañía puede utilizar para que su oferta sea conocida por los potenciales clientes (publicidad, campañas de correo, newsletters, webs, redes sociales, etc.). Mientras los estímulos internos son de naturaleza psicológica, disparadores emocionales que hacen que las personas sientan una recompensa al consumir un producto determinado. El trabajo de este proyecto se ha centrado en esta segunda categoría porque es este tipo de disparador interno, de naturaleza emocional, el que resulta pertinente desde la perspectiva de los atributos de la lectura que se han recogido de la investigación cualitativa.

En el marketing contemporáneo maneja un sistema de estímulos o disparadores internos más potentes para el consumo en torno siete conceptos:

- Los **valores** que implica o incorpora la marca
- La sensación de **pertenencia** a un grupo
- El **liderazgo** que otorga
- La protección frente al **miedo**
- La mitigación del sentimiento de **culpa**
- La **satisfacción inmediata** de una necesidad
- La **confianza** en el proceso de compra y uso del producto

Los mediadores de lectura que participaron en sendas sesiones de trabajo colectivo en remoto tuvieron la labor de buscar variables de la lectura que pudiesen vincularse a cada uno de los estímulos, como si tratase de un grupo de expertos de marketing, reunidos por los estrategas de una marca, para desentrañar los elementos a potenciar en función del segmento de potenciales clientes a los que se dirige.

Si se relaciona la visión sobre los tres atributos principales -separación de la vida, relajación emocional y capital cultural- con los siete *estímulos de marketing* más importantes en esta época puede dibujarse un resumen gráfico como el siguiente (Gráfico 23):



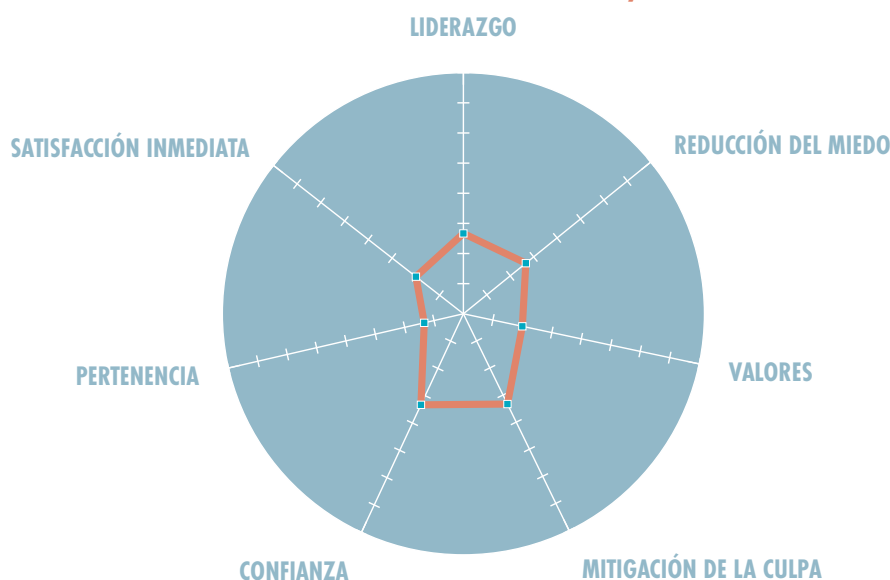
En este diagrama se aprecia un impacto muy moderado de cada uno de los tres atributos de la lectura de libros por ocio sobre la mayoría de los disparadores o estímulos. La construcción de capital cultural puede aportar algo en relación con los *valores* y el *liderazgo*, la lectura con la relajación y, quizás, el aislamiento pueden vincularse con la *confianza* y con la mitigación del *miedo*.

Este balance sigue situando a la práctica de la lectura de libros para el tiempo de ocio como una actividad de carácter individual y, de algún modo, conservador. Pero, lo que es más importante presenta un perfil con una escasa correlación con los estímulos para el “consumo” que se dan en esta época y especialmente para el segmento de edades que son objeto de este informe.

A partir la proyección de las tendencias observadas se puede definir el siguiente **Escenario Probable: posible consolidación del debilitamiento de la lectura frente a otras actividades a las cuales dedicar el tiempo disponible para el ocio.**

GRÁFICO 24

ATRIBUTOS ACTUALES DE LA LECTURA/ESTÍMULOS



En este gráfico se presenta una integración de las valoraciones del impacto o relación de los tres atributos principales de la lectura: se ha dibujando la curva a partir de la puntuación media de cada atributo respecto al eje de cada estímulo. Como puede verse en dicho gráfico la dinámica de impacto actual entre esos atributos y los *triggers* sería débil.

Por esta razón ha interesado identificar cuáles serían los elementos que se pueden asignar a la práctica de la lectura para que su relación con los estímulos fuese más potente o más cercana. Dicho de otro modo, la Fundación GSR ha tratado de ensayar un esquema con la ayuda de *mediadores de lectura* para identificar qué puede hacerse con el fin de reorientar el escenario probable hacia un escenario favorable, mediante un trabajo sobre los atributos de la lectura. Con tal fin de ha tenido la oportunidad de colaborar con promotores de lectura de Iberoamérica y con profesionales de librerías infantiles y juveniles.

GRÁFICO 25 . MEDIADORES DE LECTURA IBEROAMERICANOS

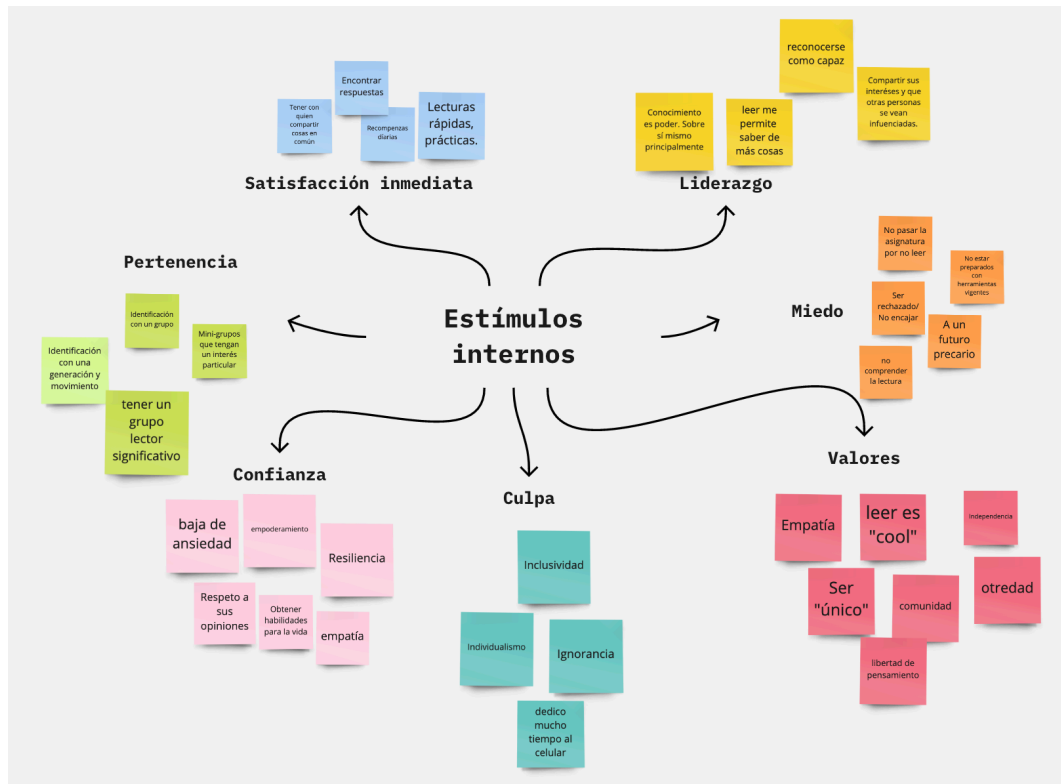
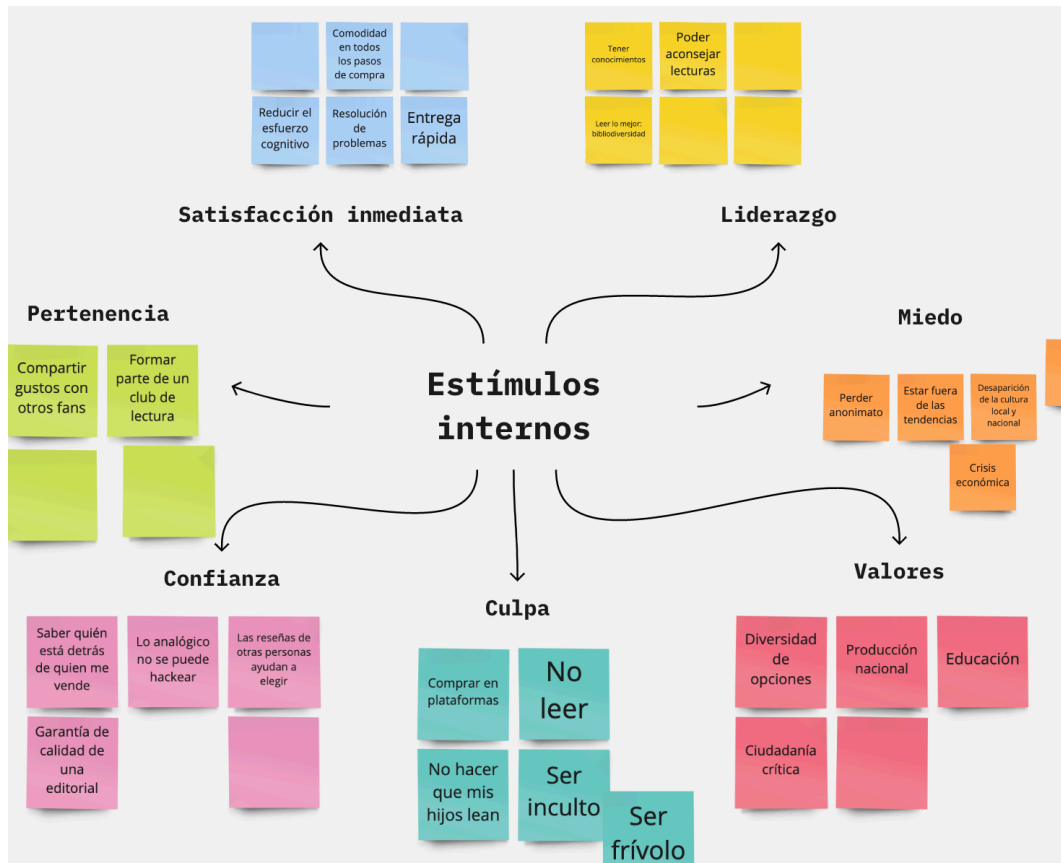


GRÁFICO 26 . PROFESIONALES DE LIBRERÍAS PARA NIÑOS Y JÓVENES



La hipótesis que se maneja es que si se ponen en relación los atributos que fueron identificados tras el análisis de los resultados del trabajo de campo con el contenido vinculado a la lectura para cada uno los estímulos que maneja el marketing contemporáneo, sería posible articular sistema de defensa frente a la vertiente más negativa de los atributos y, quizás, una estrategia de rentabilización de la vertiente más adaptada los disparadores internos. De este modo, se podría dar alguna nueva oportunidad para el tránsito del escenario probable hacia el escenario favorable.

El trabajo que puede hacerse para favorecer las oportunidades de contacto con la lectura por parte de un número cada día mayor de jóvenes debería aportar algún tipo de activo para contrarrestar el mayor desafío implícito en los atributos: la identificación de la lectura como una actividad que provoca un aislamiento individual frente al resto de la sociedad, como un modo de ocio que no puede compartirse con el grupo de amigos (como sí es posible con el deporte, videojuegos, cine o música).

La percepción de la lectura como una práctica que provoca un **aislamiento del resto de las sociedad es un inconveniente** serio cuando se trata de promocionarla entre los jóvenes, pues en estas edades la vertiente social es más determinante y se le otorga mayor relevancia. Este es el atributo que puede generar mayores desafíos para un escenario futuro en el que la lectura debe competir con una variedad creciente de medios y actividades que se ofertan.

A este respecto hay ideas interesantes para trabajar los estímulos internos en torno a la *marca lectura*, que se han extraído de las aportaciones de los mediadores de lectura en los dos últimos ejercicios creativos:

Nuestra hipótesis es que el estímulo emocional de la percepción o sensación de pertenencia es un factor de equilibrio frente a este obstáculo tradicional de la lectura de libros.

Las ideas que se han seleccionado son las siguientes:

- Interés por socializar al compartir gustos.
- Identificación con una generación.
- Identificación con un género.
- Identificación con una saga o universo *transmedia* (una misma narración en series, películas o videojuegos).
- Formar parte de un club.

La labor de las organizaciones y de los profesionales se podría orientar en dos sentidos:

- Transmitir estos conceptos al insertarlos en los discursos o narrativas sobre la lectura.
- Potenciar los proyectos concretos que hagan reales esta dimensión social de la práctica de la lectura.

Los mediadores de lectura que han colaborado con la Fundación GSR en el trabajo de campo previo y en las sesiones de trabajo sobre *marketing* nos permiten identificar en torno al estímulo del **liderazgo** cuatro elementos:

- Capacidad de influir sobre los demás (conocidos, pandilla de amigos o redes sociales).
- Reconocerse como capaz de leer textos más complejos.
- Concebir el conocimiento como poder (sobre uno mismo principalmente).
- Capacidad para elegir las mejores lecturas.

En este modelo se considera que los dos elementos fundamentales se derivan de la capacidad de relacionarse con la sensación de *pertenencia* a un grupo y potenciar la idea de *liderazgo* dentro del mismo.

No obstante, la ***satisfacción inmediata* es también un tipo de disparador interesante desde la óptica de la industria editorial como factor de innovación** y así surgieron ideas como las de la experiencia de compra, recompensas rápidas, fragmentación de contenidos, entrega rápida, lecturas prácticas o para la resolución de problemas. Y, asimismo, hay propuestas que se inscribirían en el apartado del *miedo* que son de mayor aplicación en países (por ejemplo, de Iberoamérica) en los que los aspectos funcionales (movilidad social, acceder a un buen empleo, mejorar el nivel académico) tienen un peso muy superior a la hora de percibir la práctica de la lectura al que presentan en los estudios cualitativos y cuantitativos que se han venido realizando en España durante las dos últimas décadas.

GRÁFICO 27

ATRIBUTOS ACTUALES DE LA LECTURA/ESTÍMULOS

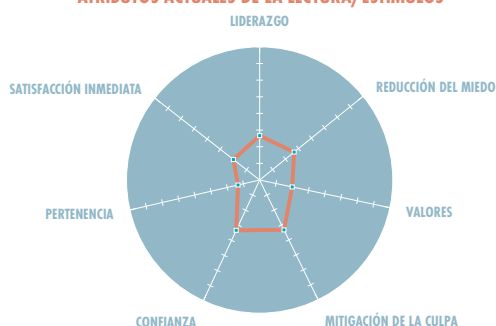
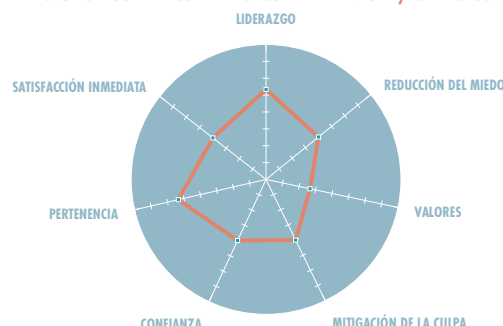


GRÁFICO 28

GESTIÓN SOBRE LOS ATRIBUTOS DE LA LECTURA/ESTÍMULOS



La comparación entre estos dos gráficos trata de mostrar un posible grado de acercamiento entre los atributos de la *marca* lectura y los disparadores internos como resultado de seguir unas pautas de comunicación y de actuación en la línea apuntada anteriormente. Como se ha apuntado, la pauta consistiría en incrementar la conexión de la lectura con el liderazgo y con la sensación de pertenencia a un grupo.

A partir de las ideas que nos facilitaron las sesiones con los mediadores de lectura se han esbozado unas líneas de trabajo que se dirigen a lograr un grado de convergencia mayor entre la percepción que tiene el segmento juvenil sobre la lectura como forma de ocio y los elementos que son *tractores* en la decisión sobre diferentes alternativas a las que dedicar su tiempo personal.

Esta propuesta tendría como mayor utilidad la de aportar un enfoque para abrir un debate que permita reformular algunos discursos y acciones en el contexto del lanzamiento de un nuevo Plan de Fomento de la Lectura. Está muy lejos del propósito de este ejercicio el presentar un modelo científico o académico que demuestre relaciones causa/efecto a través de unas magnitudes verdaderamente contrastables. Los gráficos se limitan a ofrecer un resumen visual de las opiniones de mediadores y lectores desde el análisis del equipo de la Fundación GSR.

A pesar de que el campo en el que se trabaja es el de los valores o de las declaraciones y de que se carece de una información estadística o de magnitudes que puedan ser medibles en cuanto a las relaciones de causa/efecto, el esquema que se ofrece aquí es una orientación para el diseño de los proyectos de lectura dirigidos a los jóvenes y, sobre todo, nos ha aportado una mirada crítica sobre los límites y carencias de los enfoques que se han implementado hasta este momento.

El **balance general** en esta propuesta de mirada crítica respecto a la relación entre los atributos de la lectura y los estímulos internos se puede resumir de la siguiente manera: **Para transitar desde el escenario probable hacia un escenario favorable habría que aprovechar las posibilidades de la lectura en cuanto a su relación con el liderazgo y a la pertenencia (como vertiente social del hecho lector), así como su posible impacto sobre el disparador de la satisfacción inmediata.** Según parece desprenderse de los resultados de este análisis habría un impacto positivo sobre la práctica totalidad del esquema de estímulos internos para la práctica de la lectura.

Desde la Fundación Germán Sánchez Ruipérez se otorga una gran importancia a la propuesta de trabajo que iniciase un camino hacia el segundo escenario porque implicaría una incluso una mejora en las tendencias que se observan en los estudios cuantitativos sobre los índices de lectura del segmento de edades correspondiente a los jóvenes. El *Barómetro de lectura* muestra unos datos para esta franja etaria que son algo inferiores a los de las edades infantiles y superiores a los de edades más avanzadas, pero es necesario atender también a la evolución a lo largo de las sucesivas ediciones de este estudio cuantitativo y trabajar con una mirada prospectiva para poner en marcha soluciones que se anticipen a los desafíos.

Es desde ese **enfoque prospectivo** como se propone la interpretación de las conclusiones del presente estudio. En nuestra sociedad hay una dinámica centrada en poner remedio a los problemas que han surgido tiempo atrás, en lugar de estudiar las tendencias para identificar a los desafíos que se van a plantear a la sociedad en el futuro y trabajar para reconducirlos. Nuestra propuesta se refiere a la segunda visión, mediante una mirada orientada hacia la innovación y a prestar un servicio a las instituciones que más relevancia tienen el fomento de la lectura y a las personas que mayor impacto social positivo son capaces de provocar.

Las instituciones son las que deben insertar en sus programas de actuación las medidas conducentes para potenciar la lectura en la sociedad y, en este caso, las oportunidades de los jóvenes para relacionarse con la lectura. Esto implica algo tan básico como son los servicios públicos que garanticen un acceso equitativo a los libros y una perspectiva más compleja como es la del papel de la lectura en torno a esos servicios públicos. En el segundo plano es el que se da una incidencia interesante de todo lo que hemos analizado sobre atributos y disparadores para la lectura y concierne al sistema educativo y a los servicios de las bibliotecas públicas desde muchas ópticas.

Las personas que presentan una mayor capacidad potencial de impacto social positivo son los profesionales de la lectura, también conocidos como *mediadores de lectura*. Los docentes de cualquier etapa educativa, los profesionales de las bibliotecas públicas, escolares o universitarias realizan un trabajo excepcionalmente positivo y son la clave muchas de las futuras relaciones de las personas con la lectura. Estos profesionales necesitan que las políticas públicas atiendan a esa mirada prospectiva que estamos proponiendo y que sitúen a la lectura en el plano de prioridad que cualquier sociedad con ambición debería otorgar en una economía basada en la información y en su transformación en conocimiento.

Pero además de ese marco favorable, es necesario compartir información y dar la palabra con los mediadores de lectura para preparar la reingeniería de alguna de las pautas de trabajo.

Es precisamente desde la citada convicción por lo que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha decidido llevar a cabo un análisis de las percepciones de estos profesionales sobre la lectura y su papel en el campo de su fomento. Este segundo proyecto que se va a emprender es una consecuencia final de este estudio; como en veces anteriores, la fundación va ejecutando investigaciones a partir de los hallazgos de otras previas y así generando un sistema de piezas de conocimiento que se pueden encajar unas con otras para construir un esquema global de fomento de la lectura.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda de la Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura (Ministerio de Cultura y Deporte) que se otorgó en la convocatoria de las ayudas a proyectos de fomento de la lectura.

Además del apoyo de la administración general del Estado la Fundación ha podido contar con la colaboración crucial de un gran número de profesionales y personas relacionadas con la lectura que, con carácter anónimo, han respondido los cuestionarios del trabajo de campo.

Por otra parte, agradecemos especialmente a todos los adolescentes que han participado con una gran sinceridad y generosidad en las sesiones de los grupos y en las entrevistas en unas condiciones de trabajo dificultosas a causa de la pandemia.

La Fundación GSR se siente honrada y agradecida por la colaboración desinteresada para el desarrollo de los grupos focales y otras acciones del trabajo de campo de los profesionales que se citan a continuación.

Abraham Parrón Rivero (Centro Guadalinfo de Casariche, Sevilla).

Ana Arenzana (UNAM, Ciudad de México).

Ana Díaz Bango (Bibliotecas de la Comunidad de Madrid. Unidad de Coordinación Técnica. Subdirección General del Libro. Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid).

André Lara (Adjunto do director Ensino Secundário. Agrupamento de Escolas Pinheiro e Rosa -Portugal-).

Anel Pérez (UNAM, Ciudad de México).

Anna Herráez Pintado (Responsable del SDLIJ. Biblioteca Xavier Benguerel. Barcelona).

Beatriz Almeida Llamas (IES Arca Real, Valladolid).

Berta Picado Redondo (LTM Servicios Bibliotecarios, SL. BPM A Coruña).

Carlota Echevarría (Templo de las Mil Puertas. Anaya Infantil y Juvenil)

Carmen Blázquez Gómez (Coordinadora de la biblioteca del IES Peñaranda de Bracamonte, Salamanca).

Catuxa Seoane (Clubes virtuales. RBM A Coruña).

Clara Flamarique (Clubes de lectura y proyecto "Epicentros de Lectura", Bibliotecas del Gobierno de Navarra).

Cristina Ferri i Muñoz (Bib. Xavier Benguerel. Àrea infantil y juvenil. Barcelona)

Cristina Gasco Romero (Directora IES Peñaranda de Bracamonte, Salamanca).

Cristina Hermoso de Mendoza (Periodista cultural)

Cristina Polido (Clubes de Lectura, Biblioteca de Noáin, Navarra).

Emma Armengod Martínez (Biblioteques de Barcelona. Direcció Biblioteca Trinitat Vella-J. Barbero).

Enrique Rodríguez Ordoñez (Biblioteca Municipal Sagrada Familia, A Coruña).

Estrella Borrego (Editora en Libros del Zorro Rojo y coordinadora de clubes de lectura juveniles en la red de BPM de Córdoba).

Eva Girón Blasco (Community Manager).

Eva María Rodríguez Cano (Coordinadora de la Biblioteca del IES Adaja, Arévalo -Ávila-).

Eva Tejero (Jefa de Estudios Adjunta. IES Arca Real, Valladolid).

Fátima Prieto Jimenez (Colegio Aljarafe, Sevilla).
Filipa Baptista (Psicóloga. Serviço de Psicologia e Orientação. Agrupamento de Escolas Pinheiro e Rosa -Portugal-).
Francisca Guzmán (IES San Severiano, Cádiz).
Gemma García (Biblioteca Provincial, Cádiz).
Gloria Ávila (UNAM, Ciudad de México).
Gloria Rivas (IES Arca Real, Valladolid).
Guadalupe Llamas (UNAM, Ciudad de México).
Helena Sainz y Kote Brieba (Profesoras del Departamento de Lengua castellana y Literatura. Askatasuna BHI -Burlada, Navarra-).
Imelda Martorell (UNAM, Ciudad de México).
Javier Bernardo Teira Lafuente (Departamento de Filosofía del IES Adaja, Arévalo -Ávila-).
Jesús Arana Palacios (Escritor, Bibliotecas del Gobierno de Navarra. Asnabi, Asociación Navarra de Bibliotecarios y Bibliotecarias).
Leticia Ortega (IES Cardenal López de Mendoza, Burgos; Instituto Doctor Sancho De Matienzo, Villasana de Mena, Burgos).
Lucía Loreto Domínguez (Coordinadora Club de lectura juvenil, BP Zamora).
M^a del Mar González (Clubes de lectura juveniles, BP Burgos)
M^a del Mar González (Clubes de lectura juveniles, BP Burgos).
M^a Isabel Anillo Ortega (IES San Severiano, Cádiz).
M^a José Bieba Irurzun (Askatasuna BHI -Burlada, Navarra-).
Manuel Garrido (Piratas de Alejandría, Sevilla).
María Ángeles Redondo (Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte, Salamanca).
María del Carmen Corsino (IES Arca Real, Valladolid).
Mariana Morales (UNAM, Ciudad de México).
Pablo Cruz (Editor Anaya Infantil y Juvenil, Revista Babar)
Pepe Santana (IES Munigua, Villanueva del Río y Minas, Sevilla).
Perla Moreno (UNAM, Ciudad de México).
Rafael Ruiz Pérez (Jefe del Departamento de Bibliotecas. Red BPM Córdoba).
Silvia Cerrato (Comisión de Servicios en el Instituto español Juan de la Cierva, Tetuán, -Marruecos-).
Sonia Domínguez (Grupo Kirico. CEGAL)
Susana Helguera (Area de Juventud, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz).
Susana Sevillano (Biblioteca de El Palmar de Troya, Sevilla).
Teresa Choperena Armendáriz (Dpto. Lengua y Literatura de ESO y Bachillerato / Biblioteca. IES Zizur BHI de Navarra).
Teresita de Jesús Ávila (IES Arca Real, Valladolid).
Villar Arellano Yanguas (Biblioteca Civican, Pamplona).

BIBLIOGRAFÍA

Chartier, Roger. *Inscribir y Borrar. Cultura escrita y literatura (siglos XI y XVIII)*. (Katz, 2006).

Baer, Jay y Lemin, Daniel. *Talk Triggers: The Complete Guide to Creating Customers with Word of Mouth* (Portfolio Penguin, 2018).

Börsenverein des Deutschen Buchhandels. *Buchkäufer – quo vadis?“ 2018* (Resumen en inglés: Book buyer – Quo Vadis). <https://www.boersenverein.de/markt-daten/marktforschung/studien-umfragen/studie-buchkaeufer-quo-vadis/>

Bourdieu, Pierre. *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. (Siglo XXI Editores 1997).

Eyal, Nir; Hoover y Ryan. *Hooked* (Portfolio Penguin, 2014).

Reading Matters. <https://www.internationalpublishers.org/state-of-publishing-reports/reading-matters-surveys-and-campaigns-how-to-keep-and-recover-readers>

Federación de Gremios de Editores de España. *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España*. <https://www.federacioneditores.org/img/documentos/260221-notasprensa.pdf>

Hampden-Thompson, Gillian; Jun Xu *Cultural Reproduction, Cultural Mobility, Cultural Resources, or Trivial Effect? A Comparative Approach to Cultural Capital and Educational Performance*. (Comparative Education Review, 2012).

Mangel, Alberto. *Una historia de la lectura* (Alianza Editorial / Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998)

Ministerio de Cultura y Deporte. *Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2018-2019* <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-alcidudano/estadisticas/cultura/mc/ehc/portada.html>

Petrucci, Armando. *Leer por leer: un porvenir para la lectura*. En *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Coord: Cavallo, G. y Chartier, R. (Santillana E.G, 2011).

Varios autores. *La educación lectora*. (Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001).

Zaid, Gabriel. *Leer*. (Océano, 2012)

